

**SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN
HACIA FUTUROS PACÍFICOS POSIBLES:
PRÁCTICAS CULTURALES AFRO COMO ACTOS CREATIVOS**

**PAOLA A. BAYONA VILLAMIZAR
ELIANA G. BECERRA MEDINA
MÓNICA P. GAVIRIA POLANCO**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
BUCARAMANGA**

2020

**SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN
HACIA FUTUROS PACÍFICOS POSIBLES:
PRÁCTICAS CULTURALES AFRO COMO ACTOS CREATIVOS**

**PAOLA A. BAYONA VILLAMIZAR
ELIANA G. BECERRA MEDINA
MÓNICA P. GAVIRIA POLANCO**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE TRABAJADORAS
SOCIALES**

**DIRECTORA
ANA MARÍA LOAIZA GIRALDO
PhD. PAZ, CONFLICTOS Y DEMOCRACIA**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
BUCARAMANGA**

2020

DEDICATORIA

*A mis padres **Yarima Polanco** y **Andrés Gaviria**, por sus esfuerzos para brindarme siempre lo mejor, quienes con su inmenso amor me apoyaron incondicionalmente en la construcción de mi proyecto de vida con base en la integridad y respeto por las demás personas.*

*A mis hermanas **Angie Gaviria** y **Karen Gaviria**, por la motivación y apoyo en los momentos difíciles, por su comprensión y amor presentes en los momentos más importantes de mi vida.*

*A mi abuela **Fanny Torres**, quien a pesar de la distancia siempre con sus consejos ha logrado incentivar en mí, la consecución de mis sueños.*

*A mis amigas, hermanas y compañeras de trabajo de grado **Paola Bayona** y **Gabriela Becerra**, con las cuales compartí experiencias a lo largo de toda mi vida universitaria y con quienes tuve la oportunidad de trabajar y adquirir aprendizajes significativos.*

*A la profesora **Ana María Loaiza**, por la confianza en mí y en mis compañeras para la realización de este trabajo, por su acompañamiento permanente y por los tantos valiosos aportes de vida y de profesionalismo connatural en ella.*

A todas y cada una de las personas que han contribuido en mi crecimiento personal y profesional.

Y a mis mascotas por ser esas compañeras fieles que me inspiran siempre emociones positivas.

Monica Patricia Gaviria

*A mis padres **Jackeline Villamizar** y **José Bayona** por ser la base de los cimientos de mi vida y educarme con los valores que abrieron paso a sumergirme en esta profesión que me dejó muchas enseñanzas tanto personales como profesionales.*

*A mis hermanos **Sebastián Bayona** y **Rambert Bayona**, quienes estuvieron acompañándome en este proceso y son un apoyo incondicional en mi vida. A mi perrito **Kayser** quien siempre me saca una sonrisa y me tranquiliza en los momentos de angustia y estrés.*

*A mis tíos **Robert, Adolfo, Aníbal** y **Dionisio** quienes desde la distancia me acompañaron en mi proceso de formación universitaria y a mis tías **Esperanza**, una mujer emprendedora y un ejemplo de vida y **Diana** quien siempre ha sido una consejera y guía durante el desarrollo de mi vida.*

*A la familia **Uribe Márquez**, mi segunda familia, la que me ha acompañado desde mis primeros años de vida y han sido incondicionales en los momentos más importantes de ésta.*

*A mis parceras del alma **Gabriela Becerra** y **Monica Gaviria** les dedico este último esfuerzo de pregrado hecho junto con ellas en donde pasamos momentos buenos, malos y regulares, pero siempre saliendo adelante, dando lo mejor de sí.*

*Por último, a mis grandes amigos **Angie Cobos** y **Juan José Moreno** los cuales han sido testigos de este proceso y siempre han estado presentes para escucharme, aconsejarme y ser incondicionales conmigo.*

Paola Andrea Bayona Villamizar

*A la **población afrocolombiana** involucrada en las diferentes experiencias abordadas por ser un gran ejemplo de empoderamiento pacifista y no violento. A pesar de que el conflicto armado les ha arrebatado casi todo lo que tienen, no ha podido acallar sus voces, ni sus aspiraciones de construir un mundo mejor desde el malungaje.*

*A las personas que han decidido integrar la **profesión-disciplina del Trabajo Social** como una opción de vida, dado que este proyecto es una invitación abierta para que, dentro de su accionar ético y político, tengan en cuenta la perspectiva intercultural y decolonial como marcos explicativos necesarios que deben anteceder todo proceso de comprensión de la realidad y transformación de la misma.*

*A mi **familia**, a mi **madre**, a mi **padre**, así como a mis **hermanitos**, quienes me han acompañado a lo largo de estos años de formación con sus sabios consejos, su cariño fraterno y sus frases de aliento para salir adelante ante cualquier adversidad. Este rol también lo ha asumido mi compañero de vida, **Andy**, quien desde el amor y una paciencia inquebrantable ha estado presente en todos los retos asumidos en esta etapa académica, siendo siempre un aliado esencial. De igual manera, extendiendo mi dedicatoria a mis bebés de cuatro patas: **Oly, Copito Nieves y Company**, siendo la primera una compañía vital en mis trabajos y responsabilidades sin importar el horario, ni las condiciones.*

*A mis **compañeras de tesis**, mejores amigas y futuras colegas, quienes de manera sorora compartieron todo lo que nuestra alma máter tenía para ofrecer, demostrando así que cuando las mujeres fuertes entretejen metas en común son indestructibles.*

*A las profesoras **Ana María Loaiza, Claudia Quijano y Lilian García** por ser arquetipos desde los cuales vislumbro mi futuro como profesional y, a su vez, por abrirme las puertas a escenarios de enseñanza/aprendizaje de un valor inconmensurable.*

Elíana Gabriela Becerra

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Industrial de Santander y en especial a la escuela de Trabajo Social y de igual manera al grupo de investigación PROMETEO por permitirme formarme con alta calidad ético-política durante mi estancia en la institución.

A Teresa Briceño, jefa de sección de servicios integrales de salud y desarrollo psicosocial, por darme la oportunidad de pertenecer al equipo de auxiliares administrativos de Bienestar Universitario.

A la profesora Ana María Loaiza, por su dedicación y compromiso con la realización de la parte final de este proceso y por compartir sus conocimientos, experiencias y valores que la hacen hoy día una profesional ejemplar con alta calidad humana.

A Gabriela Becerra y Paola Bayona por el esfuerzo y dedicación mancomunado para la realización del presente trabajo investigativo, así como por estos años de amistad donde se han generado vínculos estrechos para toda la vida.

Y a mi familia por todo el apoyo y amor incondicional durante todo mi camino formativo y profesional.

Monica Patricia Gaviria

Le agradezco a Dios por darme la fortaleza y constancia de seguir por el camino del conocimiento a pesar de los diferentes retos que se presentaban diariamente, de igual manera agradecerles a mis padres por permitirme continuar en el mundo académico, sus sacrificios y generosidad se ven reflejado en este trabajo y en la culminación de este proceso el cual no habría podido hacer sin el apoyo de ellos.

Asimismo, agradecerle al grupo de investigación PROMETEO que nos abrió las puertas para poder realizar el presente trabajo de grado y a nuestra directora Ana María Loaiza Giraldo quien siempre nos facilitó los espacios para realizar nuestro trabajo, de igual forma nos acompañó y orientó en todo el proceso motivándonos a seguir adelante.

Le agradezco a la Escuela de Trabajo Social, que siempre tuvo las puertas abiertas para escucharnos y atender todas nuestras inquietudes o necesidades, por brindarnos una educación crítica y de alta calidad.

Finalmente, pero no menos importante, les agradezco a mis amigas y compañeras, a esas dos mujeres que se volvieron parte fundamental en mi vida, como mi segunda familia, a Gabriela Becerra y Mónica Gaviria las cuales me acompañaron desde inicios de esta carrera y me permitieron ser parte de sus vidas, les agradezco por ser esa voz de aliento en los momentos de crisis y flaqueo, por impulsarme a seguir adelante y apoyarme en cada momento en estos senderos de la vida.

Paola Andrea Bayona Villamizar

Se quedarán cortas estas líneas para agradecer a todas las personas que tuvieron una incidencia significativa en la consecución no sólo de este proyecto de grado, sino de mi título como Trabajadora Social.

A mi madre y a mi padre, quienes, sin importar las circunstancias, son mi refugio incondicional y un pilar fundamental sobre el que he cimentado mi proyecto de vida; sé que han sido años duros debido a la distancia, pero eso me ha hecho valorar aún más su papel y sus aportes en mi existencia.

A mis hermanos Pacho y Chachi, quienes han sido una motivación elemental en todas las acciones que he tenido la posibilidad de emprender, convirtiéndose en mis acérrimos críticos y fanáticos entusiastas; espero seguir siendo un modelo a seguir como hermana mayor hasta el final de mis días.

Agradezco igualmente a mi compañero de vida, Andy, por ser parte de mi crecimiento personal y profesional, por retroalimentar mis ideas y propuestas de manera desinteresada, por ser el mejor ejemplo de una persona íntegra y comprometida con el cambio social y, ante todo, por ser un soporte esencial del hogar que hemos construido junto a la Oly, agregando buen humor y nuevas experiencias a mis días.

A mi maravilloso equipo de trabajo conformado por Moni y Paobavi, quienes además de ser excelentes compañeras para hacerle frente a las responsabilidades académicas, se convirtieron en mis guías emocionales y espirituales, en amistades para toda la vida. A mis amistades, especialmente a Juliana y a Brayan por propiciar espacios de tertulia e intercambio de ideas que nutrieron de una forma relevante mi compromiso con el mundo en el que vivimos desde diversas aristas y ámbitos.

Al grupo de investigación PROMETEO y a la profesora Ana María por su afectuosa orientación en este proyecto, por confiar siempre en nuestras capacidades. A la profesora Claudia Quijano por darme mis primeras oportunidades en el mundo de la investigación, afianzando mi deseo por dedicarme a esta actividad en mi vida profesional. A las autoras de los documentos abordados por su compromiso con la generación de conocimiento en el marco de las Ciencias Humanas.

Elíana Gabriela Becerra

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	18
1. JUSTIFICACIÓN.....	21
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	22
3. OBJETIVOS.....	29
3.1 OBJETIVO GENERAL	29
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	29
4. ANTECEDENTES.....	30
5. MARCO DE REFERENCIA.....	61
6. METODOLOGÍA	83
7. CONSIDERACIONES ÉTICAS	91
8. CRONOGRAMA	94
9. PRESUPUESTO.....	95
10. PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN.....	96
10. 1 CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS ABORDADAS	100
10. 1. 1 San Andrés de Tumaco	100
10.1.2 Centro Afro Juvenil	103
10.1.4 Montes de María.....	111
10.1.5 Colectivo de Comunicaciones Montes de María.....	114
11. PRINCIPALES HALLAZGOS.....	117
11.1 PRÁCTICAS CULTURALES COMO ACTOS CREATIVOS Y DE EMPODERAMIENTO PACIFISTA.....	117
11.1.1 Tradición Oral: Sobre la memoria, el sonido y los silencios:	120

11.1.2 Danza: Movimiento ancestral y corporalidad	132
11.2 CONTRIBUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES COMO EXPRESIONES EMPODERAMIENTO PACIFISTA.	137
11.2.1 Alternativas de Proyectos de Vida Pacíficos:.....	138
11.2.2 Resignificación Política del Cuerpo.....	141
11.2.3 Fortalecimiento de los Vínculos Comunitarios	145
11.2.3.1 Familia Extendida Afrodescendiente.....	145
11.2.3.2 Enlace Generacional: Defensa de la tradición e integración de lo contemporáneo	149
11.2.4 Denuncia: Visibilización de problemáticas en los territorios.....	152
12. REFLEXIONES FINALES	156
BIBLIOGRAFÍA	165

TABLA DE FIGURAS

FIGURA 1: REVISIÓN DOCUMENTAL.....	86
FIGURA 2: UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE TUMACO.....	100
FIGURA 3: MURAL COMUNITARIO EN EL CENTRO AFRO JUVENIL.....	103
FIGURA 4: PASTORAL AFRO DE LA DIÓCESIS DE TUMACO.....	107
FIGURA 5: UBICACIÓN GEOGRÁFICA MONTES DE MARÍA.....	111
FIGURA 6: LÍNEA 21: COLECTIVO DE COMUNICACIONES MONTES DE MARÍA (CMM).....	114
FIGURA 7: ALABAOS AFROCOLOMBIANOS.....	125
FIGURA 8: CHIGUALOS.....	127
FIGURA 9: CANTO DE BOGA.....	128
FIGURA 10: JUGA EN HONOR AL NIÑOS DIOS.....	130
FIGURA 11: INSTRUMENTOS AFROCOLOMBIANOS.....	131
FIGURA 12: PATACORÉ.....	133
FIGURA 13: RITUAL DEL BULLERENGUE.....	134
FIGURA 14: BUNDE.....	135

RESUMEN

TÍTULO: HACIA FUTUROS PACÍFICOS POSIBLES: PRÁCTICAS CULTURALES AFRO COMO ACTOS CREATIVOS*¹

AUTORAS: PAOLA ANDREA BAYONA VILLAMIZAR

ELIANA GABRIELA BECERRA MEDINA

MÓNICA PATRICIA GAVIRIA POLANCO**

DESCRIPCIÓN:

El presente trabajo de grado se realizó en el marco de la línea denominada “Interculturalidad” del Grupo de Investigación PROMETEO, adscrito a la Escuela de Trabajo Social. El paradigma que permeó esta investigación fue el cualitativo, teniendo como objetivo general: Conocer la contribución de las prácticas culturales de la población afrodescendiente en su empoderamiento pacifista para afrontar el ejercicio de la violencia en el marco del conflicto armado interno (CAI) en Colombia. Para ello, a través de la revisión documental, se identificaron tres experiencias: Centro Afro Juvenil, Diócesis de Tumaco y el Colectivo de Comunicaciones Montes de María las cuales, como hallazgo significativo de esta tesis, asumen la danza, la música, la corporalidad y la preservación de la memoria colectiva e histórica como alternativas creativas y activas que posibilitan la gestión pacifista de los conflictos, la construcción de paz, al tiempo que dota de poder no violento a la población afrodescendiente involucrada. Dentro de las reflexiones más relevantes se encuentra que la Academia ha sido indiferente a la producción de conocimiento en torno a este grupo étnico, debido a las dificultades de las tesoristas para hallar textos que fuesen idóneos para el análisis. Igualmente, se destaca que las prácticas culturales cumplen funciones importantes en lo que respecta a la generación de futuros pacíficos posibles, al fortalecimiento de los vínculos comunitarios y del tejido social, a la resignificación política del cuerpo de la mujer afro, así como a la denuncia de las problemáticas presentes en los contextos donde se desarrollan las iniciativas.

PALABRAS CLAVE: Afrodescendientes, prácticas culturales, empoderamiento pacifista, paz imperfecta, construcción de paz

* Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Directora Ana María Loaiza Giraldo

ABSTRACT

TITLE: TOWARDS POSSIBLE PACIFIC FUTURES: AFRO CULTURAL PRACTICES AS CREATIVE ACTS*²

AUTHOR: PAOLA ANDREA BAYONA VILLAMIZAR

ELIANA GABRIELA BECERRA MEDINA

MÓNICA PATRICIA GAVIRIA POLANCO**

DESCRIPTION:

The present degree work was carried out within the framework of the “Interculturality” line of the PROMETEO Research Group, attached to the School of Social Work. The paradigm that permeated this research was the qualitative one, having as a general objective: To know the contribution of the cultural practices of the Afro-descendant population in their pacifist empowerment to face the exercise of violence in the framework of the internal armed conflict (CAI) in Colombia. For this, through the documentary review, three experiences were identified: Afro Youth Center, Diocese of Tumaco and the Montes de María Communications Collective which, as a significant finding of this thesis, assume dance, music, corporality and the preservation of collective and historical memory as creative and active alternatives that enable the pacifist management of conflicts, the construction of peace, while giving non-violent power to the Afro-descendant population involved. Among the most relevant reflections, it is found that the Academy has been indifferent to the production of knowledge around this ethnic group, due to the difficulties of the thesis to find texts that were suitable for analysis. Likewise, it is emphasized that cultural practices fulfill important functions with regard to the generation of possible peaceful futures, the strengthening of community ties and the social fabric, the political resignification of the body of Afro women, as well as the denunciation of the problems present in the contexts where the initiatives are developed.

KEYWORDS: Afro-descendants, cultural practices, pacifist empowerment, imperfect peace, peace building

* Bachelor thesis

** Faculty of Human Sciences. School of Work Director Ana María Loaiza Giraldo

INTRODUCCIÓN

El conflicto armado interno en Colombia es un enfrentamiento bélico de prolongada permanencia en el país con más de 50 años de duración, en el cual se encuentran inmersos no sólo una serie de actores armados, sino la sociedad civil no combatiente, siendo esta última una de sus principales víctimas, debido a los daños tanto individuales como colectivos que les han sido generados en el marco de la mencionada guerra. Dichas afectaciones son consecuencia directa de hechos tipificados como “infracciones al Derecho Internacional Humanitario”³ y como violaciones “graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos”⁴.

En este orden de ideas, el presente trabajo de grado busca conocer la contribución de las prácticas culturales de la población afrodescendiente a la generación de empoderamiento pacifista frente al señalado conflicto, el cual asola aún hoy en día al país, impactando significativamente a la población en mención, de la cual se estipula hay un total de 1.074.040 víctimas⁵. Frente a esta situación, las prácticas culturales, tales como la tradición oral, la memoria histórica, la literacidad, por mencionar algunas, se han convertido en valiosas manifestaciones para dicho grupo étnico, dado que les dota del poder necesario para el desarrollo de capacidades y potencialidades que propician “la gestión pacifista de la conflictividad y la

³ MINISTERIO DEL INTERIOR Y DE JUSTICIA. Ley de víctimas y de restitución de tierras. [En línea]. Bogotá: Ministerio del Interior. 2012. (Recuperado 25 junio 2019). Disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/caminosParaLaMemoria/descargables/ley1448.pdf>

⁴ HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza, Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Revista de Paz y Conflictos. [En línea]. 2009. (Recuperado 20 de junio 2019). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016389008>

⁵ UNIDAD PARA LA ATENCIÓN Y REPARACIÓN INTEGRAL A LAS VÍCTIMAS. Registro Único de Víctimas (RUV). [En línea]. 2020. Disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

construcción de paz”⁶, hecho que no ha sido vislumbrado en estudios previos y que se pretende desentrañar en esta investigación.

Ahora bien, cabe resaltar que el trabajo en cuestión es un requisito indispensable para la obtención del título de Trabajadoras Sociales, ya que constituye una gran oportunidad para poner en práctica lo aprendido en el pregrado y, de esta forma, aportar a la generación del conocimiento desde esta profesión/disciplina, la cual promueve “el ejercicio de los derechos humanos individuales y colectivos o de los pueblos, la práctica del respeto a la diferencia y a la diversidad etnocultural”⁷. En este sentido, vale la pena destacar que la presente tesis se ubica en la línea denominada “Interculturalidad” del Grupo de Investigación PROMETEO, adscrito a la Escuela de Trabajo Social.

A continuación, se evidencian la justificación, donde se establecen las razones por las cuales el tema a investigar cobra relevancia para la comunidad científica y para la sociedad en general, así como los objetivos del estudio, los cuales orientarán el proceso. Igualmente, se encuentran el planteamiento del problema, en el cual se profundiza en aspectos históricos y socioculturales, mediante los cuales se estructura y expone el tema sobre el cual se realizará la pesquisa y el análisis.

Por otro lado, están los antecedentes, los cuales están conformados por una serie de trabajos investigativos, a través de los que se hace una aproximación a lo que ya es sabido en el mundo académico sobre el tema de las prácticas culturales y el empoderamiento pacifista de la población afrodescendiente. Asimismo, se cuenta con el marco de referencia, el cual ostenta todo el contenido teórico- conceptual, dando claridades sobre categorías como la teoría de la paz, paz imperfecta, prácticas culturales, empoderamiento pacifista, entre otras.

⁶ HERNÁNDEZ. Op. cit, p. 5.

⁷ CONETS. Código de ética de los Trabajadores Sociales en Colombia. [En línea]. 2015. Disponible en: <http://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/el-codigo/>

Posteriormente, se aprecia el enfoque metodológico del trabajo de grado, el cual responde a la lógica propia de una investigación documental, razón por la cual se sustentó en el paradigma histórico- hermenéutico y se basó en la revisión de documentos de todo tipo, así como de material audiovisual, tales como registros de sonido y vídeo, entre otros. De igual manera, se establece el cronograma a seguir y el presupuesto perentorio para la realización del proceso investigativo.

Para finalizar, se encuentran los hallazgos y la discusión planteadas en torno a la información abordada, teniendo en cuenta las categorías establecidas. Así como las reflexiones finales por medio de las que se busca precisar los puntos más relevantes de la investigación y ahondar en el papel del Trabajo Social en los procesos con el grupo étnico afrodescendiente.

1. JUSTIFICACIÓN

Son diversas las razones por las cuales el presente trabajo cobra relevancia; la primera de ellas es que se realizará por medio de la revisión documental, ejercicio que no se ha elaborado previamente sobre el tema del empoderamiento pacifista relacionado con las prácticas culturales de la población afrodescendiente conforme a los antecedentes estudiados y que, por lo tanto, lo dota de un carácter de novedad.

A su vez, el aporte que se llevará a cabo a la Academia será desde la profesión/disciplina de Trabajo Social, en la cual la temática de la población afrodescendiente en el marco del conflicto armado ha sido poco abordada, por lo tanto, hacer análisis desde las herramientas construidas desde esta área del conocimiento permitirá la elaboración de interpretaciones desde perspectivas innovadoras que propendan por la transformación social. Cabe mencionar que una gran parte de los estudios elaborados en torno al grupo étnico afrodescendiente son en su mayoría contribuciones desde la Antropología, la Psicología y la Sociología.

Asimismo, dado que actualmente el país se encuentra en un momento significativo donde se hace una apuesta relevante a la construcción de paz y al empoderamiento de las comunidades, este proceso investigativo propenderá por arrojar luces en torno a la importancia que asigna un grupo étnico como el afrodescendiente a sus prácticas culturales como herramientas de reparación y transformación de todas aquellas realidades adversas que le rodean.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A continuación, se encuentra el planteamiento del problema que se pretende resolver a través de esta investigación, el cual busca dar mayor claridad sobre la situación que se abordará, teniendo en cuenta que “es el resultado de un intenso proceso reflexivo por parte del investigador, el cual toma tiempo e implica explorar tanto la situación problemática como el nivel de conocimiento existente a la fecha”⁸.

De este modo, vale la pena comenzar hablando sobre el conflicto armado interno en Colombia que es el único enfrentamiento bélico activo “en Latinoamérica y el más longevo de la región”⁹, con más de 50 años de duración. En éste se encuentran involucradas las Fuerzas Armadas del Estado, las insurgencias guerrilleras y los grupos paramilitares, quienes por medio de su accionar han generado una serie de daños y afectaciones, tanto individuales como colectivas¹⁰, a la sociedad civil del país, con un total de 8.953.040 víctimas registradas¹¹, de las cuales el 12, 4% se identifica como “población afrocolombiana, raizal y palenquera ubicándose en su mayoría en la región Pacífica, en los departamentos de Nariño, Chocó y Valle del Cauca”¹².

⁸ BONILLA, Elssy & RODRIGUEZ, Penélope. Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales. Bogotá: Editorial Norma. 1997. p.128

⁹ TREJOS, Luis Fernando. Colombia: Una revisión teórica de su conflicto armado. Barranquilla: Universidad del Norte. Vol; XI. No. 18. 2011. p. 55.

¹⁰ MINISTERIO DEL INTERIOR Y DE JUSTICIA. Op. cit.

¹¹ UNIDAD PARA LA ATENCIÓN Y REPARACIÓN INTEGRAL A LAS VÍCTIMAS. Registro Único de Víctimas (RUV). [En línea]. 2020. Disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

¹² MINISTERIO DEL INTERIOR. El enfoque diferencial para comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras víctimas del conflicto armado. [En línea]. Bogotá. s.f. p. 23. (Recuperado 26 junio 2019). Disponible en: https://gapv.mininterior.gov.co/sites/default/files/enfoque_diferencial_comunidades_negras.pdf

Actualmente, algunos de estos grupos armados al margen de la ley han desaparecido, por lo menos en lo que a su denominación se refiere, ya que a partir de procesos de paz llevados a cabo en los gobiernos de Álvaro Uribe y de Juan Manuel Santos respectivamente, se ha logrado el desarme de algunos de éstos, tales como los paramilitares o A.U.C por medio de la Ley de Justicia y Paz y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) a través del acuerdo para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera firmado en el año 2016.

No obstante, se encuentran aquellos que no quieren abandonar las actividades delictivas que venían realizando, llegando así a integrar lo que se le ha denominado actualmente como las Bandas Criminales (BACRIM)¹³, las cuales se desprenden de los grupos paramilitares; asimismo, se encuentran las disidencias de las FARC o las del EPL. Otro de los grupos al margen de la ley que aún se encuentra vigente es el Ejército de Liberación Nacional, por sus siglas, el ELN, con el cual no se ha concertado aún ninguna salida pacífica del conflicto.

De hecho, la población afrodescendiente ha sido vulnerada en múltiples ocasiones y bajo diferentes modalidades que constituyen graves violaciones al Derecho Internacional Humanitario y a las normas internacionales de los Derechos Humanos, debido a que atentan contra su “integridad física, étnica y cultural”¹⁴; cabe señalar que, conforme a los registros de la RNI¹⁵, los hechos victimizantes que perjudican en mayor medida a este grupo son el desplazamiento forzado, las amenazas y el homicidio, los cuales generan consecuencias negativas considerables, tales como

¹³ ALVAREZ, Eduardo, *et al.* Crimen organizado y saboteadores armados en tiempos de transición. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz (FIP). Serie Informes No. 27. Julio, 2017.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 22.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 23.

“daños colectivos a la integridad cultural, al ambiente y el territorio”¹⁶, así como daños individuales a su “vida, la libertad y la integridad”¹⁷.

Los daños generados han sido de tipo moral, material (bienes muebles e inmuebles) e inmaterial (generación de sufrimiento, aislamiento, pérdida de la identidad étnica), así como biológico y emergente, lo cual va en detrimento del derecho propio de estas comunidades a la oralidad, a la tradición, a la administración de sus territorios colectivos, a la estructuración de sus relaciones sociales, familiares, políticas, entre otros aspectos¹⁸.

Otras de las afectaciones que ha traído consigo el conflicto armado interno (CAI) es la constante amenaza y persecución en contra de los activistas, líderes y lideresas afro, quienes en la mayoría de los casos deben desplazarse, ya que de lo contrario son asesinados o desaparecidos a la fuerza, lo cual implica la pérdida de un miembro para la comunidad, el cual disponía de unos conocimientos y habilidades particulares¹⁹.

Además, se han propiciado escenarios aptos para el delito de acceso carnal violento, el cual afecta mayoritariamente a las mujeres afrodescendientes, las cuales tras los hechos optan habitualmente por desplazarse a otros municipios o ciudades. Igualmente, en este contexto bélico, se produce el reclutamiento de menores, lo cual tiene un impacto significativo no sólo en la vida de estos individuos, sino a nivel colectivo, dado que se genera una ruptura en la generación y

¹⁶ UNIDAD PARA LA ATENCIÓN Y REPARACIÓN INTEGRAL A LAS VÍCTIMAS. Capítulo 11: Enfoque diferencial para afros, negros, raizales y palenqueros. [En línea]. 2011. p. 5. (Recuperado en 24 junio 2019). Disponible en: <https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/975/Capitulo%2011.pdf?sequence=14&isAllowed=y>

¹⁷ Ibíd., p. 5.

¹⁸ GIZ. Comunidades negras y procesos de Justicia y Paz en el contexto de cosas inconstitucional. [En línea] 2011. Disponible en: <https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Documents/Enfoque%20diferencial.pdf>

¹⁹ Ibíd.

reproducción de conocimiento cultural, así como en la transferencia de la memoria colectiva de generación en generación²⁰.

Asimismo, según la Procuraduría General de la Nación, la población ha manifestado en múltiples ocasiones que el Estado como autoridad no ha llevado a cabo ninguna acción que les proteja de las dinámicas del narcotráfico que instauran agentes foráneos en sus territorios, lo cual deviene además en programas de erradicación área de cultivos ilícitos y erradicación manual forzada, hecho que afecta directamente a este grupo étnico, dadas las complicaciones para la salud que conllevan los químicos utilizados, lo cual se configura en una razón de peso por la cual se desplazan de sus lugares de origen²¹.

Dado que esta población es reconocida por el Estado Colombiano como “un sujeto de derechos marcado por una historia y un conjunto de relaciones particulares, un sujeto único pero diverso a la vez”²², es cobijada por un enfoque diferencial étnico con el cual se pretende brindarle plenas garantías a través de acciones “inclusivas, no discriminatorias, reconocedoras de la diversidad étnica y cultural, más aún si se tiene en cuenta que la situación de los grupos poblacionales étnicos en Colombia ha estado marcada por procesos históricos de exclusión social, brechas y disparidades entre estos grupos y el resto de la población colombiana”²³.

En efecto, como producto de esa constante invisibilización, subordinación y olvido, la población afro ha fortalecido una serie de elementos que van en contravía de los intereses belicosos de los actores armados involucrados en la guerra, en aras de salvaguardar sus formas de organización, sus representaciones propias, así como

²⁰ Ibíd.

²¹ Ibíd.

²² Ibíd., p. 3.

²³ MINISTERIO DEL INTERIOR. Op. cit, p. 9.

su ejercicio de propiedad colectiva y de autonomía territorial e, incluso, su capacidad para garantizar la “conservación y transmisión intergeneracional de su identidad”²⁴.

Dicha identidad es entendida como el “conjunto de herencia cultural, relaciones sociales y símbolos culturales que tiene un grupo de personas o pueblos”²⁵, lo cual va en consonancia con la definición de Smith, donde la identidad étnica se refiere a “la representación de la suma total de los sentimientos de personas con relación a sus valores, símbolos e historias que los identifica como un grupo distintivo a los otros”²⁶. Vale la pena resaltar que la identidad étnica tiene aspectos externos e internos.

Los aspectos externos se refieren a las prácticas, saberes y comportamientos sociales o culturales que pueden ser observados. En cuanto a los aspectos internos, éstos abarcan las dimensiones: cognoscitiva, afectiva y moral; en la cognoscitiva se aborda a la persona étnica, con las interpretaciones de sí mismo y las imágenes que forja de su grupo étnico a partir de sus conocimientos históricos y culturales sobre la comunidad de la cual es miembro y los valores que profesan. A su vez, la dimensión afectiva hace énfasis en “las sensaciones de seguridad de una persona étnica con su propio grupo étnico”²⁷. Por último, en lo que respecta a lo moral se habla del compromiso u obligaciones que adquiere la persona cuando pertenece a un grupo étnico.

Por tanto, la identidad étnica se define a partir de una serie elementos o aspectos en los que se plasma su cultura, tal y como las siguientes prácticas culturales: las fiestas, la música, la danza, los rituales medicinales, la lengua, las creencias, las procesiones, los valores, los códigos lingüísticos, las relaciones sociales, los

²⁴ *Ibíd.*, p. 25.

²⁵ SODOWSKY, KWAN & PANNU. Ethnic identity of Asians in the United States. In J. G. Ponterotto, J. M. Casas, L. A. Suzuki, & C. M. Alexander (Eds.), *Handbook of multicultural counseling* (pp. 123-154).

²⁶ *Ibíd.*, p.1.

²⁷ *Ibíd.*, p.3.

comportamientos colectivos, entre otros; cabe resaltar que “un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad”.²⁸

A dichas prácticas se les ha asignado un valor significativo en términos simbólicos e históricos, ya que no sólo se trata de instrumentos valiosos de cohesión y vinculación colectiva que se han compartido de manera intergeneracional, sino de expresiones que propician espacios de paz en medio de las conflictividades y las problemáticas que se derivan de las dinámicas propias del conflicto armado en Colombia.

Lo expuesto previamente, corresponde con lo que el autor Francisco A. Muñoz denomina paz imperfecta, la cual parte “del reconocimiento de la complejidad y de los seres humanos inmersos en ella, para plantear una paz inacabada, incompleta, construida incluso en escenarios donde se expresan las violencias, y materializada en todas las regulaciones pacíficas de los conflictos y en su articulación como fuerza transformadora”²⁹, que es precisamente donde se puede vislumbrar la forma en que confluyen las potencialidades de la población afro a partir de sus propios saberes ancestrales con la resolución de conflictos y con ello las garantías de paz, aunque éstas sean transitorias, de corta temporalidad o a lo largo del tiempo.

Es por ello que resulta importante abordar de qué manera las prácticas culturales de la población afrocolombiana pueden ser manifestaciones de empoderamiento pacifista frente al conflicto armado en Colombia ya que visibilizar estas nuevas formas de paz permitirán avances significativos hacia la transformación de sociedades más justas con miras a la instauración de una cultura de paz con otras estrategias a las utilizadas habitualmente. Partiendo de las ideas expuestas, surge

²⁸ *Ibíd.*, p. 73.

²⁹ HERNÁNDEZ DELGADO. *Op. cit*, p. 5.

la siguiente pregunta, la cual constituye el eje central de este trabajo de grado: ¿cuál es la contribución de las prácticas culturales de la población afrodescendiente en su empoderamiento pacifista para afrontar el ejercicio de la violencia en el marco del conflicto armado interno (CAI) que se presenta en Colombia?

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL: Conocer la contribución de las prácticas culturales de la población afrodescendiente inmersas en las experiencias encontradas en su empoderamiento pacifista para afrontar el ejercicio de la violencia en el marco del conflicto armado interno (CAI) en Colombia.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Identificar las prácticas culturales de la población afrodescendiente en las tres experiencias organizativas encontradas
- Establecer cómo se configuran las prácticas culturales en las tres experiencias identificadas
- Analizar las prácticas culturales de las tres experiencias halladas de la población afrodescendiente desde el empoderamiento pacifista

4. ANTECEDENTES

Los antecedentes son aquellas “lógicas investigativas que precedieron nuestro trabajo y que, mediante distintos abordajes y metodologías han llegado a conclusiones y respuestas diferentes, necesarias de consultar”³⁰. Es así como, a continuación, se exponen una serie de estudios académicos que traen consigo aportes significativos y enriquecedores, en términos de teorías, conceptos y elementos metodológicos que dan cuenta de las prácticas culturales y el empoderamiento pacifista, así como la identidad étnica, la construcción de paz, entre otros.

En primer lugar, se encuentra la tesis doctoral de Esperanza Hernández, denominada *Empoderamiento pacifista de experiencias comunitarias locales en Colombia 1971- 2013*³¹, trabajo que fue realizado en el Instituto de la Paz y los Conflictos, adscrito a la Universidad de Granada. En éste, Hernández aborda experiencias de resistencia civil, tales como la del Consejo Regional Indígena del Cauca <<CRIC>> y la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare <<ATCC>, desde los desarrollos, planteamientos y dimensiones teóricas que supone el empoderamiento pacifista, el cual hace posible, acorde a la autora, la construcción de paz en los territorios, por medio del desarrollo capacidades y potencialidades frente a las conflictividades generadas por diversas violencias.

³⁰ TORRES CARRILLO, Alfonso. El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. Bogotá, UPN. 2001. p. 29.

³¹ HERNÁNDEZ, Esperanza. *Empoderamiento pacifista de experiencias comunitarias locales en Colombia 1971- 2013*. [En línea]. Universidad de Granada. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=57955>

La tesis doctoral de Hernández estuvo permeada por la lógica propia de las “Investigaciones para la Paz”. La autora utilizó para su proceso metodológico la Investigación Acción Participativa (IAP), dando cuenta desde la praxis de “procesos, iniciativas, métodos y logros, perfectibles y relevantes, de construcción de la paz, en un país como Colombia, reconocido en su historia reciente, tanto por sus violencias como por sus iniciativas civiles de paz”³². Hernández asevera que la información sobre estos procesos se encuentra en libros y artículos de su propia autoría, los cuales son producto de 14 años (1999-2012) de arduo trabajo con diferentes asociaciones e iniciativas.

Asimismo, vale la pena resaltar el trabajo investigativo denominado *Palabras, representaciones y resistencias de mujeres en el contexto del conflicto armado colombiano*³³, llevado a cabo por investigadoras feministas de la Ruta Pacífica de las Mujeres Colombianas. En este proceso se buscó evidenciar y analizar las vivencias de mujeres que habitaban en zonas de cultivo ilícito, las cuales han sido víctimas de las violencias que se desprenden de las dinámicas del conflicto en sus propios cuerpos.

De este modo, dentro de las involucradas se encontraban mujeres afrodescendientes que vivían en el Chocó, las cuales habían sido víctimas de desplazamiento forzado. Para estas mujeres, eran importantes los lazos de solidaridad que habían construido para “protegerse mutuamente”³⁴, vinculándose así a las iniciativas “nacionales de los movimientos femeninos y feministas”³⁵ por

³² Ibid., p. 3.

³³ RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES. *Palabras, representaciones y resistencias de mujeres en el contexto del conflicto armado colombiano*. [En línea]. Medellín, 2005. Disponible en: <https://www.rutapacifica.org.co/publicaciones/204-palabras-representaciones-y-resistencias-de-mujeres-en-el-contexto-del-conflicto-armado-colombiano>

³⁴ Ibid., p. 20.

³⁵ Ibid., p. 35.

medio de los que pretendían visibilizar los hechos acontecidos específicamente a las mujeres, en el marco del conflicto armado interno en el país.

Dentro de las conclusiones obtenidas en este estudio, se encuentra que son ellas y no los hombres quienes toman la decisión de desplazarse ante una posible amenaza y represalia, en la medida en que ponen como prioridad la vida de sus familias y la de ellas. Igualmente, se estableció que, en espacios como los lavaderos comunitarios y las iglesias, las mujeres hallaban posibilidades importantes de supervivencia y sustento. La obtención de la información que llevó a estos hallazgos se hizo por medio de las historias de vida de diversas mujeres en aras de conocer sus narrativas y experiencias. En lo que respecta al análisis, las autoras señalan que fue necesario el uso de una metodología feminista que les permitiera reconocer las afectaciones de la guerra sobre los cuerpos y las vidas específicamente de las mujeres.

Como antecedente, también es necesario mencionar el texto titulado *Cartografía de la Esperanza “Iniciativas de resistencia pacífica desde las mujeres”*³⁶, publicado en el año 2006 por la Corporación Ecomujer. En este trabajo, se hizo un ejercicio de memoria histórica con mujeres que han “sido protagonistas de diversas iniciativas civiles de construcción de paz”³⁷. En el estudio se establece que la resistencia ejercida por la población afro, especialmente por las mujeres negras, se realiza a través de acciones no violentas en medio de la guerra, con el propósito primordial de defender su autonomía y su territorio, siendo este último visto como un símbolo

³⁶ CORPORACIÓN ECOMUJER. *Cartografía de la Esperanza “Iniciativas de resistencia pacífica desde las mujeres”*. [En línea]. Colombia, 2006. ISBN: 958-8096-37-5 Disponible en: https://www.humanas.org.co/alfa/dat_particular/ar/Cartografia_de_la_esperanza.pdf

³⁷ *Ibíd.*, p. 173.

de libertad, identidad y como una fuerte razón para vivir, aferrándose a “su cultura y a la necesidad de mantener sus vínculos sociales”³⁸.

Otro estudio que es importante abordar es el de *Diásporas, etnicidad y etnogénesis: de las reflexiones teóricas a los estudios de caso sobre las comunidades afrodescendientes en América Latina* de las autoras Giselle Invernón Ducongé & Menara Lube Guizardi, mediante el cual, gracias a la revisión documental de literatura sobre afro- americanos, exponen las formulaciones teóricas sobre los procesos de etnogénesis de las poblaciones afrodescendientes en contextos latinoamericanos. Este estudio es de corte antropológico, específicamente se abordan planteamientos de la antropología social y cultural.

Invernón y Lube hacen hincapié en estudios de investigadores anglo- hablantes, los cuales establecen que el tráfico negrero constituyó “un lugar sustancial en los procesos de colonización, representando uno de los pilares económicos de la explotación colonial americana”³⁹; dicho tráfico comenzó en 1519 en Puerto Rico y continuó a lo largo de cuatro siglos, hasta que Cuba y, posteriormente, Brasil en el año de 1888, ilegalizaron la mano de obra esclava africana. Países como Holanda, Francia, España y, en mayor medida, Portugal e Inglaterra fueron los principales beneficiarios de la industria esclavista.

Para las autoras, el tráfico de esclavos africanos ha sido uno de los movimientos humanos más grandes y también uno de los más violentos de la era capitalista, sin embargo, aseveran que, a pesar de los esfuerzos de diversos historiadores por

³⁸ *Ibíd.*, p. 18.

³⁹ INVERNÓN DUCONGÉ, Giselle & LUBE GUIZARDI, Menara. *Diásporas, etnicidad y etnogénesis: de las reflexiones teóricas a los estudios de caso sobre las comunidades afrodescendientes en América Latina*. En: *Papeles de Trabajo*. N. 28. 2014. p. 98.

cuantificar a las víctimas de dicho tráfico, no ha sido posible llegar a cifras exactas, dado que “entre un 15% y 25% de los sujetos no llegaban con vida a su destino”⁴⁰, debido a las precarias condiciones que se vivían en las embarcaciones que los transportaban. A esta movilización física o proceso migratorio se le comenzaría a conocer como diáspora africana.

En la misma línea de lo planteado por Invernón y Lube, se encuentra el artículo *Processos de etnogênese na formação de identidades de comunidades afro descendentes*⁴¹ de los docentes de la Facultad de Historia de la Universidade Federal de Goiás, Alexandre Martins de Araújo y Elías Nazareno, en el cual cuestionan los marcos metodológicos y tipológicos bajo los que se realizan los informes o trabajos de investigación antropológicos sobre el reconocimiento y delimitación del territorio palenquero, ya que, debido a las categorías o parámetros definidores utilizados, habitualmente, los diagnósticos resultan extensos o restrictivos.

Los autores aseveran que, gracias a los movimientos sociales afrodescendientes y sus luchas por reivindicaciones, se ha dado un aumento de los espacios de reconocimiento político, cuyo objetivo es la construcción de Estados- nación multiculturales y pluriétnicos; asimismo, se han iniciado las discusiones en torno a las definiciones de cómo se puede o no caracterizar a los palenques, afirmando que es necesario abordar las especificidades y semejanzas de éstos, los cuales han sido conformados en diferentes zonas como el Caribe, América del Norte y América del Sur.

⁴⁰ Ibíd., p. 99.

⁴¹ NAZARENO, E & MARTINS, A. *Processos de etnogênese na formação de identidades de comunidades afro descendentes*. Revista Brasileira Do Caribe. Vol. XIII. N. 26. 2013. pp. 587-614

Vale la pena traer a colación que, para Nazareno y Martins, ha sido notable la tendencia histórica de clasificar y homogeneizar lo que son los palenques, definiéndolos, básicamente como “terra de pretos”. De hecho, se observa que, durante la colonia, se invisibilizaba la existencia de éstos. En este sentido, señalan que gracias a los esfuerzos desde el ámbito de la antropología hubo un avance relevante en la actualidad, ya que se le confiere “al proceso de construcción de identidades étnicas palenqueras el carácter auto- atribuido, performativo, integrado, autónomo y siempre actual como bien resalta”⁴². Es decir, se reconoce el proceso etnogénico de transformación constante de la identidad étnica de las personas que hacen parte del palenque.

Aun así, dichos avances, en términos de entender los palenques como una organización dinámica, que se crea y se re- crea infatigablemente, deben ser complementados con una metodología que pueda dar cuenta de miradas prospectivas y retrospectivas, lo cual, según los autores, se logrará mediante la articulación de la Historia y la Antropología.

Por otro lado, se encuentra el artículo titulado *Los afros aquí. Dinámicas organizativas e identidades de la población afrocolombiana en Bogotá*⁴³ por el autor Óscar Quintero Ramírez en el cual realiza una investigación etnográfica donde muestra una sobrerrepresentación en la ciudad de Bogotá de comunidades afrocolombianas que hacen presencia en la capital del país, esto por la gran importancia simbólica que representa la ciudad a nivel nacional. De esta forma, “desde el punto de vista institucional, el auge organizativo puede ser explicado en

⁴² Ibíd., p. 600.

⁴³ QUINTERO, Óscar. Los afros aquí. Dinámicas organizativas e identidades de la población afrocolombiana en Bogotá. Boletín de Antropología, Vol., 24 no. 41, p. 65-83, marzo, 2011. ISSN 2390-027X. Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/boletin/article/view/7946>

función de las oportunidades y beneficios que el Estado ha establecido hacia la población afrocolombiana”⁴⁴.

En lo cual el autor menciona candidaturas o créditos para estudios universitarios que les son otorgados a esta población, entendiéndola como minoría étnica. También es importante resaltar que el proceso de otorgar este tipo de beneficios es confuso, en el sentido de que no hay criterios claros por parte de las instituciones del Estado para distinguir quien es afrocolombiano y quien no lo es, aunque para los jóvenes afrocolombianos la educación es un medio importante para la movilidad social y para la conformación de grupos intelectuales afrocolombianos que en su mayoría son formados por estudiantes chocoanos.

En síntesis, el artículo hace referencia a la relación que se establece entre los aspectos que permiten la construcción de identidad y las dinámicas propias de la ciudad en aras de buscar reivindicaciones étnico-raciales para la consecución de la fijación de políticas, programas o proyectos que serían destinados a la población afrocolombiana a nivel nacional. De este modo, el autor afirma que: La diversidad organizacional, refleja la transformación de las fronteras que definen la etnicidad de la población afrocolombiana en el país. En Bogotá se puede encontrar los mismos tipos de organización que se halle en el resto del territorio nacional, la realidad colombiana se concentra en el territorio capitalino⁴⁵.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 73.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 81.

Por otra parte, se encuentra el artículo *Discriminación racial, intervención social y subjetividad*⁴⁶ de la economista y antropóloga Mara Viveros Vigoya, quien en su investigación pretende analizar los discursos referentes a la discriminación racial que se presenta en Colombia a partir de las experiencias de las personas que regulan este tipo de situaciones, es decir, los funcionarios y funcionarias que realizan y aplican las políticas y programas sociales gubernamentales en la ciudad de Bogotá, Colombia. La presente investigación fue realizada desde el estudio de caso en donde se llevaron a cabo 14 entrevistas a funcionarios que laboraban en el Centro Operativo Local (COL) del Departamento Administrativo de Bienestar Social (DABS) de una de las localidades más pobres de la ciudad de Bogotá.

Con esta investigación, la economista Mara Viveros pretendía realizar, para comenzar: referenciar a cuatro personas de las entrevistas, dos mujeres y dos hombre para lograr reconocer la manera en que se desempeñan según su género, en cuanto a comportamientos y actitudes, posteriormente “la forma como estos agentes sociales perciben, nombran y experimentan sus relaciones con las poblaciones “afrocolombianas” que habitan en la localidad”⁴⁷ y por último, las apreciaciones sobre la existencia o inexistencia de la discriminación racial que puedan llegar a vivir.

Esta discriminación por razones de raza, sexo, religión, entre otros, se puede conocer en el siguiente artículo *Las comunidades afrocolombianas y su realidad en el Estado Social de Derecho: ¿Hacia su reconocimiento jurídico en un mundo de discriminación social? Casos Neiva, Baraya y La Plata: Aspectos laborales,*

⁴⁶ VIVEROS VIGOYA, Mara. Discriminación racial, intervención social y subjetividad: Reflexiones a partir de un estudio de caso en Bogotá. Bogotá: Revista Estudios Sociales. No.27. Agosto, 2007 pp.106-121. Disponible en: <https://journals.openedition.org/revestudsoc/20003>

⁴⁷ *Ibíd.*, p.109.

*afectivos y educativos*⁴⁸ con sus autores Edinson Quintero, Germán Quintero, Luis Cardozo y Martha Cecilia Abella; éste comienza dando lugar a la Constitución de 1991, en la cual se promulga el respeto y reconocimiento por las minorías étnicas, seguido de esto se deja al descubierto la violación de los derechos. Como lo establece Quintero, Quintero, Cardozo y Abella:

La Ley 70 de 1993 reconoce importantes Derechos a favor de las etnias negras entre los que se destacan la Educación y Propiedad de tierras. Sin embargo, en la cotidianidad se presentan grandes inconvenientes debido, no solo, al total desconocimiento de dichas normas, sino, además, por los continuos atentados contra la dignidad humana y la solidaridad, desde la discriminación en un establecimiento educativo hasta el hecho de conformar una familia⁴⁹.

Por consiguiente, “siendo la dignidad humana y la solidaridad los pilares de los Derechos Humanos no es entendible cómo se detectan posturas discriminatorias, especialmente en relación con los grupos étnicos: Indígenas y afrocolombianos. Esta discriminación es de carácter indirecta”⁵⁰. Así pues, los autores de este artículo, Quintero, Quintero, Cardozo y Abella definen la palabra discriminación como:

Un acto de rechazo hacia las comunidades AFROCOLOMBIANAS cuyo prefijo hace referencia a la herencia cultural africana que pervive en la memoria colectiva a través de distintos saberes y prácticas, sobre todo en la tradición oral, la memoria corporal, que incluyen gestos, la danza, las palabras, el arte, la música, los cantos y su relación con la naturaleza⁵¹.

⁴⁸ QUINTERO, Edward, *et al.* Las comunidades afrocolombianas y su realidad en el Estado Social de Derecho: ¿Hacia su reconocimiento jurídico en un mundo de discriminación social? Casos Neiva, Baraya y La Plata: Aspectos laborales, afectivos y educativos. [En línea]. 2011. Revista Jurídica Piélagus. Disponible en: <https://journalusco.edu.co/index.php/pielagus/article/view/625/1189>

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 122.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 121.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 121-122.

Por otro lado, se encuentra el artículo de reflexión titulado *El proceso de etno-racialización y resistencia en la era multicultural: “Ser negro en Bogotá”*⁵² de Klará Hellenbrandová, doctora en sociología de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de París, quien pone en cuestión la trascendencia que ha tenido la implementación de artículos y leyes que abordan el tema del carácter multicultural de la nación (Constitución de 1991 y la ley 70 de 1993) en la superación de los fundamentos racializados que sustentan las relaciones sociales y de poder en Colombia.

La autora en este artículo analiza algunos hallazgos de su tesis doctoral en Sociología titulada “Fronteras raciales: ideología, políticas públicas y experiencia de la racialización en la era multicultural: ser ‘negro’ en Bogotá”, presentando así un análisis crítico de resultados obtenidos a partir de la revisión de fuentes secundarias como la legislación, así como de “trabajo etnográfico (observaciones, investigación participativa) y entrevistas realizadas a los y las jóvenes afrodescendientes de Bogotá entre febrero de 2011 y mayo de 2013”⁵³.

Hellenbrandová afirma que el marco constitucional y legislativo actual se ha quedado corto en la formación de una nación donde realmente se respete la diversidad étnica y cultural, dado que aún se evidencia la “falta del reconocimiento y del cuestionamiento frente al racismo estructural y la discriminación racial, tanto por parte del gobierno como por parte de la sociedad colombiana en su conjunto”⁵⁴.

⁵² HELLENBRANDOVÁ, Klara. El proceso de etno-racialización y resistencia en la era multicultural: Ser negro en Bogotá. Bogotá: Universitas Humanística. 2014. p. 152.

⁵³ *Ibíd.*, p. 1.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 152.

Lo anterior se evidencia en la investigación *Frames y prácticas discursivas entre Estado y poblaciones negras en Colombia: racismo estructural y derechos humanos* de Adriana Espinosa, doctora en Ciencias Sociales con especialización en estudios políticos, la cual enfoca su trabajo en el análisis de las prácticas discursivas y los frames (esquemas interpretativos que construye el individuo a partir de la experiencia vivida en su contexto social) de los delegados negros y los representantes del gobierno colombiano en ocho audiencias ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos; para Espinosa hay diferencias significativas entre los discursos emitidos por estos actores.

En estas audiencias, se abordaron los temas del racismo, el desplazamiento forzado y el desarrollo; retomando el primer ítem, para las comunidades negras, el racismo estructural es el artífice de la pobreza y la exclusión que viven sus miembros a lo largo y ancho del país, sin embargo, en el discurso de los representantes del gobierno se asevera que “las causas estructurales están en problemas como los mismos que producen la pobreza para muchos colombianos [...]”, de hecho, desde la postura gubernamental “hoy es menor la expresión de racismo”⁵⁵.

Por otro lado, los representantes negros ante el CIDH afirman que el desplazamiento forzado hace parte de una “estrategia del capital transnacional, un etnocidio, una espacialización del terror y una contra-revolución étnica”⁵⁶, mientras que desde la perspectiva del gobierno no es más que la continuación de un fenómeno que se vive a nivel nacional, no es algo que sólo perjudique a las comunidades negras.

⁵⁵ ESPINOSA, Adriana. *Frames y prácticas discursivas entre Estado y poblaciones negras en Colombia: racismo estructural y derechos humanos*. En: Universitas Humanística. 2014. p. 324.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 313.

Por último, para Espinosa existen incompatibilidades irreconciliables frente al tema del desarrollo dado que el gobierno “antepone el discurso de la seguridad y del desarrollo como propios del Estado de derecho”⁵⁷ y se toma atribuciones como las de militarizar territorios colectivos de las comunidades negras sin permiso alguno; en oposición a esto, los representantes negros afirman que el gobierno está infravalorando los derechos colectivos que tienen sobre su territorio (consignado en la ley 70 de 1993) en aras de cobijar intereses económicos externos o de las élites nacionales hacia los recursos de dichas áreas.

En lo que a prácticas discursivas se refiere, son enriquecedores los aportes de Patricio Lepe Carrión, en su artículo *No somos negros*⁵⁸. Él es un investigador de la Universidad Complutense de Madrid, quien establece que el hecho de “ser negro”:

Menta, además, un amplio abanico de posibles categorizaciones, divisiones, y ‘sub’-divisiones humanas, que tienen por objetivo último la privación total o parcial del mayor de los beneficios que otorga el derecho a la blancura, “el incalculable poder otorgado por el variado acceso a las prácticas discursivas”⁵⁹.

Teniendo en cuenta la información obtenida por medio de fuentes secundarias, las demandas de los negros, para Lepe Carrión, seguirán siendo infravaloradas, en la medida en que éste siga siendo visto y tratado como un ser inferior y sin capacidades iguales a la del hombre blanco, estigmas y prejuicios que el sistema social vigente se ha encargado de mantener y hacer que cada uno de los individuos de la sociedad internalice, incluso los directamente afectados.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 323.

⁵⁸ LEPE, Patricio. No somos negros. [en línea] *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* | 28 Madrid, 2010. Disponible en: <http://www.theoria.eu/nomadas/28/patriciolepe.pdf>

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 10.

Otro autor que ha hablado de los límites del multiculturalismo en el caso colombiano ha sido Andrés Salazar, politólogo de la Universidad del Cauca, con su artículo *El multiculturalismo en cuestión: reflexiones alrededor del caso afrocolombiano*⁶⁰. En el realiza un análisis a partir de tres elementos, los cuales son: “la existencia y recorrido del Movimiento Afrocolombiano y su entrada en escena como actor político; la concepción de identidad étnica desde una aproximación procesual y sistémica y; el multiculturalismo como respuesta política a las exigencias de las heterogéneas sociedades contemporáneas”⁶¹.

Quien alega que varios elementos del multiculturalismo colombiano pueden ser sometidos a una fuerte crítica; en primera instancia se encuentra la estigmatización de la comunidad afrocolombiana donde se asimila que las comunidades negras habitan sólo en las riberas del Pacífico y en las zonas rurales aledañas, desconociendo de esta manera que los integrantes de las comunidades afrocolombianas se encuentran dispersados por todo el país.

En segundo lugar, que es un multiculturalismo que no se ajusta a las realidades del país, y que por el contrario sigue perpetuando conductas discriminatorias hacia la población afrocolombiana, para ello el autor plantea que este debe reformarse con miras a “proponer un nuevo aprendizaje democrático en el que sea posible la interculturalidad”⁶², donde prevalezca un mayor reconocimiento de los diferentes grupos étnicos existentes en el territorio nacional.

⁶⁰ SALAZAR, Andrés Arley. *El Multiculturalismo En Cuestión: Reflexiones Alrededor Del Caso Afrocolombiano*. Análisis Político. N. 78, Bogotá, mayo-agosto, 2013: p. 91 – 110.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 107.

⁶² *Ibíd.*, p. 108.

En este sentido, Hellebrandová señalaba que:

La situación general de la población afrocolombiana, sigue mostrando unos de los peores indicadores básicos del país (Cárdenas, Ñopo y Castañeda, 2012; DANE, 2010), no solamente no ha mejorado sino que en varios aspectos – específicamente en los que están vinculados a las consecuencias del conflicto armado, tales como el desplazamiento forzado (Becerra y Ruiz, 2008; Lozano, Hurtado y Silva, 2012)– han empeorado de manera significativa hasta tal punto de alcanzar el estado crítico, varias veces subrayado por la misma Corte Constitucional⁶³.

Por ende, la primera tesis de Hellenbrandová se sustenta en la siguiente frase “el multiculturalismo colombiano es insuficiente y sus políticas de acción afirmativa no se ajustan a la realidad nacional”, es por ello, que a pesar de llevar más de dos décadas declarándose como una nación “pluriétnica y multicultural”, en Colombia, ni la sociedad ni el gobierno se han dado a la tarea de dar un vuelco radical a un sistema social fundamentado, aún hoy en día, en diferencias raciales y en consecuencia, de clase. Por tanto, se podría aseverar que “el multiculturalismo oficial puede ser un mecanismo para la cooptación de los movimientos negros; dándoles un poco de espacio dentro del Estado, pero sin realmente darles un poder sustancial”⁶⁴.

En la segunda tesis, Hellenbrandová enuncia que el multiculturalismo también ha facilitado “una serie de posibilidades para cuestionar el sistema social y político racializado y para desarrollar estrategias de resistencia”⁶⁵, irónicamente, quienes en mayor medida han emprendido acciones reivindicativas y de presión social han sido aquellos afrocolombianos que moran en las principales ciudades del país a pesar

⁶³ HELLENBRANDOVÁ. Op. cit, p. 152.

⁶⁴ WADE, Peter. Población negra y la cuestión identitaria en América Latina. Bogotá: Universitas Humanística. 2008. p. 132.

⁶⁵ HELLENBRANDOVÁ, Op. cit, p. 149.

de la sistemática invisibilización de sus exigencias, ya que entran en el juego entre “ser negro y ser visto como negro”.

Dentro de las estrategias de resistencia, se encuentran la reivindicación de lo negro a través de la estética afro, donde los miembros de estas comunidades (principalmente mujeres) le han dado un giro al juicio negativo que se tiene frente a su cabello, donde éste “se vuelve un lugar central de su construcción como mujeres negras puesto que pasa de ser un elemento molesto, maltratado y traumático a ser un elemento de orgullo y de reivindicación”⁶⁶.

De igual manera, se ha abordado el tema de la discriminación, el racismo y los intentos de blanqueamiento a través de las artes plásticas por parte de artistas como Margarita Ariza Aguilar mediante su proyecto Blanco Porcelana y el joven afrocolombiano Fabio Melecio Palacio Prado. Además, para visibilizar a las comunidades afrocolombianas se han creado una serie de asociaciones e instituciones como AFRODES, el cual es “es uno de los actores más importantes en cuanto a la defensa y desarrollo de los derechos de la población afrocolombiana desplazada”⁶⁷.

Ahora bien, en el artículo *Población negra y la cuestión identitaria en América Latina*⁶⁸ del profesor de Antropología Social de la Universidad de Manchester Peter Wade, se trabaja sobre las bases para identificar las identidades negras en América Latina desde su ensayo conformado por dos partes, en donde la primera se desarrolla todo lo relacionado con la identidad negra dentro del contexto de la nación dando paso a otras discusiones sobre la tensión entre el universalismo y

⁶⁶ Ibíd., p. 163.

⁶⁷ Ibíd., p. 155.

⁶⁸ WADE. Op. cit, pp. 117-137.

particularismo y su relación entre el nacionalismo y racismo, posteriormente se desarrolla una serie de análisis sobre algunas situaciones y temas en concreto relacionados con las identidades negras. El presente artículo tiene relevancia en la investigación, ya que nos aporta algunas cuestiones sobre el tema de la identidad, así como unos hechos históricos pertinentes que nos permiten vislumbrar hitos acontecidos a la población afro dentro del contexto latinoamericano.

Por otra parte, en el siguiente artículo *Afrocolombianos, discriminación y segregación espacial de la calidad del empleo par Cali*⁶⁹ con sus autores José Arroyo, Luis Felipe Pinzón, Jhon James, Dany Gomez y Andrés Cendales, se establece que la falta de empleo y las malas condiciones laborales se debe a la discriminación por parte de los empleadores como es planteado por Arroyo, Pinzón, James, Gomez y Cendales:

En el caso de discriminación fundada en estereotipos, el empleador tiene ciertas creencias a priori sobre la productividad de trabajadores que pertenezcan a determinado grupo de población. En el caso de discriminación racial, el empleador le asignaría una probabilidad más baja al trabajador negro y una más alta al blanco, puesto que cree que aquel es menos productivo⁷⁰.

En este mismo artículo, los investigadores establecen que los afrocolombianos tienen una mayor probabilidad de conseguir un empleo de mala calidad que de buena calidad. Así pues, se “encuentra que el hecho de manifestar auto reconocimiento de raza negra aumenta las posibilidades de tener un empleo de mala calidad”⁷¹. De esta manera, es realmente relevante esta información considerando que Cali se caracteriza por tener el mayor número de población negra

⁶⁹ ARROYO, José Santiago, *et al.* Afrocolombianos, discriminación y segregación espacial de la calidad del empleo para Cali. Cuadernos de Economía, 2016, vol. 35, no 69, p. 753-783.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 765.

⁷¹ *Ibíd.*, p. 766.

en Colombia (542.000 personas, que representan el 26% de los habitantes de la ciudad), según el censo de población de 2005 del DANE.

Con esto, los mismos afrocolombianos trabajan para superar esta discriminación como es el caso que plantea el artículo titulado *Identidad cultural palenquera, movimiento social afrocolombiano y democracia* del autor Rubén Hernández, Historiador y Magíster en Filosofía Latinoamericana, quien además tiene un doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad del Zulia y es director del Instituto de Educación e Investigación “Manuel Zapata Olivella”. El autor resalta las formas de expresión organizativa de la población palenquera como es el caso del Proceso de Comunidades Negras (PCN), que trabajan en concordancia con otras organizaciones, Hernández señala que:

El proceso de las comunidades negras, anclado en la identidad cultural palenquera, orienta el trabajo de reconocimiento y cumplimiento de los derechos sociales, económicos, territoriales, ambientales y políticos de los descendientes africanos, logrando hasta el momento importantes reivindicaciones que redundan en un mayor desarrollo de estas colectividades étnicas, planteando nuevos retos al movimiento social afrocolombiano y al ordenamiento democrático del país⁷².

Sin embargo, muchas de estas comunidades realizan un proceso que el autor llama “citadinización” que se trata de migrar a las grandes urbes del país. Asimismo, el siguiente artículo resalta esta situación *De representaciones y sentidos socio-territoriales. El caso de afrocolombianos habitantes de Charco Azul, Mójica II, Cinta Sardi y la Colonia Nariñense en Cali*⁷³. La autora Carolina Centeno Perea, Trabajadora Social de la Universidad del Valle, mediante una investigación de corte

⁷² HERNÁNDEZ, Rubén. *Identidad cultural palenquera, movimiento social afrocolombiano y democracia*. Reflexión Política, 2014, vol. 16, no 31.

⁷³ CENTENO PEREA, Carolina. *De representaciones y sentidos socio-territoriales. El caso de afrocolombianos habitantes de Charco Azul, Mójica II, Cinta Sardi y la Colonia Nariñense en Cali*. Prospectiva (s.v.) No. 17: p. 47-85, noviembre 2012, ISSN 0122-1213.

cualitativa, entrevistas semiestructuradas, observación participante y revisión documental destaca la capacidad organizativa de las comunidades afro para la consolidación de barrios en Cali que inicialmente fueron asentamientos en precarias condiciones, lo cual dio origen a la lucha colectiva para mejorar las condiciones de vivienda y un territorio propio.

No obstante, la ilusión prevalece y es por eso que en el siguiente artículo *“El sol no siempre brilla para todos”: estrategias de inserción de los jóvenes afrocolombianos a la ciudad de Pereira*⁷⁴ elaborado por la autora Sandra Patricia Martínez Basallo se habla del caso específico de jóvenes afrodescendientes que migran a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida. Martínez establece que “la percepción de la ciudad es la de ser el espacio por excelencia para la realización de sus aspiraciones, en virtud de las oportunidades de trabajo, de los niveles de remuneración salarial, de una oferta educativa más amplia y especializada, de las distintas opciones habitacionales, así como del acceso a servicios públicos y a las comodidades que la misma ofrece⁷⁵”.

La vida en la ciudad para estas comunidades afrocolombianas se torna complicada en torno a vivienda y condiciones dignas para poder sobrevivir, por lo que en su mayoría las primeras personas afrocolombianas que migraron a las grandes urbes del país vivieron en condición de invasores.

⁷⁴ BASALLO, Sandra. “El sol no siempre brilla para todos” 1: estrategias de inserción de los jóvenes afrocolombianos a la ciudad de Pereira. Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana, 2014, Vol; 22, N. 43.

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 270.

Contrario a esto, hay personas que no se van a las grandes urbes con la buena esperanza, sino que como se plantea en *Sufrir el desplazamiento forzado para conocer los derechos: impactos del desplazamiento forzado en mujeres afrocolombianas residentes en Bogotá*⁷⁶, la autora Claudia Mosquera Rosero-Labbé hace énfasis en la experiencia de mujeres afrocolombianas y en sus motivos por los cuales se desplazan a la ciudad. Entre ellos se menciona la pobreza extrema y al temor de que sus hijos sean reclutados por los actores armados.

Según Rosero-Labbé:

Uno de los temas recurrentes en la narración que hacen las mujeres en su proceso de inserción a la ciudad es que allí descubren y asumen que son “negras”, también descubren y aprenden a develar las prácticas racistas de la ciudad. En sus regiones de origen habitadas en su gran mayoría por personas de descendencia africana de cuestión de ser o no “negra” nunca se planteó. Se veía el ser “negro” o “negra” como algo “natural”⁷⁷.

Aunado a lo anterior, en el artículo *Entre negro oscuro y moreno claro: discursos e identidades étnicas en niños y niñas afrodescendientes en contexto escolar en Bogotá*, escrito por Sandra Soler Castillo, que es doctora en Lingüística y Comunicación y profesora de la Universidad Distrital, se muestra como diez niños y niñas exponen, mediante entrevistas, como en sus lugares de origen, por ejemplo, el Chocó, ser negro o afrodescendiente es visto como algo normal, natural, mientras que, una vez comienzan a vivir en la ciudad capital, el ser afrodescendiente o negro es motivo de señalamientos, burlas y humillaciones.

⁷⁶ ROSERO-LABBÉ, Claudia Mosquera. *Sufrir el desplazamiento forzado para conocer los Derechos: impactos del desplazamiento forzado en mujeres afrocolombianas residentes en Bogotá*. Revista Palabra, "palabra que obra", 2015, vol. 6, no 6, p. 42-53.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 46.

Soler, en dicho texto, acogiendo planteamientos realizados desde la psicología social y el análisis del discurso, presenta una serie de aspectos importantes frente a la identidad, aseverando que constituye el punto de sutura entre la sujeción y la subjetivación, lo cual, según Hall, hace referencia a “la articulación, en un momento concreto entre: (1) los discursos y las prácticas que constituyen las locaciones sociales o posiciones de sujeto (mujer, joven, indígena, etc.) y (2) los procesos de producción de subjetividades que conducen a aceptar, modificar o rechazar estas locaciones o posicionamientos de sujeto⁷⁸”.

Según la psicología social, hay distintos tipos de identidades, dentro de las cuales se evidencian: la social y la étnica; la primera, se refiere a la pertenencia del individuo a ciertos grupos sociales, así como al proceso de comparación que hace éste entre los grupos a los que pertenece y los ajenos, de esta forma, el individuo, a través de un proceso de valoración “determinará la pertenencia y las relaciones que se tengan y puedan establecerse con esos grupos”⁷⁹ Por otro lado, en lo que respecta a la identidad étnica, es entendida como “sentido de pertenencia a un grupo étnico y a la parte de los procesos emocionales, de acción y pensamiento que se derivan del reconocimiento de la propia etnicidad”⁸⁰.

⁷⁸ SOLER CASTILLO, Sandra. Entre negro oscuro y moreno claro: discursos e identidades étnicas en niños y niñas afrodescendientes en contexto escolar en Bogotá. Paraná: Educar em Revista. 2013.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 115.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 116.

Retomando esto último, Soler hace una distinción entre grupo étnico y etnicidad, de esta manera:

El primero lo definen como aquel “que se distingue por tener ciertas características culturales comunes entre sí, pero diferentes a las de otros grupos humanos” (DUNCAN; POWEL, 1988, p. 19, citado en SMITH, 2002) y el segundo como el hecho concreto de nacer dentro de un grupo étnico particular, sin excluir la posibilidad de pertenecer a dos o más grupos étnicos⁸¹.

Teniendo en cuenta el marco conceptual trazado con anterioridad, Soler llega a resultados interesantes, dado que, por ejemplo, logra establecer que la autoidentificación étnica de los infantes entrevistados inicia con el color de piel, al respecta presenta el siguiente aparte de una de las entrevistas realizadas:

A: ¿La gente de tu raza?

B: sí, de mi raza, pues la gente de color...

A: ¿De qué color crees que eres?

B: Pues mírame...

A: Te veo, pero quiero que hagamos un ejercicio... si tuvieras que escoger, tú dirías que eres: Afrodescendiente, Moreno, Negro, *Nigger*, Otro, ¿Cuál?

B: Pues breve el ejercicio, porque soy negro, como mi mamá, mi papá y mis hermanos⁸².

Frente al hecho de identificarse con un color de piel específico, no existe una unicidad de criterio, dado que se reconoce una amplia gama de colores que van desde el negro oscuro hasta el moreno claro; Soler determina que, aquellos que se autoidentifican como negros “tienden más a valorar esta condición que quienes niegan el color y buscan otras categorizaciones étnicas menos marcadas. Aunque,

⁸¹ Ibíd., p. 116.

⁸² Ibíd., p. 118.

de alguna manera, negar el color de la piel implícitamente implica una valoración de rechazo”⁸³.

Por otro lado, se da una importante valoración étnica a aspectos como el territorio que ha sido dejado atrás, en este sentido, los niños al remitirse a sus lugares de origen sienten satisfacción y orgullo de su condición de afrodescendientes. Dicho orgullo se presenta, de igual manera, cuando recuerdan y abordan los aspectos de la historia del pueblo africano, los niños y las niñas reconocen que “proviene de una raza fuerte y aguerrida que padeció muchas injusticias, eso los hace sentir orgullosos de su pasado y sus orígenes”⁸⁴. Vale la pena resaltar que, otro de los motivos que enorgullecen a los infantes entrevistados, radica en cumplir algunos estereotipos, “entendidos éstos como el conjunto de rasgos o características que se le atribuye a un grupo y sus miembros”⁸⁵; dentro de éstos se encuentran, el del afrodescendiente como buen bailarín, excelente jugador de fútbol y con un buen sentido del humor.

Ahora bien, es necesario traer a colación que Soler logra establecer que, en repetidas ocasiones, los niños entrevistados rechazan su color de piel, así como niegan la existencia de conflictos con aquellos compañeros que no son afrodescendientes que, habitualmente, se burlan de aspectos corporales de los niños que, si hacen parte de la minoría étnica afro, por ejemplo, de su cabello. Dicha situación, tiene un impacto mayor en las niñas que “desde una edad muy temprana, al entrar en contacto con los medios de comunicación y a través de las relaciones interpersonales con miembros de los grupos blancos dominantes, perciben estas

⁸³ Ibid., p. 121.

⁸⁴ Ibid., p. 123.

⁸⁵ Ibid., p. 122.

lógicas, establecen relaciones de comparación, cuestionan su belleza y se sienten inferiores”⁸⁶.

Dicho lo anterior, vale la pena afirmar que dichas burlas e insultos son, en repetidas ocasiones, invisibilizados o minimizados por los niños afrodescendientes, en la medida en que, el sólo hecho de recordar estos momentos denigrantes, abre heridas psicológicas profundas. La categoría étnica, es decir, la palabra “negro”, “negra” o expresar esto en diminutivo, constituye, generalmente, un insulto cuando es utilizado por niños blancos que, comúnmente, utilizan dichas expresiones para dar cuenta de algo negativo.

Una de las alternativas para evitar las situaciones conflictivas es, según Soler, la de andar en grupos como una forma significativa de resistencia, en este sentido, se conforman habitualmente pequeños grupos de niños afrodescendientes que se enfrentan a una mayoría blanca, luchando en contra de los estereotipos y de las prácticas racistas. El hecho de carecer de un grupo implica la total indefensión ante posibles ataques de compañeros o compañeros que hacen parte de esta minoría; dicha situación, asimismo, trae consigo sentimientos de no ser como los otros, ser extraño, “como un alien”⁸⁷.

Ahora bien, en los siguientes estudios investigativos se exponen diversos tipos de recursos y formas de expresiones identitarias de la población afrocolombiana, en lo que respecta a: tradiciones, costumbres, valores, reconocimiento, percepciones, experiencias, entre otros, significativas para el conocimiento de las diferentes

⁸⁶ Ibíd., p. 124.

⁸⁷ Ibíd., p. 136.

prácticas realizadas por los miembros pertenecientes a esta etnia y el análisis de la conservación del patrimonio cultural.

De este modo, se encuentra el artículo *La Literacidad en la Comunidad Afrocolombiana de Tumaco*⁸⁸, realizado por los autores Germán Camilo Zárate, Aura González Serrano, y Rita Flórez Romero, especialistas en educación y comunicación de la Universidad Nacional de Colombia. Ellos abordan temas relacionados con el fortalecimiento y afianzamiento de la identidad cultural Tumaqueña, desde un enfoque cualitativo a partir de la observación y entrevistas semiestructuradas a habitantes reconocidos del municipio de Tumaco.

Ahora bien, para conocer de qué trata el artículo es necesario entender el concepto Literacidad que es, según los autores, la que “comprende la lectura y la escritura como habilidades individuales y cognitivas que se generan en un contexto social y necesariamente plural. Es decir, es en la interacción de los sujetos donde las prácticas de lectura y escritura se configuran, sea en grandes comunidades o en grupos específicos”⁸⁹.

A su vez, la literacidad tiene un devenir histórico único para cada cultura que permite ser utilizada para promover las prácticas propias, en este caso de la población tumaqueña que cuenta con diversidad de literalidades como: la estética, administrativa, jurídica, escolar, y organizativa de la comunidad, expresadas en la música urbana, la décima (composiciones poéticas que narran acontecimientos históricos, realidades, y tradiciones), encuentros letrados, entre otros.

⁸⁸ ZARATE, German Camilo. GONZÁLES, Aura & FLÓREZ, Rita. *La Literacidad en la comunidad afrocolombiana de Tumaco*. Bogotá: Forma y Función, 2015.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 165.

Por ello, “la literacidad genera unos cambios en las sociedades y aquella, a su vez, es modificada por la sociedad, lo que produce, de tal modo, una relación recíproca de transformaciones constantes. Así, la literacidad está ligada a las estructuras culturales y de poder de la sociedad, la cual reconoce la variedad de prácticas culturales asociadas con la lectura y la escritura en contextos diferentes”⁹⁰, y que influye en el interés de los habitantes para mejorar condiciones de vida tanto individuales y colectivas.

Sin embargo, prevalece más la tradición oral a comparación de la lectura y la escritura, pues para población Tumaqueña estas dos hacen parte de una cultura externa a la identidad histórica que los caracteriza, es decir, la cultura oral; la transmisión de enseñanzas que van de generación en generación y que hacen parte de las formas propias de narración y expresión de su identidad cultural, “finalmente, es el papel que cumple la lectura y la escritura en la consolidación de la identidad tumaqueña, que pasa por las riquezas culturales, geográficas y la denuncia de situaciones de inequidad y violencia”⁹¹.

Por otra parte, el artículo titulado *Los abuelos de la memoria en Aguablanca (Cali, Colombia)* por el autor Helwar Hernando Figueroa Salamanca, profesor de la Universidad Industrial de Santander, Historiador, Magíster y Doctorado en Historia en la Universidad de Toulouse, quien hace un trabajo investigativo completo de perspectiva cualitativa realizada a través de entrevistas a profundidad en un ejercicio de acompañamiento a un grupo focal a 12 campesinos desplazados y en su mayoría afrodescendientes, el trabajo está enfocado al rescate de la memoria colectiva ya que es de vital importancia porque “permite la transmisión de la cultura,

⁹⁰ Ibíd., p. 166.

⁹¹ ZARATE, Germán Camilo. GONZÁLES, Aura & FLÓREZ, Rita. Op. cit, p. 180.

es el hilo conductor entre el pasado lejano y el presente, y también puede ser vista como el vaso comunicante con el futuro incierto”⁹².

En el texto hace referencia específicamente a que estos campesinos sobreviven en la ciudad de Cali, y que son reconocidos precisamente por sus recuerdos que permiten de alguna manera mantener sus tradiciones culturales vivas, y en donde la memoria también es una especie de regalo de los ancestros tanto para la resistencia individual o colectiva beneficiosa para la defensa y protección de los derechos humanos. Como lo reafirma el autor: “la memoria es un espacio privilegiado para defender sus derechos, una opción legítima en el proceso de inclusión a una sociedad que debería respetar sus derechos, una acción mediante la cual las comunidades afro lograrían fortalecerse colectivamente en medio de la diferencia”⁹³.

Por otro lado, cabe resaltar que los abuelos entrevistados reiteran que, al llegar a la ciudad sus prácticas culturales, modo de vida y recuerdos tienden a desaparecer, pierden su “sentido de ser” y por tanto no se sienten seguros en las zonas de recepción. Pero, aun así, durante los encuentros con los participantes de la investigación frente al volver a sus lugares de origen, se encuentra dividido por un lado los que consideran que su edad no se los permite y por otro los que creen que a pesar de las adversidades que surgen día a día en las grandes urbes como conflictos que se expresan en exclusión, delincuencia social, hacinamiento, entre otros, prefieren quedarse en donde están, por motivos familiares pues expresan que sus hijos no quieren ir a sus lugares de origen. Por tanto, se hace especial

⁹² FIGUEROA, Helwar. Los abuelos de la memoria en Aguablanca (Cali, Colombia): entre una ciudad agreste y un campo vuelto utopía. Cali: Revista Latinoamericana de Bioética, 2014. p. 73.

⁹³ *Ibíd.*, p. 78.

recomendación en transmitir a los colombianos conciencia de problemáticas como el desplazamiento forzado.

Para ello, en el documento trabajado por los autores: Adiela Ruiz Cabezas y Antonio Medina Rivilla, que se tituló *Modelo didáctico intercultural en el contexto afrocolombiano: La etnoeducación y la cátedra de estudios afrocolombianos*⁹⁴ desde un enfoque cualitativo y cuantitativo en tres poblaciones de Colombia: Santa Marta, Juan y Medio (Riohacha) y Palenque de san Basilio que hacen parte de la zona caribeña del país, emplea precisamente modelos de una educación intercultural, pues los participantes son afrodescendientes e indígenas víctimas del desplazamiento forzado a quienes se les hizo acompañamiento durante la investigación, entre los principales están 105 docentes de escuela primaria, ubicados en 9 escuelas que realizaron encuestas, cuestionarios, entrevistas y de observación a la realidad cultural de las aulas.

La etnoeducación resulta útil en tanto que, “se convierte en una estrategia viable y válida que permite a los grupos étnicos identificar y desarrollar propuestas de educación que respondan a sus intereses, necesidades y aspiraciones, de acuerdo con sus características culturales, económicas, sociopolíticas, lingüísticas, etc. en una dimensión de articulación intercultural”⁹⁵ es necesario visibilizar la cultura afrocolombiana, promover el compromiso e interés por parte de los docentes de incluir en sus labor educacional los principios etnoeducativos y de la Cátedra de estudios afrocolombianos, que “se inscribe en el proceso de construcción conceptual y desarrollo de la etnoeducación en Colombia. Es una herramienta para la investigación, el análisis y la reflexión sobre la historia y la problemática de las

⁹⁴RUIZ, Adiela & MEDINA, Antonio María. *Modelo didáctico intercultural en el contexto afrocolombiano: la etnoeducación y la cátedra de estudios afrocolombianos*. Madrid: Boletín de estudios e investigación. 2014.

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 8.

poblaciones afrodescendientes, y ofrece alternativas pedagógicas para la construcción de una cultura de respeto y valoración de la diversidad étnica y cultural”⁹⁶.

Teniendo en cuenta lo anterior, los autores hacen especial hincapié en que este modelo etnoeducativo debería estar presente no solo en instituciones con mayor presencia étnica, sino que en todas las escuelas del país a través de propuestas didácticas en las cuales se dé a conocer los aportes e historia de las minorías étnicas en este caso las etnias afrocolombianas en la construcción de la nación, logrando que el estudiante pueda reconocer en primera instancia la diversidad, una autoimagen positiva de el mismo y fomentar la significatividad de las costumbres, valores, estilos de vida, tradiciones propias de la etnia.

En el artículo: *Sazón y formación: prácticas alimenticias e identidad cultural en las familias afrodescendientes de la comuna ocho de Medellín* realizado por el doctor en historia y filósofo Jair Hernández Álvarez Torres, y las licenciadas en educación preescolar Deisy Marcela Cifuentes Ortiz, Yessica Isabel Isaza Puerta, Lina María Idárraga Pérez, Manuela Giraldo Zuluaga y Diana Patricia Zapata Hernández⁹⁷; se aborda el tema de la alimentación como una característica primordial de las tradiciones culturales para los afrocolombianos, al ser la alimentación como una manera de generar costumbres, por todo lo que esto conlleva como la preparación, los ingredientes para la elaboración de sus platos típicos y demás elementos, puesto que es una práctica que se lleva a cabo de generación en generación y una forma de ocasionar encuentros, por medio de la alimentación se llega a crear espacios para la construcción de la identidad afrocolombiana.

⁹⁶ Ibíd., p. 9.

⁹⁷ ÁLVAREZ, Jair Hernando, *et al.* Sazón y formación: prácticas alimenticias e identidad cultural en las familias afrodescendientes de la comuna ocho de Medellín. [en línea] *Ágora U.S.B.* 2016, Vol.16, N.1, pp.97-106. Disponible en: <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/2167/1895>

Es así como las prácticas alimenticias, definidas dentro del texto como, “una forma de comprender el estilo de vivir de una población, considerando los alimentos como una muestra de la herencia cultural, tanto a la hora de cultivarlos, obtenerlos, prepararlos, como servirlos e ingerirlos”⁹⁸ se toma como característica que se tiene en cuenta dentro de otros factores que abarcan el tema de identidad como lo político, lo económico, entre otros. Aun así, con unas costumbres ya conformadas se piensa que, al migrar a otro lugar diferente a sus territorios de origen, todas estas tradiciones y costumbre no se logran mantener plenamente, puesto que las personas se van adaptando a lo que puedan disponer en el espacio en el que se encuentran, es por esto por lo que el cambio de territorio se toma como un aspecto relevante.

Ahora bien, es importante señalar sus costumbres, creencias y hasta formas de sanar muy diferentes como lo muestran los autores Lucero López, doctora en enfermería, Nhora Cataño, magister en enfermería con énfasis en salud, Heddy López, doctora en educación y Vilma Velásquez, magister en educación de adultos con su artículo *Diversidad cultural de sanadores tradicionales afrocolombianos: preservación y conciliación de saberes*⁹⁹, igualmente el siguiente artículo *Percepciones del proceso Salud-enfermedad de las comunidades Afrodescendientes de Medellín 2009-2010*¹⁰⁰ de los autores Nancy Gallo, psicóloga Magíster en Epidemiología, Yeison Meneses, etno-educador y activista afrocolombiano licenciado en lenguas modernas, y Carlos Minotta, psicólogo e investigador activista, estos dos artículos se relacionan en que los afrocolombianos tienen su propia cultura, es decir sus propios sanadores tradicionales, los cuales se encargan de sanar tanto sus enfermedades físicas como espirituales. Todo esto por

⁹⁸ Ibíd., p. 99.

⁹⁹ LÓPEZ, Lucero, *et al.* Diversidad cultural de sanadores tradicionales afrocolombianos: preservación y conciliación de saberes. Bogotá: Aquichan. Vol.11. N. 3. pp. 287-304.

¹⁰⁰ GALLO, Nancy; MENESES, Yeison & MINOTTA, Carlos. Percepciones del proceso Salud-enfermedad de las comunidades Afrodescendientes de Medellín 2009-2010. Manizales: Archivos de Medicina. Vol. 14 No.2. 2014.

la preservación de sus tradiciones, así mismo como la falta del sistema de salud para estas comunidades, ya que existe una gran desigualdad en la nación colombiana, con respecto a la salud.

Teniendo en cuenta lo expuesto, cabe resaltar las metodologías empleadas en los estudios anteriormente mencionados, dado que mediante estos datos se comienza a dilucidar la metodología que será utilizada en la investigación; de este modo, se evidencia que, en mayor medida, los trabajos investigativos utilizaron la investigación documental donde se hizo revisión primordialmente de textos, el estudio de caso y la etnografía. Y, en menor medida, se evidencia el análisis del discurso.

Los autores y autoras de los diversos estudios utilizados arrojaron una serie de aseveraciones interesantes y enriquecedoras para la investigación al hacer énfasis en el fracaso del multiculturalismo que se establece en la Constitución de 1991, en la medida en que sus artículos se han quedado, junto a los deberes y derechos, sólo consignados en el papel y no han tenido un impacto real en la mejoría de la situación de la comunidad afrodescendiente, en términos sociales, económicos, culturales, entre otros; lo anterior, se ve con mayor claridad cuando se trata de las víctimas del conflicto armado, quienes han tenido que recurrir a la construcción de lazos de solidaridad como medio de protección y apoyo mutuo ante la marcada ausencia del Estado en sus territorios.

De igual manera, son importantes los testimonios, historias de vida e información recolectada en general, ya que mediante éstos dan cuenta de cómo los integrantes de dicho grupo étnico interpretan o entienden los procesos migratorios o de desplazamiento forzado. A su vez, se resaltan las problemáticas que devienen para los miembros de la población afro al llegar a un nuevo contexto o, por el contrario,

al intentar mantenerse en sus propios territorios cuando en éstos se evidencia el conflicto armado. Cabe mencionar que los textos utilizados para la construcción de estos antecedentes fueron realizados, principalmente, por profesionales en áreas como la antropología, la psicología, la sociología y el derecho.

5. MARCO DE REFERENCIA

A continuación, se expone el marco de referencia, el cual implica la estructuración de “un sistema conceptual integrado por hechos e hipótesis que deben ser compatibles entre sí en relación con la investigación”¹⁰¹. En este sentido, éstos proporcionan explicaciones a partir de la información obtenida de bases de datos que conducen al análisis, reflexión e interpretación de las prácticas culturales de la población afro y el empoderamiento pacifista de ésta en el marco del conflicto armado.

En primer lugar, vale la pena ahondar en el concepto del conflicto armado, del cual se pueden distinguir entre dos tipos o clases que son el conflicto armado internacional y el conflicto armado interno o no internacional, de manera que, al ubicarse el presente trabajo en un contexto específico, el cual es Colombia se hablará de conflicto armado interno.

En este sentido, “los conflictos armados que no son de índole internacional son aquellos en los cuales al menos una de las partes es un grupo no gubernamental. Según el caso, las hostilidades se desarrollan entre uno o más grupos y las fuerzas armadas de un Estado, o sólo entre grupos armados”¹⁰², por lo tanto, existe un conflicto armado siempre que se recurra a la fuerza armada entre los Estados o violencia armada prolongada entre las autoridades gubernamentales y grupos armados organizados, o entre tales grupos de un Estado¹⁰³.

¹⁰¹ TAMAYO, Mario, *et al.* Aprender a investigar. El Proyecto De Investigación. Instituto Colombiano Para El Fomento De La Educación Superior, ICFES. Santa Fe de Bogotá, D.C., 1999. p. 74.

¹⁰² VITE, Sylvain. Tipología de los conflictos armados en el derecho internacional humanitario: conceptos jurídicos y situaciones reales. 2009. p. 8

¹⁰³ BERNAL GONZÁLEZ, Yahayra. El concepto de conflicto armado interno como condición habilitante para la aplicación del Derecho Internacional Humanitario. [en línea] s.f. Disponible en: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/2332/Bernalyahayra2013.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Una primera tipología señala al conflicto armado colombiano como un conflicto interno, diferenciándolo de los conflictos internacionales, en los cuales se enfrentan dos o más Estados. Para Michel Brown (1996), un conflicto armado interno es “una confrontación violenta cuyos orígenes echan raíces esencialmente en factores domésticos más que en factores ligados al sistema internacional, y en el cual la violencia armada transcurre esencialmente en los límites de un solo Estado”¹⁰⁴.

Otro de los conceptos que se deben abordar para dar claridades en torno al tema que se desarrollará en el presente trabajo es el de desplazamiento forzado, situación que afecta ampliamente a la población afro en el marco del conflicto armado en Colombia. El desplazamiento forzado implica “el desarraigo y la vulnerabilidad en un contexto socio territorial determinado que acarrea la violación de un conjunto de derechos humanos categorizados en nuestro ordenamiento jurídico en distinta jerarquía pero que, ante todo, ha provocado profundas afectaciones en la dimensión pública y privada de quienes son víctimas del desplazamiento”¹⁰⁵.

El desplazamiento forzado es reconocido como una de las expresiones más preocupantes de la crisis humanitaria que se vive en el país, dado que un número significativo de personas tuvieron que abandonar sus lugares de origen y de residencia en los últimos años debido a la presencia de grupos al margen de la ley en sus territorios, cuya intención es “apoderarse de las tierras y los recursos

¹⁰⁴ TREJOS ROSERO, Luis Fernando. Colombia: Una Revisión Teórica De Su Conflicto Armado. 2013. Universidad del Norte Barranquilla, Colombia: Revista Enfoques. Vol. XI • Nº18 • 2013 • pp. 55-75.

¹⁰⁵ VÁSQUEZ SANTAMARÍA, Jorge Eduardo & ESCOBAR GARCÍA, Bibiana. Realidades De La Política Pública Para Las Víctimas Desde Las Narrativas De Mujeres Negras Desplazadas Por El Conflicto Armado Interno En Colombia. Revista Latinoamericana de Derechos Humanos 24 57 Volumen 24 (1-2). 2013 (ISSN: 1659-4304).

naturales de la región.”¹⁰⁶ Dicho fenómeno es problemático, en la medida en que “el que se desplaza, a diferencia del que viaja, responde a una imposición violenta y no a una decisión tomada en libertad”¹⁰⁷.

Los individuos que se ven forzados a desplazarse, generalmente, no tienen un lugar a donde ir, ya que “la partida es lo que importa, no su destino”.¹⁰⁸ Éstos son expulsados de su paraíso, dado que no conocen un lugar mejor en el que vivir y de su identidad. Es habitual encontrar que las condiciones en las que se produce dicho desplazamiento son lamentables, en vista de que las personas afectadas llevan pocas o ninguna de sus pertenencias, las cuales les son arrebatadas, puesto que no les es permitido “ahorrar para sus gastos, vender o heredar a sus familiares o amigos sus propiedades o pertenencias”¹⁰⁹.

Teniendo en cuenta lo anterior, la persona desplazada sufre de un doble despojo, el primero, es el de su parcela, sus tierras, sus propiedades, su ganado, entre otros. Y el segundo, es el despojo de su vida tal y como la conocía, de su entorno. De esta manera, su identidad social comienza a construirse a través de la pérdida, considerando que se convierte en “un actor desposeído de su historia y carece por lo tanto de un campo de orientación para su acción”¹¹⁰.

¹⁰⁶ CNMH. Una nación desplazada. informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia. Bogotá. 2015. p. 152. f

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 19.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 20.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, p. 20.

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 21.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica, el desplazamiento se produce por estaciones o en etapas: la primera de ellas es cuando la persona desplazada se dirige a la vereda más cercana, “desde allí tantea si existe alguna posibilidad de retorno”.¹¹¹ Dicha vereda constituye solo un lugar de paso, donde puede escapar de los violentos. Sin embargo:

Cuando ese desplazarse de una vereda a otra no evita que sigan siendo expulsados de la región, cuando son perseguidos con saña, delatados, acusados, deberán huir definitivamente de aquella vereda a un casco urbano. Cuando ese tránsito tiene lugar, ya no se trata de un desplazamiento provisional, y el desplazado lo vive como un desarraigo que sabe puede llegar a ser definitivo¹¹².

En consecuencia, se produce la segunda etapa, donde el desplazado llega a las grandes ciudades, en las cuales es visto, principalmente, como un peligro, como “el portador de la peste”, dado que, quienes habitan en dichos cascos urbanos, piensan que estas personas arrastran consigo la violencia vivida en sus territorios. Por lo tanto, es probable que el desplazado “sea luego revictimizado y convertido en un desplazado intraurbano”¹¹³. Lo cual lo obliga, en numerosas ocasiones, a habitar en las periferias de las ciudades, es decir, en las zonas marginales, en las cuales: Ante los ojos de los habitantes de las zonas centrales de la ciudad, de los más “acomodados”, el desplazado es equiparado con el incómodo indigente, con el desempleado o con el empleado informal callejero, quienes exponen también una realidad que no quiere ser vista¹¹⁴.

¹¹¹ Ibíd., p. 21.

¹¹² Ibíd., p. 21.

¹¹³ Ibíd., p. 22.

¹¹⁴ Ibíd., p. 22.

En ese orden de ideas, resulta de gran significación precisar el concepto de etnicidad, ya que este está relacionado con la conformación de diversos grupos sociales específicamente los grupos étnicos, la etnicidad es entendida como el proceso de identificación étnica construido sobre la base de una relación interétnica de un grupo. Este grupo, debido a un conjunto de factores económicos, políticos, religiosos, culturales, entre otros, organiza socialmente su identidad étnica, por lo general con referencia al Estado u otros grupos que poseen identidades sociales diferentes y hegemónicas¹¹⁵, por ello, se caracteriza por tener un carácter político encaminado a la organización y empoderamiento de las etnias que buscan distinguirse de otras.

Esto último vinculado al sentimiento de sentirse parte de algo, es decir, a un grupo o etnia, como lo reafirma Bello, al decir que, “la etnicidad es un proceso de construcción social y cultural que implica la selección y elaboración de elementos objetivos y materiales. Éstos son incorporados como patrimonio de una comunidad y subjetivados como parte de su habitus, constituyéndose a su vez en esencia de la pertenencia a una comunidad dada, y asimismo en soporte o referente material de la identidad”¹¹⁶. De esta manera, la etnicidad pasa a ser un elemento fundamental para la generación de movimientos étnicos dotados de una reproducción de sentidos identitarios que otorga un carácter de lucha.

Para autores como Butler y Gilroy, el hecho de compartir una identidad diaspórica sería un aspecto notable para comprender como los afrodescendientes generaron su sentido de etnicidad. En este orden de ideas, en la actualidad los investigadores, en su mayoría antropólogos, han señalado tres ejes críticos, en aras de entender y

¹¹⁵ BELLO, Álvaro. Etnicidad y ciudadanía en América Latina: la acción colectiva de los pueblos indígenas. United Nations Publications, 2004. Vol;79. p. 43.

¹¹⁶ INVERNÓN & LUBE. Op. cit, p. 43.

abordar de una forma adecuada los procesos de etnicidad afrodescendiente, dentro de éstos se encuentran:

- La crítica al foco culturalista. Las etnicidades afroamericanas derivan de la construcción de un sentimiento de pertenencia compartido que no constituye una forma cristalizada, sino un proceso que depende de la imaginación colectiva.
- La crítica a los esencialismos africanistas. Esta imaginación compartida devuelve un sentido de “africanidad” que no es una mera continuidad de lo que existe (o existió) en África, constituyendo procesos que reinventan la “tierra de origen”.
- La crítica a la lectura reduccionista de los procesos comunitarios. La constitución del proceso de identidad diaspórica opera en consonancia con marcos estructurales –económicos y políticos–. Su comprensión requiere una lectura que historiciza el contexto, en la misma medida en que correlaciona los procesos comunitarios con procesos estructurales¹¹⁷.

Acogiendo lo planteado por Hutchinson y Smith, Invernón y Lube enseñan que, al momento de identificar a un grupo étnico, es necesario tener en cuenta los siguientes rasgos “cristalizados” que, de alguna forma, los caracterizan:

Un nombre propio, que identifica y expresa la ‘esencia’ de la comunidad que denomina. 2. Un mito acerca de la existencia de un ancestro común, e incluye la idea de un origen común, en tiempo y lugar, que le da al grupo un sentido de parentesco y de pertenencia a “una familia mayor”. 3. Una memoria histórica compartida, o memorias compartidas de un pasado común, incluyendo héroes, eventos y su conmemoración. 4. Uno o más elementos de una cultura común, que no necesita ser especificada pero que incluye generalmente a la religión, las costumbres y tradiciones y el idioma. 5. Un vínculo con una tierra natal/ancestral, aunque no necesariamente implica ocupación física; es suficiente la conciencia del vínculo simbólico con ella. 6. Un sentido de solidaridad de parte, cuando menos, de algunos segmentos de su población¹¹⁸.

¹¹⁷ Ibíd., p. 105.

¹¹⁸ Ibíd., p. 107.

Sin embargo, lejos de ser un concepto “culturalista y sustancialista”, la etnicidad ha sido recientemente retomada como “un concepto flexible de adjudicación, clasificación y delimitación el que está en un constante proceso de modificación dependiendo de las situaciones concretas”. Así, la etnicidad es considerada como el principio de la etnogénesis, en la medida en que ésta última hace referencia a la “formación y transformación de las identidades étnicas”¹¹⁹.

En este orden de ideas, Invernón y Lube, aseveran que:

Caminamos pues a la comprensión de que la etnicidad, más que una forma dada o natural, conlleva un proceso de transformación etnogénico, constituyendo a la par procesos sociales de identificación y expresando la emergencia de nuevas identidades – asumidas como fundamentales por sus actores, dentro de contextos socioculturales en los que se mantienen fronteras entre grupos percibidos como diferentes—. Destacamos así la dimensión e impacto político de estos movimientos de creación, puesto que a partir de ellos “emergen demandas de inclusión en el seno de los Estados-nacionales por parte de los sectores excluidos, cada una de estas demandas, en el nombre de una identidad muchas veces retocada o incluso construida para poder servir de rúbrica al sujeto de esa demanda”¹²⁰.

En esta misma línea, se ubica la identidad étnica que es, según Bello, “un conjunto de repertorios culturales interiorizados, valorizados y relativamente estabilizados, por medio de los cuales los actores sociales se reconocen entre sí, demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado”¹²¹. Lo que vendría siendo un contexto específico donde se expresa dicha identidad que se reproduce a través de las prácticas culturales, saberes ancestrales, tradiciones, lenguaje y la pertenencia

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 109.

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 109.

¹²¹ *Ibíd.*, p. 31.

socio-territorial, que finalmente es donde originan se generan espacios de socialización.

Lo anterior, tiene que ver con “ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos”¹²² por un grupo de personas, que se denomina cultura, esta última es la que comprende las formas de vida de los seres humanos y la manera en que estos la expresan. A dicha expresión cultural se le conoce como las prácticas culturales que son según Cornejo y Bello “el conjunto de comportamientos, acciones, gestos, enunciados, expresiones y conversaciones portadoras de un sentido, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten espacios, experiencias, representaciones y creencias”¹²³ específicas, socializantes e intergeneracionales.

En lo que respecta a espacios compartidos, es necesario hablar sobre el territorio, sobre el cual es importante puntualizar que no se trata simplemente del espacio geográfico en el cual está situado determinado grupo poblacional, sino que implica comprender de igual manera que este posee un imaginario traducido a un valor simbólico, en ese sentido, Gilberto Giménez parte desde un “ángulo socio-cultural” para enfatizar en que el territorio puede ser “apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socio-territorial (...) los sujetos (individuales o colectivos) interiorizan el espacio

¹²² BARRERA LUNA, Raúl. El concepto de la Cultura: definiciones, debates y usos sociales. Revista de Clases de historia. Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales. Artículo N° 343. 2013. pp. 2-4. ISSN 1989-4988.

¹²³ CORNEJO, Inés & BELLON CÁRDENAS, Elizabeth. Prácticas Culturales de Apropiación Simbólica en el Centro Comercial Santa Fe. Universidad Iberoamericana. enero-abril 2001, Núm. 24, pp. 67-86.

integrándolo a su propio sistema cultural”¹²⁴. Lo anterior asociado a la relación identidad-territorio y las intenciones de proteger y conservar el mismo.

A su vez, el apego afectivo hacia el territorio se convierte en un medio que ayuda la supervivencia de costumbres, tradiciones, y rasgos culturales en el tiempo, pues en caso de traslado, migración, desplazamiento o desterritorialización a otro lugar diferente, “salvo catástrofe o genocidio, las culturas y las identidades tradicionales de origen étnico o mestizo-campesino no se disuelven ni cambian dramáticamente (...), sino solo se transforman adaptativamente enriqueciéndose, redefiniéndose y articulándose con ella”¹²⁵, lo que significa la no pérdida de la identidad en otros contextos ya sean urbanos o rurales diferentes al propio ya que se conserva todo el acervo simbólico “a través de la comunicación a distancia, la memoria, el recuerdo y la nostalgia”¹²⁶.

Dado que el presente trabajo de grado se centrará en la población afrodescendiente, cabe mencionar que ésta es un grupo étnico, el cual se cobija bajo unas experiencias históricas compartidas como lo han sido la trata, la esclavitud, la marginalización y el racismo, por mencionar algunas. Situaciones ante las cuales dicha población ha asumido un papel corpo-político para hacer frente a la segregación y la infravaloración vivenciada aún en la actualidad.

¹²⁴ GIMÉNEZ, Gilberto. Territorio y cultura. Revista sobre las culturas contemporáneas. Vol. 2, N. 4. 1996. Colima, México.

¹²⁵ *Ibíd.*, p.26.

¹²⁶ *Ibíd.*, p.15.

Según las Naciones Unidas, en el marco del Decenio Internacional Para Los Afrodescendientes 2015-2024, los afrodescendientes son, asimismo, un grupo de víctimas concreto que continúan siendo discriminados como legado histórico de la trata transatlántica. Allí también se incluyen los afrodescendientes cuyos antepasados no han sido esclavos, los cuales sufren el racismo y la discriminación que todavía subsisten hoy día, muchas generaciones después de que se haya terminado el comercio de esclavos¹²⁷.

Cabe mencionar que la definición del ser afrodescendiente no se limita a marcadores fenotípicos como el color de la piel, sino que remite a otros elementos que tienen que ver con procesos históricos de movilización social y de producción de las subjetividades que hablan de una mirada renovada de la autoafirmación de la diferencia que apela a criterios no esencialistas¹²⁸.

Ahora bien, dentro de los elementos que constituyen la identidad étnica de la población afrodescendiente, se presentan las prácticas culturales como una forma de mantener dicha identidad por medio de diversas actividades dentro de las cuales se encuentran la gastronomía, la cual es tomada en cuenta como parte de las tradiciones, puesto que a través de ella se pueden conocer gustos y costumbres alimenticias con las que se identifica una región o persona, en este caso, afrocolombiana.

¹²⁷ NACIONES UNIDAS. Decenio Internacional de los Afrodescendientes. 2015-2024. Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Palacio de las Naciones, CH-1211 Genève 10, Suiza, s.f.

¹²⁸ MONTÓYA ARANGO, Vladimir & GARCÍA SÁNCHEZ, Andrés. “¡Los afro somos una diversidad!” Identidades, representaciones y territorialidades entre jóvenes afrodescendientes de Medellín, Colombia”. En: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, 2010. Vol. 24 No 41 pp. 44-64.

Es así como “el alimento además de ser una necesidad básica y fisiológica para el ser humano es un generador de espacios socializadores y diferenciadores de culturas”¹²⁹, por eso se puede decir que es un método tradicional de generar encuentros donde se llegan a crear espacios significativos para la construcción de la identidad afrodescendiente, y su variedad depende de la cultura en que se encuentre, como puede ser las diferentes culturas indígenas, la población ROM, entre otras.

Las prácticas alimenticias, como se menciona en el artículo de investigación *Sazón y formación: prácticas alimenticias e identidad cultural en las familias afrodescendientes de la comuna ocho de Medellín* alude a que “son una forma de comprender el estilo de vivir de una población, considerando los alimentos como una muestra de la herencia cultural, tanto a la hora de cultivarlos, obtenerlos, prepararlos, como servirlos e ingerirlos”¹³⁰. Asimismo, es un factor primordial al momento de conocer una cultura, puesto que en ella hay algo más que simplemente comida; hay valores, conocimientos milenarios, experiencias adquiridas, entre otras cosas, que con el tiempo se ha ido convirtiendo en algo más allá que una práctica, en una forma de conservar un modo de vida, que resalta una cultura, una identidad, la identidad afrocolombiana.

Otra actividad que los afrocolombianos practican es el folclore, el cual, como menciona Carlos Valderrama, “también puede considerarse como político si su construcción es el resultado de procesos subjetivos/racionales que tienen como propósito reproducir o modificar un estado de cosas dentro de los linderos propios

¹²⁹ ALVAREZ, Jair, *et al.* Op. cit, p. 98.

¹³⁰ *Ibíd.*, p. 99.

que implica el <<arte de lo posible>>¹³¹ y es, en este sentido, que Delia Zapata Olivella lo toma para generar espacios donde sea posible que el afrocolombiano sea tenido en cuenta políticamente, por tal motivo, a partir del folclore se acuña el término “política de folclore” para las políticas culturales como una forma de dar cuenta de la hegemonía existente en la cultura, las luchas sociales y políticas y hacer resistencia frente a tales dominaciones.

Asimismo, el folclore tiene que ver con las expresiones que se manifiestan en sus bailes autóctonos. Los movimientos de las danzas afrocolombianas marcan fronteras afectivas y estéticas, manipulan y distribuyen las fuerzas vitales, transforman la naturaleza en la escena, describen los itinerarios de la creación y la destrucción.

Permitidos o censurados, los gestos danzarios afrocolombianos son símbolos que hablan de temas muy variados: las convulsiones del parto, los estados del alma, la alegría del matrimonio o del nacimiento, el goce sexual. Según las tradiciones africanas heredadas por los descendientes de los primeros esclavizados, el cuerpo en movimiento describe cuatro ejes corporales fundamentales que están presentes en todas sus danzas. Se trata del eje vertical, el plano frontal, el eje horizontal y el plano sagital. Estos ejes articulan la coreografía y la gestualidad de las danzas y están en relación directa con la manera como estos pueblos conciben la vida y la muerte¹³².

¹³¹ VALDERRAMA, Carlos. Folclore, raza y racismo en la política cultural e intelectual de Delia Zapata Olivella. El campo político-intelectual Afrocolombiano. Revista CS, 2013. p. 267-268.

¹³² COLOMBIA APRENDE. Movimiento y Ritmo [en línea]. Disponible en: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/etnias/1604/articles-83211_archivo.pdf

En pocas palabras, teniendo en cuenta lo mencionado, el folclore es una práctica cultural que representa tanto el sentir de la población afrocolombiana, su vivir cotidiano y en general las etapas de su vida, como su resistencia ante la hegemonía que han vivido históricamente. También se encuentran las prácticas lingüísticas, las cuales en numerosas ocasiones no son valoradas o rescatadas dejándose de lado y poniéndole mayor atención a lenguas extranjeras. Ante esto cabe señalar que “la lengua es una creación cultural altamente compleja, un sistema simbólico de cohesión e identificación colectiva, de expresión creadora autónoma, de memoria milenaria. La pérdida de una lengua es la desaparición de una de las caras espirituales de la Humanidad”¹³³.

Por lo tanto, la lingüística es una manera de representar a una determinada cultura, específicamente en el caso afrocolombiano, se encuentran dos lenguas criollas las cuales fueron creadas y desarrolladas en San Basilio de Palenque de Bolívar y en las islas de San Andrés y Providencia. “La situación de dichas lenguas es muy diversa, ya que la misma atiende a elementos sociales, culturales, políticos, contextuales, entre otros que inciden en las realidades lingüísticas de los grupos étnicos de Colombia”¹³⁴.

Al tratarse de oralidad, se puede llegar a decir que las practicas lingüísticas tienen relación con la literacidad, ya que esta última es tomada en cuenta con el fin de reconocer la escritura y lectura sobre la población afrodescendiente, puesto que, “entienden la lectura y la escritura desde una perspectiva histórica, social y cultural, e informan acerca de la creciente diversidad letrada, variada de artefactos,

¹³³ MINISTERIO DE CULTURA. Diversidad Cultural. [en línea]. Primera edición, 2013. Disponible en: <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/publicaciones/Documents/Cartilla%20Diversidad%20Cultural.pdf>

¹³⁴ Ibíd., p. 14.

estrategias psicológicas y valoraciones que construyen las comunidades hacia la lectura y la escritura”¹³⁵. Es una forma de mantener la tradición, que como se mencionó en un principio, se da a partir de las relaciones interpersonales.

En cuanto a la lectura, hace alusión a un mecanismo para poder comunicarse visualmente, en donde se pretende considerar los aspectos que se representan de manera gráfica y deducir aquellos aspectos que tienen un significado implícito y la escritura es una forma de participación en donde se permite leer e interpretar de distintas formas, por lo tanto, es una condición social de los individuos.

De manera que, “la literacidad comprende la lectura y la escritura como habilidades individuales y cognitivas que se generan en un contexto social y necesariamente plural. Es decir, es en la interacción de los sujetos donde las prácticas de lectura y escritura se configuran, sea en grandes comunidades o en grupos específicos”¹³⁶. Tanto la lectura, como la escritura no solamente se da en personas con mayores facilidades de aprendizaje, puesto que es algo que se genera a partir de la cotidianidad.

Por último, dentro de las prácticas culturales se encuentra el patrimonio cultural el cual está relacionado con la tradición, ya que como anteriormente se mencionaba son todas aquellas cosas que se practican hasta el día de hoy, dicho en otras palabras “hace referencia al pasado, pero también se vincula con nuestro presente pues es desde esta temporalidad que lo vivimos, lo recordamos, lo reconstruimos y

¹³⁵ ZARATE, Germán Camilo. GONZÁLEZ, Aura & FLÓREZ Rita. Op. cit, p. 157.

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 165.

lo reinterpretemos”¹³⁷. De manera que al hablar de patrimonio cultural queda implícito la tradición ya que “el patrimonio cultural se encuentra representado en objetos, edificaciones, sectores urbanos y manifestaciones de carácter cultural que aluden a las múltiples identificaciones, sentidos y apropiaciones”¹³⁸.

Con relación a el patrimonio cultural se encuentra vinculada la memoria histórica, la cual hace alusión a “un recuerdo colectivo, una evocación volcada hacia el presente del valor simbólico de las acciones colectivas vividas por un pueblo en el pasado. La memoria histórica es una acción que preserva la identidad y la continuidad de un pueblo, es no olvidar lo aprendido, muchas veces con sangre, es el camino para no repetir errores pasado”¹³⁹ de igual forma, la memoria histórica en la población afrocolombiana hace alusión a la “resistencia y reconstrucción de la identidad”¹⁴⁰, como una forma de mantener sus referentes culturales y generar una mejor integración a la ciudadanía con el fin de mantener dicha identidad.

Es así como, “la memoria es un espacio privilegiado para defender sus derechos, una opción legítima en el proceso de inclusión a una sociedad que debería respetar sus derechos, una acción mediante la cual las comunidades afro lograrían fortalecerse colectivamente en medio de la diferencia”¹⁴¹. Ahora bien, al hablar de tradiciones y prácticas culturales, se reconoce que son transmitidas socialmente, lo cual se hace por medio de las instituciones, con las cuales se pretenden hacer énfasis en aquellos grupos que hacen parte de la construcción de la identidad,

¹³⁷ INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL. Nuestro Patrimonio. [en línea]. Disponible en: <http://idpc.gov.co/nuestro-patrimonio-2/>

¹³⁸ *Ibíd.*

¹³⁹ GARCIA, Pedro. Sobre el concepto de memoria histórica. Una breve reflexión. en Sociología crítica Documentos de Trabajo SCWP.5 2002, pp.1-3.

¹⁴⁰ FIGUEROA. Op. cit, p. 64.

¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 78.

desde el más básico como la familia, hasta el más global como es el gobierno.

Dicho proceso explicativo conlleva también a la conformación de teorías más amplias y pertinentes que permiten un mayor entendimiento de la temática investigada, para ello es necesario abordar en primera instancia, la teoría de Conflictos, desarrollada por Johan Galtung, sociólogo y matemático noruego, quien se interesó por realizar estudios para la paz, específicamente en la transformación de conflictos por medios pacíficos y creativos, donde la idea central giraba en torno a que la paz correspondía a una “reducción de la violencia directa, reducción del sufrimiento u ofensa a las necesidades humanas básicas”¹⁴².

Dentro de los aportes fundamentales que hizo el autor a los estudios para la paz se encuentra el de aseverar “que las culturas y las estructuras violentas no se pueden solucionar mediante la violencia, pues ello llevaría a nuevas estructuras violentas y además reforzaría una cultura bélica”¹⁴³. Es allí donde sugiere que como alternativa de solución es necesario darle mayor preponderancia a la cultura y al protagonismo a los actores vinculados en el proceso, ya que pensaba que en los seres humanos no es natural la violencia mientras que por el contrario si poseen “la capacidad de paz”. Para Galtung, el conflicto es un hecho permanente en el ser humano, producto de “una situación de objetivos incompatibles”¹⁴⁴, la cual debe ser vista más allá de la crisis como una oportunidad de transformación de las formas en que se desenvuelve el poder en la sociedad.

¹⁴² CALDERÓN CONCHA, Percy. Teoría de conflictos de Johan Galtung. Revista de Paz y Conflictos. [en línea] Universidad de Granada. Granada, España. núm. 2, 2009, pp. 60-81. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016389005>.

¹⁴³ HUESO GARCÍA, Vicente. Johan Galtung La Transformación de Los Conflictos Por Medios Pacíficos. Cuadernos de estrategia, ISSN 1697-6924, Nº. 111, 2000, p. 125-159.

¹⁴⁴ *Ibíd.*, p. 128.

En ese sentido, es importante señalar la teoría de la paz imperfecta, la cual ha sido propuesta por Francisco A. Muñoz, docente e investigador, quien la define como “todas estas experiencias en las que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido”¹⁴⁵. Es decir, se trata de una paz construida por los seres humanos que vivencian o se encuentran inmersos en escenarios violentos y complejos, donde la paz no se muestra como terminada sino por el contrario como inacabada e incompleta pero que funciona o tiene la intencionalidad de constituirse como fuerza transformadora para los mismos.

Dicho postulado teórico introducirá una nueva perspectiva de carácter transversal a la presente investigación, nutriéndola además con la noción de empoderamiento pacifista, el cual debe entenderse “como un reconocimiento de las realidades, prácticas y acciones pacifistas”¹⁴⁶ que poseen los actores sociales para llevar a cabo acciones transformadoras en su espacio socio-territorial. A su vez, Esperanza Hernández, Doctora en paz, conflictos y democracia de la Universidad de Granada reafirma la idea, definiendo el empoderamiento pacifista como:

Procesos perfectibles que permiten el desarrollo de capacidades y competencias, individuales, comunitarias o colectivas para construir paces imperfectas o inacabadas; reconocen y posicionan experiencias de la misma naturaleza; apropian y fomentan un concepto de poder no violento en sus formas organizativas propias, su participación social y política, al diseñar un futuro más democrático y pacífico; y crean espacios de interacción y diálogo para la transformación pacífica de conflictos¹⁴⁷.

¹⁴⁵ MUÑOZ, Francisco A. La paz imperfecta: Apuntes para la reconstrucción del pensamiento pacifista. Papeles de Cuestiones Internacionales, 1998, no 65, p. 11-15.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, p.17.

¹⁴⁷ HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza. Empoderamiento Pacifista del actual proceso de paz en Colombia: 2012-2015. Revista de Paz y Conflictos, vol. 8, núm. 2, 2015. pp. 179-202.

Complementando lo dicho por Esperanza, cabe señalar que el empoderamiento se genera ante situaciones o expresiones violentas o injustas, las cuales afectan primordialmente a sectores vulnerables de la población, los cuales lo utilizan como un instrumento de transformación social de la realidad que sólo puede ser abordado desde el espacio y el horizonte del poder, el cual es entendido como cualquier relación regulada por un intercambio desigual. El poder, desde el enfoque pacifista, no implica coerción, imposición o violencia, por el contrario, aboga por un poder pacífico, de libertad, de prácticas de paz que conlleven a un cambio social positivo, como contrapoder pacífico fundamentado en una conciencia no violenta y en la cultura de paz¹⁴⁸.

Aunado a lo expuesto se encuentra el pacifismo y la no-violencia sobre los cuales se ahondará a continuación, en lo que respecta al pacifismo, el teórico José Ángel Ruiz asevera que nace como una respuesta sociocultural a la guerra y a la violencia que se desarrolla en diversos contextos, cobrando importancia cuando sirve de apoyo al movimiento antinuclear, el cual tiene su auge en los años 60 y 80, no obstante, tal y como afirmaba Gandhi, el pacifismo es “tan antiguo como las montañas”¹⁴⁹. También es reconocido como una doctrina que busca que la paz sea una condición constante en una sociedad, un estado permanente de las relaciones humanas, “tanto entre personas como entre naciones, Estados y pueblos”¹⁵⁰.

El pacifismo engloba todas aquellas formas organizadas de la sociedad civil que, en cualquier momento histórico, realizan acciones para lograr la consecución de un mundo donde se difunda la paz y la justicia social, así como el respeto por los Derechos Humanos. Esta doctrina parte de la idea central de que el ser humano

¹⁴⁸ SANDOVAL, E. Empoderamiento pacifista para otros mundos posibles. [En línea]. 2015. Disponible en: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/3312/3891>

¹⁴⁹ RUIZ, J. El movimiento pacifista en el siglo XXI: nuevos principios y estrategias. [En línea]. 2006. p. 1. Disponible en: <https://journals.openedition.org/polis/pdf/5213>

¹⁵⁰ *Ibíd.*

actúa como “un agente histórico con libertad y competencia suficientes para ejercer un impacto significativo en la evolución de la política, la sociedad y el pensamiento mediante su acción consciente”¹⁵¹. Dicha acción se encuentra estrechamente ligada con la búsqueda de caminos pacíficos alternativos, armonizadores y creativos. En el siglo XX hubo dos exponentes significativos de dicha doctrina, Mahatma Gandhi y Martin Luther King, los cuales convirtieron el pacifismo y en complemento la no violencia en los derroteros de acción de sus movimientos. El primero tuvo su foco de acción en la India y el segundo en Estados Unidos, en el marco de la lucha por los derechos civiles de la población afroamericana¹⁵².

En lo que respecta a Martin Luther King, vale la pena señalar que pregonaba la necesidad de implementar el verdadero pacifismo y la resistencia no violenta, debido a que éstas eran las únicas formas válidas de confrontar aquellos elementos relacionados con el mal y la violencia. De este modo, para King, el pacifismo se trataba de “la doctrina del amor” que, en sus palabras, era el arma más poderosa y potente que tenían las poblaciones oprimidas en sus luchas por la libertad. El amor era el sustento teórico de las acciones emprendidas por Martin, las cuales se reforzarían en términos prácticos con el método de la no violencia, en el cual las personas se rehúsan a participar y a cooperar con un sistema violento y malvado, propiciando así el cambio social¹⁵³.

¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 11

¹⁵² UNESCO. Mahatma Gandhi and Martin Luther King Jr: The power of nonviolence action. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114773>

¹⁵³ STANFORD UNIVERSITY. Nonviolence. s.f Disponible en: <https://kinginstitute.stanford.edu/encyclopedia/nonviolence>

Para que la no violencia fuese efectiva, MLK aseguraba que se debía contar con los siguientes principios:

- Era importante no recurrir nunca a la violencia, reaccionando siempre con comprensión y compasión
- Es importante entender al oponente y buscar su amistad, no humillarlo
- Es perentorio enfrentarse al mal en sí mismo, no a los individuos que cometen los actos malvados. ¡Odia al juego, no al jugador!
- Las personas que pregonan la no violencia deben estar dispuestas a sufrir sin represalias. El sufrimiento de alguna manera puede ser redentor
- No sólo se debe evitar la violencia física, sino la espiritual, propiciando el agape en el sentido griego de la palabra, es decir, redimiendo la buena voluntad para todos los hombres
- La persona que pregonan la no violencia tiene una fe profunda en el futuro, ya que cuenta con la convicción inquebrantable de que el universo tiende siempre al lado de la justicia¹⁵⁴.

En el marco del movimiento liderado por MLK, el pacifismo y la no violencia fueron fundamentales, en la medida en que estaban dotados de un poder político inmenso, lo cual se ve representado en la posibilidad de establecer derechos y de abrir espacios de participación y decisión a poblaciones históricamente marginadas, como lo es el caso de la comunidad afroamericana en EE.UU.

¹⁵⁴ *Ibíd.*

En concordancia con lo anterior, valdría la pena resaltar que estas nuevas alternativas de paz corresponden igualmente a lo que se denomina resistencia civil. La cual se caracteriza por ser un mecanismo de construcción de paz que considera los “procesos de pueblos y comunidades que buscan la transformación de violencias estructurales y la autoprotección frente al conflicto armado, evidenciándose en escenarios locales, zonales, y regionales, y en dimensiones que superan su tradicional comprensión como forma de lucha”¹⁵⁵, lo cual se traduce en acciones tanto individuales como colectivas por parte de poblaciones afro encaminadas hacia la exigibilidad de derechos desde un empoderamiento pacifista.

Asimismo, la resistencia civil está “estrechamente ligada a imaginarios de vida, dignidad, justicia y paz (..) que movilizan la acción y provoca cambios desde un método no violento y una estrategia de no colaboración”¹⁵⁶, por ende, se presenta y se visualiza en mayor medida dentro de colectivos consolidados, cohesionados, empoderados u organizados, que buscan las posibilidades de transformar esas realidades injustas y desfavorables para la cultura, especialmente para las culturas étnicas.

En torno al tema de la resistencia, mencionado con anterioridad, vale la pena señalar que la identidad étnica más allá de una diferenciación con los otros se ha transformado en una herramienta de lucha etno- política; en este sentido, la noción de resistencia puede variar acorde al contexto, sin embargo, en general se le ha relacionado con aquellos grupos que luchan por “defender su propia existencia”¹⁵⁷.

¹⁵⁵ HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza. Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Revista de Paz y Conflictos. [en línea]. 2009. [Recuperado 20 de junio de 2019) Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016389008>.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p.9.

¹⁵⁷ BASCHET, Jérôme. Resistencia, rebelión, insurrección. Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Sociales. 2019. p. 2.

El concepto como tal, adquirió relevancia a partir de los años 90 y mediante éste se ha pretendido visibilizar la pugna de los pueblos indígenas y afrodescendientes para “permanecer a pesar de la imposición colonial primero y luego de las estrategias etnocidas de los Estados nacionales”¹⁵⁸. En este orden de ideas, vale la pena enfatizar que la población afrodescendiente ofrece una experiencia que remite a los dos pilares de las resistencias contemporáneas: El primero de ellos, económico, sobre los formatos y las finalidades del sistema de producción. El segundo, político, sobre la discriminación racial y sus efectos sociales¹⁵⁹.

De este modo, al referirse a la resistencia, se habla de una de las dimensiones más importantes de las luchas sociales, principalmente, frente a “a los proyectos neoliberales, a los despojos y la mercantización de la vida que provocan”.¹⁶⁰ Es así como el proceso de resistencia afro en la actualidad se da, fundamentalmente, como respuesta al menosprecio dado, tanto por la sociedad civil, como por los entes jurídicos a lo estipulado en la Constitución de 1991 y en la Ley 70 de 1993 en torno a sus derechos económicos, territoriales y culturales, así como de propiedad intelectual de dicha población.

¹⁵⁸ *Ibíd.*, p. 3.

¹⁵⁹ ANDEBENG, Madeleine. Resistencias y movimientos africanos transatlánticos. Buenos Aires. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006. p. 252

¹⁶⁰ BASCHET. *Op. Cit*, p. 5.

6. METODOLOGÍA

A continuación, se presenta la metodología, entendida como “la ciencia que nos enseña a dirigir determinado proceso de manera eficiente y eficaz para alcanzar los resultados deseados y tiene como objetivo darnos la estrategia a seguir en el proceso”¹⁶¹; de manera que su propósito fue el de direccionar las acciones que se llevaron a cabo en la investigación a partir de la fundamentación teórica, la cual constó de un paradigma, un método con sus respectivas técnicas e instrumentos.

De tal manera, cabe mencionar en primera medida que es dentro del Acuerdo 240 de 2008 donde se definen las modalidades que aplican para la realización del Trabajo de Grado, siendo la escogida para esta tesis la modalidad del Seminario de Investigación o Seminario Alemán, el cual es “un proceso reflexivo, sistemático y crítico que tiene como propósito fortalecer en el estudiante las habilidades requeridas en el manejo de la información y la comunicación para desarrollar investigación científica, valiéndose de la formación para el trabajo tanto personal como en equipo, y original sobre un tema específico”¹⁶². De igual forma, dentro del Seminario Alemán se desempeñan unos roles que se van intercambiando en cada sesión, los cuales para efectos de esta investigación fueron:

- **Relator:** expone el tema correspondiente en las sesiones del seminario
- **Correlato:** complementa y enriquece la relatoría
- **Protocolante:** plasma en un documento las actividades tal y como fueron desarrolladas, utilizando una redacción clara y concisa

¹⁶¹ IGLESIAS, Miriam & CORTÉS, Manuel. Generalidades sobre Metodología de la Investigación. [en línea]. México: Universidad Autónoma del Carmen. 2004. p.8. Disponible en: http://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/metodologia_investigacion.pdf

¹⁶² UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER. Lineamientos para el seminario de investigación como modalidad para el desarrollo del trabajo de grado. Bucaramanga. 2007. p. 13

- **Director:** intervenir en las sesiones corrigiendo y complementando las opiniones de las estudiantes propiciando el debate en el grupo

Como producto de este proceso reflexivo y colectivo se determinó que la presente investigación se cobijaría en el paradigma cualitativo, el cual “busca comprender e interpretar la realidad más que analizarla y explicarla”¹⁶³, asumiendo así el enfoque epistemológico histórico-hermenéutico que consiste en “reconocer la diversidad, comprender la realidad; construir sentido a partir de la comprensión histórica del mundo simbólico”¹⁶⁴, de manera que, por medio de este enfoque se propendió por la comprensión de “la vivencia y el conocimiento del contexto, así como experiencias y relaciones”¹⁶⁵, en este caso de las prácticas culturales de la población afrodescendiente en el marco del conflicto armado y su contribución como manifestaciones del empoderamiento pacifista.

En ese orden de ideas, el método que se trabajó en esta tesis fue el de la investigación documental que consiste en “una serie de métodos y técnicas de búsqueda, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos, en primera instancia, y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico, en segunda instancia”¹⁶⁶. Cuando se emprende una investigación de este tipo, se puede acudir a dos clases de fuentes, por un lado se encuentran las primarias, sobre las cuales se podría decir que son aquellas que emiten información sin necesidad

¹⁶³ GÓMEZ, Luis. Un Espacio Para La Investigación Documental. Bogotá: Revista Vanguardia Psicológica. Vol. 1. No.2. 2011. pp.226-233.

¹⁶⁴ CIFUENTES, Rosa María. Diseño de proyectos de investigación cualitativa. Argentina: Noveduc. 1ra edición. 2011. p.30.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, p.30.

¹⁶⁶ TANCARA Q., Constantino. La Investigación Documental. *Temas Sociales* [en línea]. 1993, n.17, p.94/ pp. 91-106. Disponible en: http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S004029151993000100008&lng=es&nrm=iso. ISSN 0040-2915.

de intermediario que realice un proceso de interpretación o elaboración por medio de inferencias¹⁶⁷, de manera que “es fuente primaria el encuestado o entrevistado que nos proporciona información como testigo presencial de los sucesos o fenómenos que nos interesa investigar”¹⁶⁸.

Por otra parte, se hallan las fuentes secundarias que son aquellas que “emiten información de referencia, es decir, remite a otra fuente de información”¹⁶⁹, en ese sentido, las fuentes secundarias son libros tales como la enciclopedia o manuales, publicaciones periódicas, revistas de referencia (incluye resumen y descripción bibliográfica), catálogos, bibliografías, entre otras¹⁷⁰. En el caso concreto de la presente investigación es perentorio resaltar que se utilizaron sólo fuentes secundarias, debido a que no hubo la posibilidad de llevar a cabo un acercamiento con la población afro de las diferentes experiencias abordadas por cuestiones relacionadas al tiempo y a recursos de tipo financiero, de tal manera que el proceso en cuestión se nutrió constantemente a partir de investigaciones, estudios ya realizados, revistas científicas, entre otros documentos con validez científica.

Con respecto a las técnicas, cabe mencionar que son “el procedimiento o forma particular de obtener datos o información”¹⁷¹, en este sentido, es de resaltar que “las técnicas son particulares y específicas de una disciplina, por lo que sirven de complemento al método científico, el cual posee una aplicabilidad general”¹⁷², en el caso específico de la investigación documental existen dos principales técnicas que son el análisis documental y el análisis de contenido, de igual manera existen una

¹⁶⁷ *Ibíd.*, p.101.

¹⁶⁸ *Ibíd.*, p.101.

¹⁶⁹ *Ibíd.*, p.102.

¹⁷⁰ *Ibíd.*, p.102.

¹⁷¹ ARIAS, Fidias. El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. Caracas-República Bolivariana de Venezuela. Episteme, C.A. 6ª Edición. 2012. p.67. ISBN: 980-07-8529-9.

¹⁷² *Ibíd.*, p.67.

serie de técnicas que son la observación, la encuesta y la entrevista, no obstante, estas no pudieron ser formuladas ni implementadas, dado que no se pudo concretar un contacto directo con actores clave de la población afro.

Ahora bien, con respecto a los instrumentos vale aclarar que “es cualquier recurso, dispositivo, o formato (en papel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar información”¹⁷³, dichos instrumentos se encuentran dentro de las técnicas, en el caso específico de la presente investigación los instrumentos elaborados y diligenciados fueron los protocolos y las relatorías diligenciados en el marco del Seminario Alemán o Seminario de Investigación. Para mayor claridad a continuación se presenta una tabla con las técnicas y sus instrumentos correspondientes:

FIGURA 1: REVISIÓN DOCUMENTAL

Diseño	Técnicas	Instrumentos
Diseño de Investigación Documental	Análisis documental	Fichas Computadora y sus unidades de almacenaje
	Análisis de contenido	Cuadro de registro y clasificación de las categorías

Fuente: ARIAS, Fidias. El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. Caracas: Episteme, C.A. 6a Edición. 2012. p.68.

¹⁷³ Ibíd., p.68.

Atendiendo a lo señalado, la investigación se realizó teniendo en cuenta las siguientes fases metodológicas:

1) Fase preparatoria:

Este momento metodológico se llevó a cabo en los meses de abril a julio del año 2019, en éste se elaboró todo lo que se conoce como anteproyecto de la investigación por medio del cual fue posible definir el tema a investigar, se planteó el problema, asimismo, las investigadoras determinaron las razones por las cuales se escogió dicho tópico (justificación), se trazaron los objetivos y determinaron el enfoque y paradigma bajo el cual se fundamentó el proceso investigativo. Por otro lado, en esta fase se establecieron los aspectos metodológicos a seguir, es decir, el paso a paso que orientaría el proceso en aras de llegar a la consecución de los objetivos planteados, así como los elementos referentes al cronograma y al presupuesto necesario para la implementación de esta pesquisa.

2) Fase de acopio de la información:

Esta fase comenzó a mediados del mes de julio y se extendió hasta comienzos del mes de octubre del año 2019, momento en el que el comité de grado compartió el concepto de la calificadora inicial del proyecto, la cual sugirió que se agregaran algunos elementos relacionados con el marco explicativo del trabajo, tales como la noción de práctica cultural y de pacifismo. En este momento metodológico fue posible seguir llevando a cabo una amplia búsqueda de información, la cual fue hallada primordialmente en fuentes secundarias, lo cual permitió que, por un lado, se nutriera el anteproyecto con todo lo que tiene que ver con el estado del arte y con el marco de referencia y, por el otro se comenzaran a vislumbrar aquellas

fuentes documentales que brindarían la información pertinente para responder a los objetivos planteados.

3) Fase de procesamiento y análisis de la información:

La fase analítica se hace posterior a la suficiente y adecuada recolección de datos, en este momento, el cual se implementó desde comienzos del mes de noviembre hasta finales del mes de enero del año 2020, se intensificó el trabajo desde la modalidad del Seminario Alemán, manteniendo reuniones constantes con la directora del proyecto, quien lo orientaba en términos teóricos y metodológicos. Dada la amplia búsqueda de documentos fue necesario definir una serie de criterios por medio de los cuales se hiciera un filtro y posterior selección de fuentes documentales de calidad, las cuales brindarían toda la información necesaria para responder a las intencionalidades primordiales de este proceso investigativo.

Tras la selección de los documentos, los cuales fueron minuciosamente leídos y trabajados utilizando los instrumentos de los protocolos y las relatorías, en los que se plasmaban las ideas relevantes de estas fuentes, se llevó a cabo el proceso de categorización, atendiendo al proceso explicado por Janice Morse, quien define un total de 4 pasos para la concreción de éste, los cuales son: comprender, sintetizar, teorizar, recontextualizar.

De este proceso fue posible obtener un total de 7 categorías, dentro de las cuales se evidencian: Prácticas culturales como actos creativos, Alternativas de proyectos de vida pacíficos, Resignificación política del cuerpo, Fortalecimiento de vínculos comunitarios, el cual se subdividió en Familia Extendida y Enlace generacional, así como la categoría de Denuncia: Visibilización de problemáticas. Luego de la formulación categórica, se

redactaron los respectivos hallazgos, en los cuales además se precisaron aspectos referentes a los contextos y experiencias trabajadas.

4) Divulgación de los resultados:

Según Rodríguez, Gil y García, “el proceso de investigación culmina con la presentación y difusión de los resultados. De esta forma el investigador no sólo llega a alcanzar una mayor comprensión del fenómeno objeto de estudio, sino que comparte esa comprensión con los demás”¹⁷⁴.

En el marco de la divulgación se compartieron los hallazgos, en primer lugar, con la directora del proyecto, quien dio su respectivo aval para la presentación de éste a la Escuela de Trabajo Social, la cual a su vez asignó a dos calificadoras, las cuales emitieron un concepto en torno al mismo, en el cual señalaron las fortalezas del documento, así como los aspectos que era necesario pulir, previo a su entrega en Biblioteca. Tras la emisión de este concepto se llevó a cabo la respectiva sustentación pública del trabajo de grado, en la cual se expusieron todos los aspectos que integraron este trabajo de grado.

De igual manera, en cuanto a la divulgación de este trabajo, cabe resaltar que se concretaron jornadas de difusión de los hallazgos con el semillero de investigación del Grupo PROMETEO, adscrito a la Escuela de Trabajo Social con la finalidad de compartir lo aprendido y retroalimentar el proceso. Asimismo, se está construyendo un artículo de investigación sobre esta temática a través del cual se espera allegar los resultados y los elementos referentes al proceso a la comunidad científica, en aras de aportar a la

¹⁷⁴ Ibíd; p. 14.

generación del conocimiento en torno a lo abordado desde la profesión-disciplina del Trabajo Social.

7. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Para el adecuado desarrollo del presente trabajo de grado se propendió por la maximización de los beneficios y por la minimización de los riesgos que pudiesen afectar a la población involucrada. De este modo, el proceso investigativo estuvo orientado por los principios de justicia, beneficencia y respeto¹⁷⁵, los cuales se materializaron a través de elementos como el planteamiento de una pesquisa que tuviese un valor real tanto para la comunidad científica, como para la sociedad, haciendo énfasis en la población afrocolombiana como sujeto primordial de esta indagación y de los análisis consecuentes.

De este modo, en el contexto específico de Colombia, en el cual se está desarrollando un proceso de construcción de paz integral y holística, esta tesis podrá convertirse en un insumo relevante para comprender los significados que le atribuyen las personas que pertenecen a este grupo étnico a sus respectivas prácticas culturales y, a su vez, para reconocer el papel que tienen éstas en la regulación pacífica de las conflictividades que han tenido que vivenciar en sus respectivos territorios, cuyos daños y afectaciones trascienden a aquellos lugares de recepción a los que deben desplazarse como consecuencia del conflicto armado interno.

Por otro lado, como aspecto ético para tener en cuenta, se encuentra la evaluación constante de terceros/as, quienes contaban con un amplio conocimiento del tema que se ha abordado y sobre la realización de proyectos de investigación, generando

¹⁷⁵ CONSEJO NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL. Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia y Reglamento Interno del Comité de Ética. Bogotá. 2019. Disponible en: <http://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/2019/10/Codigo-de-Etica-2019.pdf>

así una retroalimentación y una crítica constructiva frente al proyecto, buscando que se soslayaran las confusiones que pudiesen surgir en el camino y que se encauzara la pesquisa cuando fuese necesario de la forma más pertinente posible.

De igual forma, es pertinente traer a colación que se tuvo en cuenta el Código de Ética de Trabajo Social, dado que este ofrece al/a la profesional en Trabajo Social las orientaciones y lineamientos para ejercer su profesión de manera adecuada y asertiva teniendo como base la Constitución Política de Colombia, así como los Derechos Humanos. Por lo tanto, cabe resaltar los principios orientadores del quehacer profesional en Trabajo Social, los cuales se encuentran dentro de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la Constitución Política de Colombia. Estos son:

- **Justicia:** los Trabajadores Sociales están llamados a asumir el compromiso de promover la justicia social para los sujetos, en particular, y para la sociedad, en general.
- **Dignidad:** corresponde a los Trabajadores Sociales el respeto de este principio en las relaciones con los sujetos de intervención e investigación
- **Libertad:** los Trabajadores Sociales deben desplegar acciones para promover la participación con el fin de evitar o superar condiciones de sometimiento y dominación, ayudar a desarrollar la capacidad de tomar decisiones propias en términos de empoderamiento y pleno desarrollo de sus potencialidades. La autonomía de los Trabajadores Sociales en su ejercicio profesional.
- **Igualdad:** orientara su intervención hacia el acceso y goce efectivo de los derechos y la reducción de las desigualdades, buscando garantizar la supresión de todas las formas sociales, económicas, culturales y políticas de exclusión e inequidad.
- **Respeto:** los Trabajadores Sociales deben actuar reconociendo los derechos de los sujetos, sus opiniones, las diferencias culturales y las diversas miradas de la realidad social.
- **Solidaridad:** se expresa en la voluntad y la capacidad profesional de los Trabajadores Sociales para direccionar procesos y movilizar recursos con el propósito de atender situaciones de vulnerabilidad de la población y sus demandas sociales, y con miras a lograr cambios o transformaciones para el logro de bienestar, equidad y calidad de vida.

- **Confidencialidad:** otorgar a la información obtenida el carácter de secreto profesional, respetando la privacidad de los sujetos¹⁷⁶.

¹⁷⁶ Ibid.

8. CRONOGRAMA

FASES	2019									2020	
	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agos.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.	En.	Feb
FASE PREPARATORIA											
FASE DE TRABAJO DE CAMPO Y ACOPIO DE INFORMACIÓN											
FASE DE PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS											
FASE DE DIVULGACIÓN											

9. PRESUPUESTO

PRESUPUESTO DESAGREGADO					
TRABAJO DE GRADO: HACIA FUTUROS PACÍFICOS POSIBLES: PRÁCTICAS CULTURALES AFRO COMO ACTOS CREATIVOS Y DE EMPODERAMIENTO PACIFISTA					
INSUMO	CANT.	ESPECIFICACIONES TECNICAS	TIEMPO DE EJECUCION	VR. UNITARIO	VR TOTAL
equipo de oficina	4	Computadores de escritorio	9	\$ 1.000.000	\$ 36.000.000
otros servicios	1	Telefonía e internet	9	\$ 85.000	\$ 765.000
servicios públicos	1	Luz	9	\$ 60.000	\$ 540.000
papelería	1	Impresiones, papel y esferos	9	\$ 150.000	\$ 1.350.000
otros servicios	3	Libros referentes al tema	0	\$ 150.000	\$ 450.000
mano de obra calificada	1	Profesional de trabajo social directora de proyecto	9	\$ 3.000.000	\$ 27.000.000
mano de obra no calificada	3	Estudiantes de Trabajo Social	9	\$ -	\$ -
viáticos	4	Viaje al Pacifico colombiano para realizar trabajo de campo	1	\$ 700.000	\$ 2.800.000
				TOTAL	\$ 68.905.000

10. PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

A continuación, se expondrá la manera en la que se abordó la información del proyecto de investigación, haciendo mención del proceso emprendido para la consecución de los objetivos planteados al hacer hincapié en lo concerniente a la tercera fase metodológica de este proyecto, la cual se denomina procesamiento y análisis de la información. Para ello, como ya se postuló en líneas previas, fue perentorio definir cuáles serían los aspectos que se tendrían en cuenta para la pesquisa de las experiencias, determinando así los siguientes criterios:

- En los documentos o archivos audiovisuales que se trabajaran era indispensable que se mencionara que la población civil, organizada como fundación, iniciativa, colectivo, entre otros, se identificaba como parte de la población afrodescendiente. Adicional al reconocimiento étnico, los individuos que integraban las experiencias abordadas debían ser víctimas del conflicto armado en Colombia.
- El lapso en el cual debía haber sido elaborado el trabajo investigativo sobre la experiencia partía del año 2004 hasta el año 2018. La razón por la cual se tomó como referencia esta temporalidad, radica en que a partir del 2004 se comienzan a reconocer las afectaciones a las dimensiones socioculturales y etno- raciales como consecuencias directas del conflicto armado interno colombiano; la contribución en cuestión fue realizada por el relator especial de las Naciones Unidas para la Discriminación Racial, Doudou Diéne, quien con preocupación manifestó en un informe:

No solo es un grave atentado contra los derechos humanos, civiles y políticos, sino que ante todo incrementa la pobreza y la vulnerabilidad de la gente al destruir sus estructuras sociales y su capital humano. La autonomía de las comunidades y la representatividad de sus autoridades tradicionales se ven considerablemente afectadas por el conflicto. Habiendo perdido sus recursos económicos, a menudo

los desplazados viven como personas desarraigadas y suelen terminar en la pobreza extrema o la indigencia¹⁷⁷.

- Era importante que las prácticas culturales fuesen los mecanismos primordiales para que la población inmersa en las experiencias se empoderara y, por tanto, construyera paz en sus territorios o fuera de ellos.

Atendiendo a estas orientaciones se localizaron una serie de iniciativas interesantes, sin embargo, la mayoría de ellas no contaban con el contenido necesario para la elaboración de análisis que respondieran a los objetivos definidos, dado que no englobaban datos que describieran a profundidad la manera cómo las prácticas culturales se ejecutaban en las comunidades identificadas y tampoco cómo las mismas se configuraban en manifestaciones que propendieran por la paz y el empoderamiento de los diferentes grupos poblacionales.

No obstante, manteniendo las intencionalidades iniciales y respetando los aspectos guía planteados fue posible dilucidar tres experiencias, sobre las cuales se profundizará en las siguientes páginas, éstas se sitúan en los municipios de Tumaco, ubicado en el departamento de Nariño y en los Montes de María, situados en el departamento de Bolívar.

Cabe indicar que la discusión realizada en torno a las iniciativas en cuestión se efectuó mediante la elaboración de protocolos y relatorías, las cuales fueron puestas en tela de juicio entre las tesoristas y la docente Ana María Loaiza, quien dirigió el trabajo. Los espacios de diálogo se desarrollaron bajo la lógica del Seminario Alemán, una estrategia pedagógica que incitó a las estudiantes a adquirir conocimientos y a contrastar diferentes posturas frente a las temáticas abordadas, lo cual posibilitó que hicieran análisis a profundidad y tuvieran en cuenta la

¹⁷⁷ GIZ. Comunidades negras y procesos de Justicia y Paz en el contexto de cosas inconstitucional. 2011. Disponible en: <https://www.jep.gov.co/Sala-dePrensa/Documents/Enfoque%20diferencial.pdf>

diversidad de perspectivas de los/as compañeras que le rodean y de la docente que orientó la tesis.

En este sentido, cabe señalar que los trabajos de consulta encontrados fueron desarrollados en la ciudad de Bogotá, específicamente en el marco de la Universidad Nacional de Colombia y en la Pontificia Universidad Javeriana, en las modalidades de trabajo de grado para pregrado y para maestría. Todos los textos analizados fueron elaborados por mujeres que se desempeñan en el área de las Ciencias Sociales y Humanas, tales como el Derecho, la Comunicación Social y las Ciencias Políticas. Es relevante traer a colación que estos trabajos fueron reconocidos como aportes novedosos en cada una de las disciplinas presentadas, en la medida en que abordaban temáticas e implicaban a una población que es poco común en el acervo académico.

En términos metodológicos, estos escritos se realizaron bajo la lógica interna del enfoque cualitativo, el cual se desarrolló a través de la revisión documental, así como por medio análisis del discurso, dado que en todos estos trabajos se hicieron entrevistas y grupos focales con actores clave, tales como músicas/os, gestores/as culturales, líderes religiosos, integrantes de las diferentes iniciativas trabajadas, entre otros; es necesario señalar que la mayoría habitaban en los territorios mencionados previamente, no obstante, algunas personas estaban en urbes del país, dado que tuvieron que desplazarse a causa del conflicto armado interno que asolaba a sus municipios de origen.

En todos los trabajos se destacó el papel de las prácticas culturales afro como herramientas que permitían la construcción de paz dentro de los territorios autóctonos de esta población, en la medida en que se llevaron a cabo en el municipio de Tumaco y en los Montes de María. Dentro de las prácticas culturales

mencionadas con mayor ahínco en estos escritos se evidencian las prácticas sonoras, la danza, la construcción de memoria colectiva y la corporalidad afro.

En este orden de ideas, las autoras hicieron hincapié en que, a pesar de que los diferentes municipios están inmersos en un contexto de guerra, estos tenían una gran riqueza cultural, la cual se presenta, no sólo como una alternativa creativa a la violencia directa producto del conflicto armado, sino también como una acción política que permite romper silencios, contar hechos dolorosos, visibilizar problemáticas, y, de igual forma, reconstruir la memoria colectiva, resistir de manera no violenta y construir paz en aras de romper los patrones de violencia que se han presentado históricamente en el territorio.

10. 1 CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS ABORDADAS

Para comenzar este apartado, vale la pena hacer énfasis en las experiencias trabajadas y en los contextos socio- demográficos y geográficos en los cuales se desarrollan:

10. 1. 1 San Andrés de Tumaco

FIGURA 2: Ubicación geográfica de Tumaco



Fuente: Milenioscuro. Mapa de Nariño. Wikipedia. 2016.

En primer lugar, se encuentra Tumaco, el cual está situado en la esquina suroeste de Colombia, cerca de la frontera con Ecuador. Éste es considerado como el municipio más grande de Colombia en lo que a división política se refiere, dado que está conformado por 365 veredas¹⁷⁸, así como “cinco (5) comunas en el área

¹⁷⁸ DIÓCESIS DE TUMACO. ¡Que nadie diga que aquí no pasa nada! Una mirada desde la Región

urbana, trece corregimientos (área no colectiva), quince (15) consejos comunitarios y quince (15) resguardos indígenas, esto distribuido en ocho cuencas hidrográficas: Río Mira, Río Chagüí, Sistema de Esteros, Río Mejicano, Río Curay y Río Mataje¹⁷⁹.

Tumaco es el segundo municipio más grande en cuanto a la extensión territorial con un total de 3.776 kilómetros cuadrados, los cuales acogen una gran variedad de relieves que “pasan desde el piedemonte costero con su selva húmeda tropical hasta la llanura del pacífico caracterizada por los estéreos, ríos e islas en las que predominan los manglares”¹⁸⁰, lo cual lo dota de una riqueza en biodiversidad natural significativa.

Tumaco es, además, el mayor de los 64 municipios nariñenses, siendo integrado “por su casco urbano, una extensa zona rural y el centro poblado San Juan de la Costa, localizado sobre el litoral, al Norte, colindando con el municipio de Francisco Pizarro”¹⁸¹. El municipio se encuentra a una distancia de 300 km a la capital del departamento, un aproximado de cinco horas por carretera.

La economía del municipio se sustenta en la minería y a través de su papel como puerto de entrada y salida para las ciudades de Guayaquil y Panamá. Asimismo, el hoy Distrito Especial Industrial y Biodiverso:

del Pacífico Nariñense. [en línea] Nariño – Colombia, Balance No. 4. 2014. Disponible en: <https://pacificocolombia.org/wp-content/uploads/2016/05/0392074001418819081.pdf>

¹⁷⁹ CENTRO LATINOAMERICANO PARA EL DESARROLLO RURAL. Lectura Territorial de San Andrés de Tumaco. [en línea] 2017. p. 13. Disponible en: http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1514388162Producto2_Lectura territorial Tumaco_GRANTFIDA1.pdf

¹⁸⁰ *Ibíd.*, p. 13.

¹⁸¹ DIRECCIÓN GENERAL MARÍTIMA. Ubicación Geográfica. Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Pacífico. 2011. Disponible en: <http://www.cccp.org.co/index.php/joomla-overview/ubicacion-geografica>

Se encuentra ubicado en el tercer puesto de producción de palma de cera, con casi 20.000 hectáreas cultivadas, con un reporte de cifras significativas de producción agrícola y un reconocimiento por ser uno de los municipios más importantes en cuanto a la actividad pesquera del país, de la cual dependen aproximadamente 5.000 familias tumaqueñas¹⁸².

Este municipio cuenta con una población total de 203.971 habitantes, de los cuales el 90% se considera afrodescendiente, quienes en su mayoría tienen una serie de necesidades básicas insatisfechas (NBI), lo cual propicia que vivan en situaciones de pobreza y vulnerabilidad representadas en el palpable hacinamiento, la dependencia económica y la falta de servicios públicos de calidad en el territorio¹⁸³.

Dichas problemáticas se desprenden de las dinámicas del conflicto armado interno, el cual tiene una incidencia relevante en este territorio, en la medida en que en este municipio se han asentado diversos grupos armados ilegales (GAI), dado que su posición estratégica en el océano pacífico, la pobreza y necesidad de la población, “permite que estos actores armados puedan construir espacios para que florezcan negocios ilegales como el narcotráfico”¹⁸⁴.

De manera que esta situación se comienza a presentar en el año 1999 con la llegada de las guerrillas a las periferias del país buscando refugio puesto que eran objetivo militar, seguido de ésto, se presenta “la llegada del Bloque Libertadores del Sur (BLS) al municipio y la oleada de violencia que se desató en el marco de la disputa territorial con las FARC”¹⁸⁵, posteriormente, con la desmovilización y entrega de armas de los integrantes del BLS del Bloque Central Bolívar de las AUC se forman

¹⁸² CINEP. Tumaco, de paraíso a infierno. [en línea] 2018. p. 55. Disponible en: https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20181201_articulo10.pdf

¹⁸³ LARIOS, Luisa. Identidad, memoria y arte popular. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá Tesis de Grado Para Optar Por El Título De Comunicadora Social 2018. p. 40. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/39964>

¹⁸⁴ *Ibíd.*, p. 39.

¹⁸⁵ FUNDACION IDEAS PARA LA PAZ. Dinámicas del conflicto armado en Tumaco y su impacto humanitario. [en línea] Boletín No. 69. Bogotá: FIP. 2014. Disponible en: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/52f8ecc452239.pdf>

otras agrupaciones tales como Nueva Generación, Los Rastrojos y las Águilas Negras buscando apropiarse de los espacios dejados entrando en disputas con las FARC. Es así como, bajo este contexto de violencia que surgen iniciativas de paz desarrolladas desde experiencias tales como el Centro Afro Juvenil y la Diócesis de Tumaco, las cuales se presentan a continuación:

10.1.2 Centro Afro Juvenil

FIGURA 3: Mural Comunitario en el Centro Afro Juvenil



Fuente: BENITEZ, Warner. Mural Comunitario en el Centro Afro Juvenil. 2014

El Centro Afro Juvenil está situado en el barrio Nuevo Milenio, un área vulnerable de la isla de Tumaco, cuyo origen se efectuó a través de “procesos de ocupación y poblamiento de territorio”¹⁸⁶ llevados a cabo por habitantes de las veredas aledañas,

¹⁸⁶ ENSERMUA, Fufa. “OASIS DONDE BROTA LA VIDA” (sistematización de procesos educativos en el Centro Afro Juvenil, barrio nuevo milenio, municipio de Tumaco. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2018. p. 41. Disponible en: <http://vitela.javerianacali.edu.co/handle/11522/10165>

quienes poco a poco construyeron “sus casitas palafíticas encima del mar y con ellas una vida nueva en la ciudad”¹⁸⁷. Se estima que hoy en día allí habitan alrededor de 1.500 familias que están constituidas en su mayoría por población infantil y juvenil¹⁸⁸.

En el año 2007, a la zona arribaron los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, una congregación religiosa católica de carácter internacional¹⁸⁹, la cual instituyó su parroquia en este sector, convirtiéndose con el pasar del tiempo en un lugar de reunión para los niños, niñas y adolescentes (NNA), quienes solían utilizar las casas de familia e incluso las calles como sus principales espacios de esparcimiento y encuentro; lo anterior ocurría con el acompañamiento de dos mujeres llamadas Ladis y Angélica, quienes estuvieron involucradas desde el principio en la gestión, fundación y consolidación del Centro¹⁹⁰.

Desde el mes de junio del año 2007, los Misioneros Combonianos iniciaron la realización de actividades con niños y jóvenes de la zona, las cuales giraban en torno primordialmente a la ocupación del tiempo libre y al fortalecimiento de grupos juveniles, en los cuales se trataban temas de su interés¹⁹¹. Ladis Vernaza, una de las gestoras de la iniciativa, mencionó que algunos de los motivos por los cuales se creó la organización en cuestión radicó en:

La preocupación de los padres empezó a llegar por el desplazamiento mucha gente al barrio Nuevo Milenio, mucha gente con chicos adolescentes, con jóvenes. Se empezó a mirar (...) los muchachos se metían a un lado a otro, muchos problemas

¹⁸⁷ KAIREDA. Centro Afro Juvenil: ¡Otro Tumaco es posible! [en línea] Pedagogías y Espiritualidades para la Paz y el Buen Vivir. 2018. Disponible en: <https://kaired.org.co/archivo/3658>

¹⁸⁸ ENSERMUA. Op. cit, p. 42

¹⁸⁹ MISIONEROS COMBONIANOS ESPAÑA. ¿Quiénes somos? 2019. Disponible en: <https://www.combonianos.es/quienes-somos>

¹⁹⁰ ENSERMUA. Op. cit, p. 41

¹⁹¹ *Ibíd.*, p. 42

y los padres preocupados por eso buscaban pues que sus hijos hicieran algo; realmente a mí me preocupaba mucho porque yo en ese entonces tenía como le digo, nueve sobrinos en mi casa, a mi cargo. Tenía que ponerlos a hacer algo porque cuando uno fuera a escuchar que el fulano se fue a hacer tal cosa o anda con la pandilla y era la preocupación de casi todos los padres¹⁹².

En vista de esta necesidad sentida por la población, la comunidad misionera fomentó la ejecución de acciones pedagógicas con los chicos y chicas del barrio, las cuales tuvieron una aceptación significativa, al punto de que la parroquia de la organización católica no daba abasto para recibir a las personas que asistían a los espacios de formación y recreación establecidos.

Es por esta razón que los Combonianos compraron un lote en el año 2009 y aportaron los recursos económicos para la construcción de un centro, un espacio diseñado especialmente para toda la población juvenil e infantil que frecuentaba las actividades de la comunidad religiosa con una constancia admirable. Sobre este proceso, cabe destacar que dicha población se encargó de la limpieza del terreno, asimismo:

Se les involucró activamente en el relleno del lote, era un lote que se inundaba con la marea, entonces había que subir la altitud 20 cm y eso se hizo trayendo 30 volqueadas de tierra y de piedra. Las volqueadas eran dejadas en un lugar y los jóvenes extendían esa tierra y esas piedras. Hasta los niños colaboraron. Cuando el local ya estaba construido, son los jóvenes quienes lo pintan, de manera que a ellos se les involucra en la gestión del lugar y en todas las actividades, y ellos sienten el lugar como propio¹⁹³.

¹⁹² *Ibíd.*, p. 42

¹⁹³ *Ibíd.*, p. 43.

Las actividades realizadas para la construcción del Centro son recordadas con mucho cariño por cada una de las personas que aportó de alguna u otra manera su granito de arena, algunas de las cuales han aseverado firmemente lo siguiente: -El Centro Afro es como la casa de uno, no hay violencia. Qué siga el Centro¹⁹⁴, -Me encuentro bien en el Centro Afro Juvenil, me siento bien porque antes era peleona pero ahora estoy calmada. El Centro Afro Juvenil nos ayuda a recrearnos y a no andar en la calle¹⁹⁵.

Como se indicó previamente, son diversos los procesos pedagógicos que se han implementado en el Centro Afro, los cuales se han dedicado enfáticamente al fortalecimiento de las prácticas autóctonas de la población afrodescendiente como mecanismos idóneos para alejar a niños, niñas y adolescentes de actividades que se derivan del conflicto armado presente en el sector al ofrecerles alternativas pacíficas para invertir su tiempo y proyectarse a futuro, dentro las cuales se destacan: la música, la danza y el grupo de zanqueros.

¹⁹⁴ Ibid., p. 115.

¹⁹⁵ Ibid., p. 115.

10.1.3 La Diócesis de Tumaco

FIGURA 4: Pastora Afro de la Diócesis de Tumaco



Fuente: CINEP. En Tumaco, la sociedad civil le ha perdido el miedo a los violentos. 2018.

La diócesis de Tumaco es una jurisdicción eclesiástica de la Iglesia católica en Colombia creada el 1 de mayo de 1927 por el papa Pío XI con sede en el municipio de Tumaco, Nariño que hace parte de la Provincia Eclesiástica de Popayán y comprende las regiones de: Tumaco, Barbacoas, Iscuandé, Ricaurte, Guapi y Puerto Merizalde¹⁹⁶.

Esta diócesis ha tomado un papel fundamental para los habitantes de este territorio, ya que ha permitido desarrollar procesos en los que pretenden reivindicar a la población, en este caso afrotumaqueña, por ende, desarrollan acciones que privilegien la evangelización misionera y liberadora¹⁹⁷, puesto que “toda acción

¹⁹⁶ DIÓCESIS DE TUMACO [blog]. Wordpress. 18 de noviembre de 2013. [consultado 18 de diciembre de 2019]. Disponible en: <https://diocesisdetumaco.wordpress.com/category/uncategorized/>

¹⁹⁷ DIÓCESIS DE TUMACO. Pastoral Social. [en línea]. San Andrés de Tumaco: [consultado: 18 de diciembre de 2019]. Disponible en: <http://diocesisdetumaco.com.co/>

pastoral debe ser evangelizadora”¹⁹⁸. Esto se realiza a partir del método de concientización o confrontación entre la vida y el evangelio, desde una estructura eclesial diagonal, comunitaria y participativa, es decir, son equipos de misión y vida.

Por otra parte, la diócesis cuenta con un Plan Pastoral Diocesano, en donde se puede observar su estructura y/o aspectos fundamentales con los que cuenta el proceso, estos son:

1. Realidad
2. Ideal
3. Camino
4. Kerigma: Eje transversal del Proceso
5. Criterios o luces que iluminan el camino
6. Espiritualidad de comunión misionera¹⁹⁹.

Ahora bien, el objetivo principal de la diócesis es la de crecer como iglesia por medio de la participación de “la misión de Jesús como comunión de comunidades, orgánica, inculturada y encarnada en los pueblos indígenas, afronariñenses, y mestizos para construir el reino de Dios, transformando la realidad contraria al plan de Dios a fin de que estos pueblos tengan vida plena y sean protagonistas de su historia”²⁰⁰.

¹⁹⁸ Ibíd.

¹⁹⁹ Ibíd.

²⁰⁰ Ibíd.

Por otro lado, la Vicaria Pastoral Social la cual desarrolla proyectos, campañas, jornadas y casa de la memoria, está conformada por cuatro vicarias y departamentos de la pastoral, las cuales son:

- **Vicarias foráneas:** conformada por 8 parroquias y una zona pastoral de Tumaco
- **Vicaria Inmaculada Concepción:** conformada por 7 parroquias y 2 zonas pastorales de diferentes regiones
- **Vicaria Cristo Redentor:** conformada por 3 parroquias y una zona pastoral de diferentes regiones
- **Departamentos de la Pastoral:** en este departamento se encuentra dos tipos de pastorales que son la pastoral comunitaria, conformada por pequeñas comunidades, pastoral familiar y del conjunto del pueblo de Dios. Por otra parte, está la pastoral sectorial, conformada por la pastoral infantil, juvenil, vocacional, educativa y afro²⁰¹

Con esto cabe resaltar que la Diócesis tiene un espacio abierto la población afro, tomando en cuenta que el 89% de la población es afrodescendiente, dicha Pastoral Afro tiene la misión de “construir comunidades eclesiales con rostro propio negro (cfr. Juan Pablo II, mensaje a los afroamericanos DSD) a partir de su propia organización social, conociendo su historia, afirmando nuestra identidad y viviendo nuestra libertad a la luz de la palabra de Dios”²⁰².

²⁰¹ Ibíd

²⁰² DIÓCESIS DE TUMACO. Op. cit.

En ese orden de ideas, la visión de esta pastoral está conformada por seis aspectos, los cuales son:

- Elaborar y acompañar un plan de pastoral global afrocolombiano en la Diócesis.
- Recolección de elementos propios de la cultura, para enriquecer la evangelización, la liturgia y la teología afrocolombiana.
- Concientización, orientación y apoyo de una economía solidaria en las comunidades negras (microempresas, cooperativas, grupos asociados)
- Desarrollo y alianzas de estrategias para recibir apoyo en la formación y conocimiento de experiencias que permitan mejorar la labor de la Pastoral afrocolombiana.
- Fomento de una educación inculturada, étnica y liberadora que dé respuestas a la realidad de nuestro pueblo.
- Fortalecimiento de las organizaciones étnico-territoriales.²⁰³

De igual manera, la Pastoral Afro está conformada por cinco líneas de acción, las cuales son:

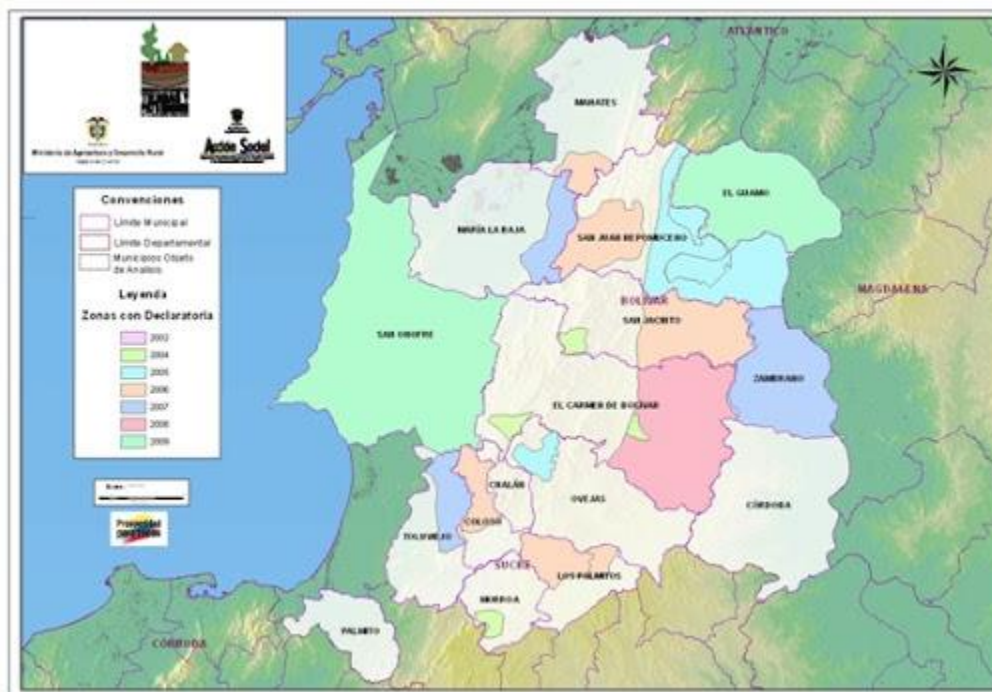
- Sensibilizar a sacerdotes, párrocos, laicos, agentes de pastoral, sobre la importancia de la inculturación del evangelio en el pueblo negro.
- Fortalecer nuestra identidad afrocolombiana como agentes de pastoral.
- Apoyar y acompañar a las comunidades negras desplazadas por causa de la violencia.
- Comunicación de experiencias para unificar criterios en torno al trabajo pastoral con comunidades afro.
- Generar procesos de capacitación para el conocimiento de los avances de la teología afro²⁰⁴.

²⁰³ Ibíd.

²⁰⁴ Ibíd.

10.1.4 Montes de María

FIGURA 5: Ubicación geográfica Montes de María



Fuente: RADIO SANTA FE. Robo de tierras en los Montes de María pasó de las 40 mil hectáreas.2011

Referente al contexto de los Montes de María, (conocidos también como Serranía de San Jacinto), es una subregión del Caribe colombiano de 2.677 km², ubicada entre los departamentos de Sucre y Bolívar. Los Montes de María están compuestos por montañas cuyas mayores alturas apenas si sobrepasan los 1.000 msnm (sobresalen los cerros Maco, Cansona y la Pita, de acuerdo a su altura msnm)²⁰⁵. La subregión está integrada por 15 municipios, ocho del departamento de Sucre (Ovejas, Chalán, Colosó, Morroa, Los Palmitos, San Onofre, San Antonio de Palmito, Toluviéjo) y siete del departamento de Bolívar (El Carmen de Bolívar, María

²⁰⁵ ALCALDIA MUNICIPAL DE OVEJAS. Nuestra ubicación en los Montes de María.[en línea] (s.f.) Disponible en: <http://www.ovejas-sucre.gov.co/mapas-313397/nuestra-ubicacion-en-los-montes-de-maria>

la Baja, San Juan Nepomuceno, San Jacinto, Córdoba, El Guamo y Zambrano)²⁰⁶. Los municipios que consolidan los Montes de María son: El Carmen de Bolívar, San Jacinto, San Onofre y Ovejas.

El territorio se caracteriza por ser un área rural con una salida al mar y el acceso al interior del país (por la vía de El Carmen de Bolívar-Zambrano-Bosconia hacia San Alberto-Cesar)²⁰⁷, de manera que, esta subregión cuenta con “bosques secos tropicales y manglares, recursos hídricos y ecosistemas asociados (ciénagas, lagunas y aguas subterráneas)”²⁰⁸, en ese sentido, sus actividades económicas son tradicionalmente la ganadería bovina y cultivos campesinos de maíz, arroz yuca, ñame, plátano, tabaco, café y aguacate, asimismo gira entorno a la producción agropecuaria y los cultivos empresariales de ají picante, cacao y palma de aceite²⁰⁹.

Por otra parte, es posible vislumbrar que la región presenta precariedad en las infraestructuras viales “camino vecinales en mal estado, una incompleta red de carreteras de primer orden (troncales y transversales) que afectan directamente el desarrollo de la región”²¹⁰ asimismo, débil presencia estatal, condiciones que en conjunto han facilitado para los grupos armados la producción de cocaína y el control del territorio.

²⁰⁶ FUNCICAR. Sistematización De La Experiencia De Colombia Responde En La Zona De Consolidación Territorial De Los Montes De María. 2015. Pp. 1-86. Disponible en: <http://www.funcicar.org/archivo/sites/default/files/archivos/informe-ok2editable-final.pdf>

²⁰⁷ VENEGAS, Rocío & JIMÉNEZ, Sandro. Bolívar, subregión de los Montes de María. Dinámicas regionales del conflicto y el desplazamiento forzado. Ed. Grupo de Investigación en Desarrollo Social – GIDES, Universidad de San Buenaventura, Cartagena, 2008, pp. 1-160

²⁰⁸ AGUILERA, María. Montes de María: Una subregión de economía campesina y empresarial. Cartagena: Banco de la República. No. 195. 2013. p.2. Disponible en: https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtser_195.pdf

²⁰⁹ *Ibíd.*, p. 2

²¹⁰ VENEGAS & JIMENEZ. Op. cit, p. 14.

Los principales actores armados que se han confrontado en la zona han sido: “el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)”²¹¹, quienes mediante acciones bélicas han dejado un saldo de masacres, amenazas, muertes colectivas, secuestros, violaciones, afectaciones al medio ambiente y desplazamiento forzado principalmente. Como lo muestran las cifras de los años 1985 al 2014, donde solo cuatro de los municipios de la zona: Carmen de Bolívar, San Onofre, San Jacinto y Ovejas reunían 227.158²¹² víctimas de desplazamiento.

En definitiva, la población perteneciente a esta zona del país, en su mayoría la afrocolombiana, son a las que les ha tocado “vivir con el silencio, el orden, la justicia y el temor impuesto por el gobierno de las armas; ya sean de grupos mafiosos, guerrilleros, paramilitares y hasta del mismo Estado”²¹³. Lo cual ha ocasionado que se generen nuevas estrategias de cambio de panorama, de lucha frente a esa situación que les ha figurado vivenciar.

Ahora bien, en cuanto a este territorio también es posible encontrar una experiencia que permite realizar procesos en pro del empoderamiento pacifista de la que se hablará a continuación:

²¹¹ *Ibíd.*, p. 18.

²¹² FUNCICAR. Op. cit, p. 25.

²¹³ VENEGAS. Op. cit, p. 39.

10.1.5 Colectivo de Comunicaciones Montes de María

FIGURA 6: LÍNEA 21: COLECTIVO DE COMUNICACIONES MONTES DE MARÍA (CMM)



Fuente: Periodismo UPB Bucaramanga. Línea 21, Colectivo de Comunicaciones de Montes de María en el DIAC.

La Corporación Colectivo de Comunicaciones Montes de María es una organización no gubernamental, creada el 1° de septiembre del año 1994 por un grupo de “comunicadores sociales, maestros, líderes comunitarios y gestores culturales de El Carmen de Bolívar”²¹⁴, quienes querían promover la apertura de espacios de comunicación alternativos que, en los procesos de reconocimiento y reencuentro, posibilitaran la construcción de ciudadanía, participación e identidad.

De igual forma, el colectivo posee un interés palpable en lo que respecta a la construcción de la memoria como garantía de verdad y no repetición frente a los daños causados en el marco del conflicto armado en esta zona del territorio colombiano, ubicada en el departamento de Bolívar. En palabras de una de las

²¹⁴ MONTEMARIAAUDIOVISUAL. Quiénes somos. [en línea]. Disponible en: <https://montemariaaudiovisual.wordpress.com/quienes-somos/>

creadoras del proyecto, el colectivo se ha consolidado como una escuela sin muros, donde se motiva a los niños, adolescentes y mujeres de la región a re- inventarse a convertirse en seres humanos diferentes.

La iniciativa afrocolombiana identificada en el documento de la autora Diana Tovar, es la del Colectivo de Comunicación de los Montes de María, el cual surgió a partir de los aportes de un grupo de jóvenes intelectuales se reunían en la Plaza central del municipio de El Carmen de Bolívar quienes se reunían a discutir temáticas sobre política, poesía, cultura, comunicación entre otros. Algunas de las integrantes más reconocidas son: Soraya Bayuelo quien en su momento realizaba sus estudios en licenciatura en comunicación y Beatriz Ochoa Filósofa a quien le interesaba principalmente el arte, la música y la literatura quienes tuvieron la iniciativa de crear un periódico cultural, que en esa época no funcionó.

Sin embargo, el colectivo si se consolidó como una ONG para la comunicación²¹⁵, en la cual se han llevado a cabo acciones que involucran el protagonismo a la población con la que trabajan, en aras de fortalecer el desarrollo comunitario. Algunas de estas son capacitaciones para la producción de radio y televisión dirigido a niños/as, adolescentes, jóvenes y mujeres desplazadas. Dichas capacitaciones tienen la intencionalidad de “recuperar las identidades locales y culturales en forma de tradiciones orales, mitos, leyendas y despertar una conciencia del entorno local”²¹⁶, todo ello desde una pedagogía para la convivencia pacífica y la construcción de ciudadanía.

²¹⁵ RODRÍGUEZ, Clemencia. Comunicación Ciudadana En Montes De María- Colombia. Revista Luciérnaga. Facultad de Comunicación Audiovisual. Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Año 5, Edición 9. Medellín, Colombia. 2013. ISSN 2027 - 1557. Págs. 99- 115.

²¹⁶ *Ibíd.*, p. 101.

En este sentido, la producción mediática es una herramienta empleada por el colectivo para lograr su principal propósito que es “reparar el daño causado por la violencia al tejido social local -la violencia social y también la causada en la región por el conflicto armado”²¹⁷ mediante las expresiones culturales propias de la región, la memoria histórica y el rescate de la palabra de las víctimas.

²¹⁷ Ibíd, p. 104.

11. PRINCIPALES HALLAZGOS

Ahora bien, tomando en cuenta la presentación de cada una de las experiencias abordadas, a continuación, se exponen los hallazgos encontrados al relacionar las prácticas culturales desarrolladas en el marco de dichas iniciativas con el empoderamiento pacifista de la población afrodescendiente involucrada, la cual se ha visto afectada considerablemente por los desmanes del conflicto armado interno colombiano. Se identificaron un total de 7 categorías primordiales:

11.1 PRÁCTICAS CULTURALES COMO ACTOS CREATIVOS Y DE EMPODERAMIENTO PACIFISTA

*Si ves al negro llorando,
Seguro que está sangrando
En su alma y su corazón,
Pero si el negro es bien negro,
No sufre mayor desmedro,
Si tiene danza y canción.
- Poema afrocolombiano*

Considerando lo observado en las experiencias abordadas, las cuales se han desarrollado en el marco del conflicto armado interno colombiano, es posible aseverar que el empoderamiento pacifista se materializa en gran medida a través de las prácticas culturales propias de la población afrodescendiente, debido a que constituyen procesos "activos y creativos"²¹⁸ que han asumido como uno de sus objetivos principales la generación de transformaciones sociales en los territorios en los cuales inciden, en este caso en los municipios de Tumaco y en los Montes de María.

²¹⁸ HERNÁNDEZ, Esperanza. Empoderamiento Pacifista del actual proceso de paz en Colombia: 2012-2015. Granada: Revista de Paz y Conflictos, vol. 8, núm. 2, 2015. p. 182.

En este sentido, cabe resaltar que las prácticas culturales son concebidas como “un sistema de representación y acción social”²¹⁹, sobre el que se consolida la identidad cultural y étnica afrodescendiente, dado que define la manera en la que esta población se organiza a nivel social, su sistema simbólico, socio-comunicacional y de transferencia de saberes ancestrales, sus estructuras de poder, así como las representaciones e imaginarios que sustentan su otredad o diferencia en relación a otros grupos étnicos²²⁰. La identificación se establece mediante el “vallado natural de la solidaridad y de la lealtad”²²¹ que se teje entre los/as integrantes del grupo étnico en cuestión.

En este orden de ideas, las prácticas culturales como manifestaciones del sentir y pensar colectivo de la población afrodescendiente que constituye las diferentes experiencias encontradas se han convertido en alternativas relevantes para la construcción no violenta de futuros pacíficos, ya que propenden por el mejoramiento de sus condiciones sociales, económicas, culturales, políticas y de vida al estimular la construcción de conciencia y acción crítica frente a situaciones o expresiones violentas o injustas, las cuales dimanar de las dinámicas propias del conflicto en Colombia.

Lo señalado se debe en gran parte a que la creatividad ha impregnado siempre las prácticas y tradiciones de la población afro, lo cual le ha permitido fortalecer “la capacidad de inventar algo nuevo, relacionar algo conocido de forma innovadora, o de apartarse de esquemas de pensamiento o conductas habituales”²²². Estos actos creativos se han enfocado no sólo en la comprensión de las realidades vivenciadas

²¹⁹ CALDERÓN, Juan Manuel Pavía. Prácticas culturales y mediación social de la cultura artística. Diálogos de la comunicación, 2014, no. 89, p. 5.

²²⁰ *Ibíd.*, p.11.

²²¹ LARIOS, Luisa. Identidad, memoria y arte popular. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá Tesis de Grado Para Optar Por El Título De Comunicadora Social 2018. p. 40. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/39964>

²²² Fundación EDEX. Habilidades para la vida. 2018.

en los diferentes contextos en los que se desarrollan las experiencias, sino en la intervención y transformación de los mismos.

De este modo, las prácticas culturales se han configurado en posibilidades de revertir o, por lo menos, atenuar la violencia directa y simbólica a la que se enfrentan las comunidades afro en su cotidianidad al fomentar la garantía plena y defensa de sus derechos humanos, de la justicia social, de la libertad, así como de los proyectos de vida autónomos que han establecido en sus territorios e incluso fuera de ellos, tomando en consideración el fenómeno del desplazamiento forzado al que han sido sometidos.

Concretamente en los procesos trabajados en la presente tesis, el empoderamiento pacifista se ha manifestado y consolidado por medio de las siguientes prácticas, las cuales lejos de ser simples expresiones festivas y estéticamente llamativas, se han convertido en aquellos recursos que resguardan las historias de sus ancestros/as y las dota de un poder sanador y reparador. En este sentido, las prácticas que se evidencian en las experiencias abordadas son: Tradición oral, categoría que se subdivide en Memoria y Prácticas Sonoras, y Danza, la cual tiene una estrecha interrelación con la Corporalidad. Sobre dichas prácticas se ahondará a continuación:

11.1.1 Tradición Oral: Sobre la memoria, el sonido y los silencios:

*El negro nació cantando,
Y cantando morirá,
Porque cuando va bogando,
Cantando se anima más
- Poema afrocolombiano*

Es posible afirmar que la comunidad afrodescendiente es netamente oral, siendo este un elemento fundamental en la vida de aquellas personas que integran las iniciativas analizadas, dado que es un aspecto central en su reproducción simbólica y sociocultural, cuya intencionalidad es reconstruir y transmitir la memoria colectiva e histórica del pueblo afrocolombiano, la cual comprende aquellos eventos y recuerdos compartidos como miembros de un grupo en un espacio en común.

Es indispensable destacar que para que una fuente oral, se torne en tradición oral, es perentorio que cuente con las siguientes características “deben ser fuentes narradas no escritas, que sean transmitidas voz a voz por medio del lenguaje, y además deben ser parte de una sucesión de testimonios históricos que forman una cadena de tradición “en la que cada testigo ulterior es un eslabón y cada testimonio un testimonio auricular”²²³.

En este sentido, la tradición oral posibilita el ejercicio de memoria de los/as afrocolombianos/as, el cual está interrelacionado con sus cantos, sus bailes o bien con la sencilla actividad de reunirse para contar tanto las historias de sus antepasados como las propias. Esto se logra evidenciar en el municipio de Tumaco, el cual permaneció en la memoria por medio de cuentos, mitos y cantos, por tal razón, se podría decir que la tradición oral llega a revelar historias alternativas que

²²³ ACEVEDO. Elizabeth. Prácticas sonoras y construcción de paz en Tumaco: una historia de sonidos y silencios, de memorias y de resistencia. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Bogotá, Colombia. 2014., pág. 1-149 (9). Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15880/AcevedoEspinosaElizabethGaviota2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

desafían la noción postcolonial. En ese sentido, Acevedo afirma que “la tradición oral trata de unos acontecimientos que tuvieron lugar en el pasado, se configura como la memoria de la memoria, y supone una lenta transformación de la misma, puesto que, dada la sucesión de testimonios, ocurren alteraciones bien sea por olvido o por adiciones explicativas”²²⁴.

Por lo tanto, la memoria es una herramienta que permite reconocer el pasado de un pueblo que ha tenido que vivir el flagelo de una guerra la cual ha tenido cabida durante más de seis décadas, además de las ya conocidas injusticias y adversidades padecidas durante el período colonial, evocando así aquellos sentires y pensamientos que surgieron en dichas situaciones. De tal manera, la memoria y específicamente los recuerdos de injusticias pasadas no se pueden perder de vista, así como dice Tovar: “Pero no como un hecho nostálgico, sino como un deber en sí mismo, que se sustenta en el deber de la memoria de las sociedades actuales”²²⁵.

Es así como la memoria histórica pretende garantizar la continuidad de un pueblo, en donde no se olvida lo aprendido y en el caso específico de la población afrocolombiana sirve como una forma con la que se pretende mantener sus referentes culturales y generar mayor integración entre la población afro para lograr salvaguardar lo propio, es decir, realizar una “reconstrucción de la identidad”²²⁶.

La construcción de memoria además de ser una práctica cultural también es entendida como un acto político, ya que permite a la población afrodescendiente buscar el reconocimiento de sus derechos, así como de su identidad. De igual

²²⁴ *Ibíd.*, p. 9.

²²⁵ TOVAR, Diana. Memoria, Cuerpos y Música. La voz de las víctimas, nuevas miradas al Derecho y los Cantos de Bullerengue como una narrativa de la memoria y la reparación en Colombia. Tesis de Maestría en Derecho, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Bogotá DC, Colombia. 2012. Pág. 1-165 (43) Disponible en: <http://bdigital.unal.edu.co/41957/1/6699353.2014.pdf>

²²⁶ FIGUEROA. Op. cit, p. 64.

manera, cuando se realiza el ejercicio de recordar hechos del pasado se llegan a tomar diferentes posturas frente a lo político, lo institucional, lo social y demás aspectos. Por tal razón, el ejercicio de construir memoria es considerado como un acto de valentía y empoderamiento, puesto que es una actividad que en el marco de las experiencias trabajadas se desarrolla en medio de un contexto de violencia y conflicto armado.

En ese orden de ideas, dentro de la memoria se pueden llegar a reconocer los buenos y los malos usos de la misma, los cuales son definidos como memoria literal y memoria ejemplar. La primera, la memoria literal hace referencia al recuerdo que es preservado en su literalidad, es decir, que permanece de manera intransitiva y aunque permite establecer una relación entre el pasado y el presente, el presente se somete al pasado generando la memoria como estéril²²⁷. Por otro lado, está la memoria ejemplar que hace alusión a una manifestación que sirve para comprender situaciones nuevas con agentes diferentes sin dejar de lado el hecho traumático, es así como, según Acevedo, “el pasado se convierte en un principio de acción para el presente, porque se pasa del recuerdo a la analogía y se puede generar un *“exemplum”*”²²⁸

Por otra parte, Tovar considera que la memoria es posible abordarla desde tres dimensiones; la primera es lo cultural, ligada al reconocimiento de la identidad étnica, la cual se manifiesta a partir de las diferentes expresiones culturales, tales como los cantos y bailes como lo es el Bullerengue que es utilizado como una herramienta para lograr crear un sentido del pasado de forma comunicable, generando así la memoria de la violencia hecha canción, hecha Bullerengue²²⁹.

²²⁷ ACEVEDO. Op. cit, p. 9

²²⁸ Ibíd., p. 9. *EXEMPLUM*: Anécdota moral usada para ilustrar un punto.

²²⁹ TOVAR. Op. cit. p.43

La segunda dimensión, en la que puede ser abordada la memoria es la dimensión jurídica, donde la memoria es asumida como un derecho y se relaciona con la reparación integral. Y, por último, se encuentra la dimensión política, con la cual se construye ciudadanía y se da un proceso de empoderamiento del grupo poblacional en cuestión donde se generan lazos de confianza, lealtad, cohesión e inclusión en el marco de un conflicto armado exacerbado.

De igual manera, dentro de la memoria histórica se encuentra la memoria colectiva, que como su nombre lo indica se comparte con una colectividad a partir de un evento pasado que se vivenció en común²³⁰, por ello, es uno de los elementos que definen la identidad colectiva. Por lo tanto, se puede afirmar que siempre trae consigo un ejercicio grupal, puesto que todas las experiencias se desarrollan en contextos de comunidades o colectivos sociales, como se presenta a continuación:

La memoria colectiva posibilita el reforzamiento de la identidad cultural, el reconocimiento de los derechos humanos, y que la memoria colectiva evolucione de acuerdo con los intereses y contexto de la población involucrada, por lo tanto, permite desde unas acciones pacíficas actuar y transformar su entorno desde lo colectivo. Asimismo, Acevedo considera que la memoria es colectiva y evoca a la resistencia, ya que, como Arac plantea “el proceso de recordar transforma la historia desde un análisis del pasado en nombre de una verdad del presente hasta una contra memoria que rechaza nuestras definiciones de verdad y justicia, ayudándonos así a entender y a cambiar el presente al situarlo en una nueva relación con el pasado²³¹.

²³⁰ ACEVEDO. Op. cit. p.13

²³¹ ARAC, Jonathan. *Postmodernism and Politics*. Minneapolis: University of Minnesota Press. 1986. Citado por: LARIOS, Beltrán; Luisa Fernanda. Identidad, memoria y arte popular: Una mirada al centro cultural afro en el municipio de Tumaco. Tesis de Comunicación Social. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Bogotá, Colombia. 2018. Pág. 1-83. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/39964/TGLARIOSBELTR%c3%81NLUI>

Tomando en consideración lo mencionado, la tradición oral es un proceso dinámico que se renueva constantemente, dado que cada testigo varía su relato “de acuerdo con su estado de ánimo, ingenio y de acuerdo con su público”²³², siendo uno de sus mecanismos de expresión no sólo la memoria, sino también las denominadas prácticas sonoras, en las cuales se condensan los sonidos y los silencios que posibilitan la generación de conocimiento y la articulación de lo social, tratándose no solamente del abordaje de la música “como un objeto de estudio independiente de su contexto”²³³, sino como una alternativa creativa de orientación que “sintoniza los cuerpos con los lugares y los tiempos mediante su potencial sonoro. Así, la audición y la producción de sonido son competencias encarnadas que sitúan a los actores y su capacidad de acción en mundos históricos determinados”²³⁴. Dentro de las prácticas sonoras de la población afrodescendiente existen diferentes géneros, entre los cuales se pudieron identificar los siguientes:

SAFERNANDA.pdf?sequence=1&isAllowed=y&fbclid=IwAR23IgECDlwIxe13QIYeOFMVrLBmdMKg
bJArF7rSydZyVVld0XS4JHgVY

²³² LARIOS. Op. cit, p. 9

²³³ *Ibíd.*, p. 7.

²³⁴ *Ibíd.*, p. 38.

- **Alabaos:**

FIGURA 7: Alabaos afrocolombianos



Fuente: Gotok Music. El alabao: Conexión con lo espiritual y la muerte en el Pacífico Colombiano. 2017.

Son cantos mortuorios que “se hacen generalmente sin sonidos extras, lo único necesario es la voz de la persona que la interpreta”²³⁵. Las letras de estos cantos suelen evocar sentimientos de tristeza, sufrimiento, dolor por la ausencia del ser querido y esperanza, convirtiéndose así en herramientas de comunicación importantes para la población afro, en la medida en que cumplen “una función vital para mantener abiertos esos vínculos entre vivos y muertos”²³⁶.

²³⁵ BELTRÁN, M & MONTOYA, Elizabeth. Perdón y reconciliación desde los alabaos en las comunidades afros del Pacífico colombiano. 2018. p. 24.

²³⁶ OCHOA ESCOBAR, Juan Sebastián, SANTAMARÍA, Carolina y SEVILLA, Manuel. Músicas y prácticas sonoras en el Pacífico Colombiano. 2010. p. 22. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/41488/9789587166606vp.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Quienes habitualmente llevan a cabo estos cantos a capela son las mujeres afro, las cuales realizan estas oraciones musicales como una ofrenda a Dios, a la virgen, a los santos, “a las virtudes y buenos recuerdos del muerto”²³⁷. Las mujeres que realizan estos cantos son llamadas cantaoras, las cuales se han consolidado como las principales referentes y guardianas de la tradición oral de sus comunidades; cabe señalar que a los hombres que participan en estos espacios ancestrales se les llama cantaores. A continuación, se encuentra un alabao como ejemplo de lo expuesto:

Levanten la tumba,
Levántenla ya,
Que el alma se ausenta
Pa' nunca jamás.
Adorar el cuerpo,
Adorar la cruz,
Adorar el cuerpo,
De mi buen Jesús,
De mi buen Jesús²³⁸.

²³⁷ MINISTERIO DE CULTURA & FUNDACIÓN CULTURAL ANDAGOYA. Plan Especial de Salvaguarda de la manifestación: Gualíes, Alabaos y Levantamientos de Tumba, ritos mortuorios de las comunidades afro del municipio del medio San Juan. 2014. p. 45. Disponible en: <http://patrimonio.mincultura.gov.co/SiteAssets/Paginas/Gual%C3%ADes,-alabaos-ylevantamientos-detumba,ritosmortuoriosdelascomunidadesafrodelMedioSanJuan/17Gual%C3%ADes,%20alabaos%20y%20levantamientos%20de%20tumba,%20ritos%20mortuorios%20de%20las%20comunidadess%20afro%20del%20Medio%20San%20Juan%20-%20PES.pdf>

²³⁸ TUMACO AYER Y HOY. Alabao. s.f. Disponible en: <https://www.tumacoayeryhoy.com/alabao>

- **Chigualo:**

FIGURA 8: Chigualo o Gualí



Fuente: Pacificfolk. Ceremonia fúnebre del cadáver de un niño en el Pacífico.
2011

También conocido como Gualí, es un canto que se dedica específicamente a los niños y niñas que han fallecido. A diferencia de los alabaos, los gualíes o chigualos se convierten en ceremonias alegres que incluyen “arrullos, romances, rondas, bailes, juegos, rimas, chistes y cuentos”²³⁹ para despedir a los/as infantes del mundo terrenal. En el acervo cultural de las comunidades afro se piensa que los ancestros celebraban la muerte de los/as niños/as porque se regocijaban en el hecho de que estos seres “no tendrían que vivir las crueldades y el sufrimiento”²⁴⁰ que padecían durante la esclavitud.

Para la población afro cuando un niño o niña muere se convierten en ángeles que van a gozar de las bondades del cielo por no tener pecado alguno, razón por la cual decoran el altar y visten al niño fallecido de “blanco pureza”²⁴¹. Cabe señalar que a los niños y niñas fallecidas cuyas edades oscilan de los 0 a los 7 años, “se les cantan preferencialmente rondas y juegos, además de

²³⁹ MINISTERIO DE CULTURA & FUNDACIÓN CULTURAL ANDAGOYA. Op. cit, p. 43.

²⁴⁰ *Ibíd.*, p. 43.

²⁴¹ *Ibíd.*, p. 43.

realizarse las otras actividades lúdicas mencionadas. A los llamados “ángeles patones” o “angelones”, niños que van de los 7 a los 12 años, sólo se les cantan romances”²⁴².

- **Canto de boga:**

FIGURA 9: Canto de boga



Fuente: Gotok Music. Los cantos de boga en nuestro Pacífico Colombiano. 2017.

Esta práctica sonora es interpretada generalmente por mujeres, por pescadores mientras navegan en los potrillos y por la población en general, dado que son cantos que evocan situaciones de la cotidianidad. Estos cantos giran en torno al mar y a los ríos que circundan los territorios de la población afro, “y su acompañamiento se limita al sonido del remo o canaleta, en el momento en que golpea el agua”²⁴³.

²⁴² *Ibíd.*, p. 43.

²⁴³ ACEVEDO. *Op. cit.*, p. 14.

A continuación, se evidencia un canto de boga, el cual “nos lleva dulcemente a una pequeña canoa que se mece por el río, unas niñas cantan y cuentan que la gallina de la mamá, alguien se la está comiendo”²⁴⁴:

Si tu canaleta ronca oioe
El mío dice quitá oioe
El tuyo es la tronamenta oioe
Y el mío la tempestad oioe

La gallina de tu mama oioe
Alguien se la está comiendo oioe
Alguien se la está comiendo oioe
Y yo estoy joriro de hambre oioe

Mi mamita a mí me dice oioe
Que yo me componga oioe
Narita me ha dado oioe
Para que me ponga oioe²⁴⁵

²⁴⁴MINISTERIO DE CULTURA. Maguaré. Canto de boga. [en línea] Disponible en: <https://maguare.gov.co/canto-de-boga/>

²⁴⁵ Ibíd.

- **Juga:**

FIGURA 10: Juga en honor al Niños Dios



Fuente: El País. Adoraciones al Niño Dios: La Navidad tardía que se celebra en el Cauca. 2015.

Esta es una expresión musical que tiene protagonismo en las épocas navideñas y en rituales fúnebres. La mayoría de los cantos de juga son dedicados al Niño Dios, hecho por el cual habitualmente “se hace una representación con las balsadas (desfiles de canoas por el río), las cuales salen de las veredas cercanas llevando al niño Jesús a la Iglesia”²⁴⁶.

Como parte de las prácticas sonoras mencionadas, se encuentran una serie de instrumentos que acompañan la mayoría de las veces las voces y las palmas de la población afro, tales como:

²⁴⁶ CORTÉS PAREDES, Mayla & CUERO CIFUENTES, Mirian. Los bailes currulao, juga y bunde de la cultura afro nariñense como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de las tradiciones en los estudiantes de grado 5-1. de la I.E. INELPAC, del municipio de Olaya Herrera. [en línea] 2019. p. 20. Disponible en: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/26067/PROYECTO%20MAYLA%20Y%20MIRIAM%20CUERO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

FIGURA 11: Instrumentos afrocolombianos



Fuente: Una mirada con otros ojos. Música y danzas típicas de nuestros afrocolombianos. 2011.

Estas prácticas también se ven reflejadas en los **paisajes sonoros**, los cuales son entendidos como espacios definidos musicalmente percibidos en la geografía cultural la cual hace referencia a la relación que se presenta entre las prácticas con el espacio en el que se llevan a cabo. En ese sentido, es importante abordar las prácticas sonoras como una fuente de investigación, así como de comprensión de los espacios sociales, en la medida en que “evoca y organiza las memorias colectivas y experiencias actuales de un lugar con una intensidad, potencia y simplicidad incomparable con cualquier otra actividad social”²⁴⁷.

Estos espacios sonoros varían, más aún si se comparan los municipios donde se desarrollan las iniciativas con las grandes urbes del país, a las cuales han tenido que desplazarse de manera forzada en el marco del conflicto armado que asola sus territorios. Sin embargo, a pesar de las marcadas diferencias de contextos, la

²⁴⁷ ACEVEDO. Op. cit, p. 6.

población afro, en aras de reparar y sanar los vejámenes a los que se ha visto expuesta, intenta reproducir los sonidos y silencios propios de sus lugares de origen y para ello utilizan sus cuerpos, sus movimientos, sus voces y la memoria colectiva que vive en ellos/as.

11.1.2 Danza: Movimiento ancestral y corporalidad

El cuerpo en su constante transformación es fuente inagotable de saber en el camino del danzante; por eso la danza es ruta de múltiples senderos, de innumerables coordenadas a través de las cuales, las personas, los pueblos, las épocas enuncian la singularidad de su gesto

-Sankofa DanzAfro

La danza es una de las expresiones que integran la columna vertebral del ser, sentir y actuar afrodescendiente, en la medida en que, a través de los movimientos, de los tiempos y espacios que se dedican a esta práctica cultural se ha podido hacer frente a la censura y represión que se ha intentado imponer a la libre expresión de su identidad desde tiempos tan remotos como los de la Colonia.

En vista del ocultamiento e invisibilización sistemática e histórica de sus manifestaciones socioculturales, la población de ascendencia africana debió hacer uso de su potencial creativo e innovar en lo referente a sus bailes, lo cual devino en el uso de las palmas, los movimientos de sus cuerpos y sus voces para lograr la salvaguarda de sus tradiciones, abriendo oportunidades para conservar su memoria colectiva, así como para relatar su cotidianidad, añoranzas, sentimientos, así como sus dolores, lamentos y ausencias, ocasionadas en la actualidad en gran parte por el conflicto armado en el país²⁴⁸.

²⁴⁸ LARIOS. Op. cit.

De esta manera, existen una serie de bailes que evidencian lo manifestado previamente, tales como el **Patacoré** que es una danza tradicional de la población afrocolombiana del Pacífico Sur por medio de la cual se representan “las enfermedades de las que sufrían los ancestros en el pasado, cuando trabajaban en el campo”²⁴⁹, las cuales eran producidas principalmente por insectos, especialmente por los zancudos y el comején, cuyas picaduras producían fiebres, escalofríos y sobre todo movimientos involuntarios bastante fuertes. La finalidad de éste es enseñar a las personas que, “si bien es bueno trabajar, hay que cuidarse a uno mismo”²⁵⁰.

FIGURA 12. PATACORÉ



Fuente: Fundación Cueros y Chonta. Patacoré. Tumaco ayer y hoy. Plataforma Intercolegial de Promoción en Cultura.

Igualmente, se encuentra el **Bullerengue**, el cual hace parte de lo que se conoce como “bailes cantados”²⁵¹, el cual se ha instituido como un soporte cultural activo de la población afro con un importante “potencial reparador y político”²⁵² mediante

²⁴⁹ *Ibíd.*, p. 67.

²⁵⁰ *Ibíd.*, p. 67.

²⁵¹ TOVAR. Op. cit, p. 115.

²⁵² *Ibíd.*, p. 116.

el cual se habla del dolor que le ha producido la guerra, “de los despojados de sus tierras, de los millares de desplazados, masacrados y torturados que ha dejado el conflicto armado y la violencia sociopolítica en el Caribe y en toda Colombia en más de cincuenta años de historia nacional”²⁵³.

FIGURA 13. RITUAL DEL BULLERENGUE



Fuente: Grupo Pabut, Turbo, 2013. Foto María Teresa Arcila

Como otra práctica danzaria, se evidencia el **Currulao**, un baile de amor y ritmo ancestral²⁵⁴ de carácter mestizo, dado que mezcla raíces africanas con la “elegancia de la danza europeo de los siglos XVII y XIX”²⁵⁵. Cabe resaltar que “esta danza es de pareja suelta con sentido amoroso y romántico con actitudes graciosas, pero su rostro siempre manifiesta seriedad. Sus movimientos son ágiles. El hombre siempre pretende a la mujer y trata de conquistarla. las figuras más comunes son: ochos, círculos, cuadrillas, filas, diagonales, todas acompañadas con el batir de las faldas y de pañuelos”²⁵⁶.

²⁵³ Ibíd., p. 117.

²⁵⁴ Ibíd.

²⁵⁵ CORTÉS PAREDES, Mayla & CUERO CIFUENTES, Mirian. Op. cit, p. 20.

²⁵⁶ Ibíd., p. 20.

Por otro lado, se encuentra el **Bunde**, palabra que posiblemente proviene de Wunde, tonada propia de la Sierra Leona, África Occidental. Esta danza hace referencia a jolgorio o a una fiesta, cuyo ritmo es muy diferente al currulao, dado que se acompaña sólo con tambores. Una de las características de esta danza es su estilo pausado y lento mientras el cuerpo permanece erguido. “El paso del bunde se compone de pequeños círculos que describe el danzante frente a él. Partiendo de derecha a izquierda y regresando de izquierda a derecha. De esta manera la posición inicial siempre estará mirando a las diagonales”²⁵⁷.

FIGURA 14: BUNDE



Fuente: Afrodescendientes. Investiga, crea, explora.El Bunde Chocoano.

En este sentido, la danza se ha convertido en un insumo que ha posibilitado no sólo que se aborde el tema de cómo el cuerpo es visto “arma y territorio de guerra”²⁵⁸, sino que a su vez se ha constituido en un mecanismo mediante el cual se articulan “procesos cognitivos, corporales y emocionales”²⁵⁹ a través de los que la población afro violentada busca resignificar experiencias que han impactado significativamente en sus vidas de manera negativa. De esta forma, la danza es “utilizada como una forma de olvidar sus penas, de llevar consigo y recrear en otras

²⁵⁷ *Ibíd.*, p. 20.

²⁵⁸ LARIOS. *Op. cit.*, p. 44.

²⁵⁹ *Ibíd.*, p. 44.

tierras algo que hiciera parte de su identidad cultural como lo son los instrumentos musicales, ritmo, su simbología y sus significados”²⁶⁰.

Aunado a esta práctica cultural, se encuentra la corporalidad, la cual se ha visto afectada por los cánones impuestos por el pensamiento occidental, en el cual se percibe como bella la delgadez, la tez blanca, los ojos y el cabello claros y la nariz respingada. Frente a esto, en los espacios socializantes que suponen la danza y la música, los/as profesores/as del Centro Afro han dilucidado una oportunidad para acercarse a los niños, niñas y adolescentes que frecuentan las clases y de esta manera abrir espacios de diálogo donde se propicien cambios de mentalidad enfocados en la superación de la imagen negativa que la persona negra ha construido sobre sus labios gruesos, cuerpo robusto, cabello crespo, tez y ojos oscuros.

Para terminar, estas prácticas culturales como actos creativos nos permiten identificar la manera cómo las comunidades afro viven, sienten y transforman su cultura cotidianamente y cómo el conflicto armado y el desplazamiento, aunque resignifican dichas prácticas no logran destruirlas.

²⁶⁰ TOVAR. Op. cit, p. 48.

11.2 CONTRIBUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES COMO EXPRESIONES EMPODERAMIENTO PACIFISTA.

Tomando en consideración lo anterior, para que todas las prácticas culturales expuestas se traduzcan en empoderamiento pacifista es indispensable que estén permeadas por un amplio sentido sociocrítico y político, su evidencia fundamental se encuentra en sus intencionalidades y la capacidad de transformación de las vidas cotidianas de las personas, quienes tienen la potestad de crearlas y recrearlas para resignificarlas.

De esta manera, desde tiempos coloniales, las prácticas culturales han sido mecanismos de resistencia y empoderamiento de la población afro, en la medida en que han favorecido la preservación de su identidad como grupo étnico. No obstante, con la llegada del conflicto armado interno a Colombia, las personas de esta comunidad, las cuales fueron ampliamente afectadas por las dinámicas del mismo, se vieron en la necesidad de fortalecer sus actos creativos no sólo, desde el ámbito cultural, sino también, como herramientas que propendieran por dotar a esta población de poder pacifista noviolento, lo cual les permitiría transformar sus realidades vulneradas por los diferentes actores armados.

Es así como, desde este nuevo enfoque de empoderamiento que incluye el empoderamiento pacifista, las poblaciones afrodescendientes han buscado que no se les reconozca solo como víctimas del conflicto, por el contrario, que sean reconocidas por su capacidad de creación de alternativas que les faciliten la reivindicación, reparación y sanación de las heridas que ha dejado la guerra, en el marco de esta investigación se identificaron cuatro de estas denominadas alternativas.

11.2.1 Alternativas de Proyectos de Vida Pacíficos:

Los derechos pueden ser vistos como los medios para la realización de la vida con dignidad mientras el proyecto de vida incorpora los fines mismos que el sujeto de derechos busca realizar en su entorno social. Sin estos fines, la vida carece de sentido y, en consecuencia, los derechos mismos pierden su función de vehículos para el desarrollo de una vida con dignidad.

- Ángela María Portela

En el marco del conflicto armado interno colombiano (CAI) es posible identificar una serie de problemáticas que perjudican directamente la autonomía²⁶¹, aspiraciones, expectativas y sueños de las personas que conforman las experiencias encontradas. Dichas situaciones problémicas se ven reflejadas principalmente en lo concerniente al narcotráfico y al reclutamiento de niños, niñas y adolescentes (NNA) por parte de los diversos grupos armados ilegales (GAI) que hacen presencia en sus territorios, quienes habitualmente les ofrecen a estos menores mejores condiciones económicas, protección y poder a cambio de su lealtad a la causa y a las acciones violentas que emprenden.

El hecho de que estos jóvenes, niñas y niños estén inmersos en un contexto bélico posibilita que se involucren en los grupos armados, dado que sus oportunidades son escasas, en la medida en que en las zonas en las que habitan son escenarios de guerra y, por tanto, de vulnerabilidad, necesidades básicas insatisfechas y un palpable abandono estatal, lo cual permite que vean este camino como la única alternativa de vida viable o como la elección que les representará mayores beneficios de manera inmediata. Para respaldar lo señalado, cabe traer a colación el siguiente testimonio:

²⁶¹ PORTELA, Ángela. El "Proyecto De Vida" En La Redignificación Y Reintegración Social De Los Niños, Niñas Y Adolescentes (Nna), Víctimas De Reclutamiento Forzado. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2015. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/18537/PortelaCalderonAngelaMaria2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Hay casos como el que menciona la profesora Diana Quiñones, de un niño que quería ser ‘panda’, que significa narcotraficante, pero como bien menciona, eso es lo que viven los niños y para algunos es complicado escapar de esa realidad. Esto debido también a que los padres trabajan y es difícil que pasen mucho tiempo con sus hijos, por lo que mucho de lo que ven en el barrio los puede influenciar²⁶².

Haciéndole frente estas realidades adversas, las diferentes experiencias abordadas, llámese Centro Afro Juvenil, Colectivo de Comunicaciones de los Montes de María o la Diócesis de Tumaco, han enfocado sus esfuerzos en la construcción y consolidación de procesos pedagógicos que, sustentándose en las prácticas culturales e identitarias de la población afro como la danza, la música, la preservación de la memoria colectiva y la corporalidad, se han convertido en herramientas que permiten el replanteamiento y orientación de los proyectos de vida de los chicos y chicas que participan activamente en dichos espacios, en los cuales se les empodera por medio de la construcción de un proyecto de vida, guiándolos así al cumplimiento de sus metas y sueños, y de esta forma, evitando que vean “en la ilegalidad un plan de vida”²⁶³, de este modo:

Hay unas niñas con las que tengo muchos procesos, mucho tiempo con ellas y uno les preguntaba antes ¿qué quieres ser?, y ni siquiera identificaban esa palabra. O sea: Nada, yo no sé. Y poco a poco se les ha dicho, por ejemplo, hay jueguitos que uno implementa que preguntan cosas como: ¿qué te gustaría ser? entonces a partir de ahí, como que dicen: ¡profe yo no sé!, entonces uno les empieza a decir posibles cosas, y ahí dicen: Ah eso es. Y ya se han ido visionando²⁶⁴.

Con el pasar del tiempo, la constancia y la dedicación de los/as participantes en los procesos emprendidos ha posibilitado que, lejos de integrarse a grupos que perpetúen el conflicto y los hechos violentos en sus contextos, se proyecten como profesionales, quienes tienen la gran ilusión de retornar a sus territorios y “aportar

²⁶² LARIOS. Op. cit, p. 62.

²⁶³ KAIREDA. Op. cit,

²⁶⁴ Ibíd.

a un mejor futuro para su comunidad”²⁶⁵. Es tan significativa la guía dada, que varios de los chicos y chicas que contribuyeron en la consolidación de los espacios socioculturales “ya se ganaron becas y han podido salir a estudiar a otras partes del país”²⁶⁶.

Lo mencionado ha ocurrido primordialmente con las mujeres, niñas y jóvenes, las cuales se quieren desligar del rol de género que se le ha asignado la sociedad como amas de casa, las cuales sólo se pueden dedicar a cuidar de su descendencia y de todo aquel que lo necesite, y fortalecer el papel de guardianas de la identidad, el cual han ostentado desde tiempos ancestrales, de esta forma:

La memoria se encuentra en las expectativas: en los estereotipos vigentes en nuestros discursos, las contradicciones entre el ser y no ser; en la identificación de nuestras fantasías; en las representaciones o creencias sobre el futuro respecto a lo que queremos ser en la capacidad de planear el futuro desde el ser mujer; las creencias sobre el futuro que se refiere a los deseos materiales, anhelos y las ideas de felicidad que se elaboran en la sociedad²⁶⁷.

En este orden de ideas, se pudo establecer que aquellas mujeres que tienen la oportunidad de acceder a un pregrado estudian habitualmente carreras como Psicología, Pedagogía y, especialmente, Trabajo Social, profesión que les posibilitará “aportar sus capacidades a la transformación de su tierra”²⁶⁸, ya que ven en ésta un potencial importante en lo referente al cambio social, la concientización de las comunidades y la liberación de los pueblos, garantizando a las mujeres sus posibilidades de movilidad social, siendo la educación vista como el principal vehículo para distribuir “los beneficios sociales a la mayoría de los individuos”²⁶⁹.

²⁶⁵ Ibíd.

²⁶⁶ Ibíd.

²⁶⁷ TOVAR. Op. cit, p. 114.

²⁶⁸ KAIREDA. Op. cit.

²⁶⁹ VIÁFARA LÓPEZ, Carlos Augusto; ESTACIO MORENO, Alexander; GONZÁLEZ AGUIAR, Luisa María Condición étnico-racial, género y movilidad social en Bogotá, Cali y el agregado de las trece

11.2.2 Resignificación Política del Cuerpo

*Yo vengo de una raza que tiene
Una historia pa contá
Que rompiendo las cadenas
Alcanzó la libertá.
A sangre y fuego rompieron
Las cadenas de opresión
Y ese yugo esclavista
Que por siglos nos aplastó
La sangre es mi cuerpo
Se empieza a desbocá
Se me sube a la cabeza
Y comienzo a protestá
Yo soy negra como la noche,
Como el carbón mineral,
Como las entrañas de la tierra
Y como el oscuro
- Poema africano*

Para hablar del cuerpo afro, es indispensable remitirse a los hechos barbáricos de la época de la esclavitud, debido a que es a partir de este periodo, donde se instaura un modelo hegemónico occidental, que da primacía a lo blanco y a lo europeo, en las tierras americanas conquistadas; en éste se establecen prejuicios y estigmas en torno a diversos aspectos del ser y el sentir afro, siendo su cuerpo, tildado como sinónimo de fealdad, poca higiene y, por otro lado, como un objeto exótico de consumo, y no como “un campo de inscripción de códigos sociosimbólicos, culturales, que representa la materialidad radical del sujeto”²⁷⁰.

Estos planteamientos racistas y discriminatorios son aún hoy, en pleno siglo XXI, reproducidos y aceptados, en un país que, si bien desde su normatividad pregona y defiende el multiculturalismo y lo pluriétnico, en la práctica es ineficiente, y,

áreas metropolitanas en Colombia: un análisis descriptivo y econométrico Revista Sociedad y Economía. 2010. p.1

²⁷⁰ FRANCH, Carolina. Identidad y prácticas alimenticias: Construcción cultural del cuerpo en mujeres de clase alta de la ciudad de Santiago. 2008. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/141465/Identidad%20y%20Practicas%20Alimenticias.%20Construcci%C3%B3n%20cultural%20del%20cuerpo.%20Carolina%20Franch.pdf?sequence=1>

además que está inmerso en un conflicto armado interno, que entre otros aspectos han afectado, de este modo, fundamentalmente a los cuerpos afro y en mayor medida el de las mujeres afro, pues es según los informes de la Iniciativa de Mujeres por la Paz, analizados por Tovar, que, de las 421 víctimas que acompaña la IMP, que interpusieron denuncia ante la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía General de la Nación 370 son mujeres víctimas sobrevivientes, es decir, el 87% de la muestra, mientras que solo 51 son hombres, el 13%. Estos son los rostros visibles del conflicto armado²⁷¹.

Dado que son las mujeres afro, quienes más sobreviven a estos hechos de violencia y quienes son víctimas de múltiples discriminaciones ya sea por su sexo, étnia, raza, religión, clase, edad entre otros factores, esta condición las hace más vulnerables ante los actores armados, quienes no solo han trasgredido las costumbres basadas en las interrelaciones colectivas, sino también “lesionado la sensibilidad de la mujer negra, su legitimidad ancestral, su creatividad formadora y generadora de vida, su identidad cultural y el amor por su territorio”²⁷², sin embargo, Acevedo menciona a partir de su experiencia personal y la entrevista a una cantadora víctima del conflicto armado lo siguiente, “aunque la violencia le arrebató a esta mujer casi todo lo que tenía, no le quitó su voz”²⁷³.

Es a partir de esta afirmación, que se puede entender y reconocer la voz como parte integral del cuerpo afro y como escenarios de empoderamiento pacifista, en vista de que, dentro de las dimensiones del daño y las afectaciones producto de las diferentes violencias asociadas al conflicto armado como lo son la pérdida del territorio, pérdida de familiares, desplazamiento, entre otros, no se encuentra la pérdida de la corporalidad. Lo anterior, tiene que ver con los planteamientos que

²⁷¹ TOVAR. Op. cit, p. 18.

²⁷² COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. CIDH. las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia. (s.f.) Disponible en: http://www.cidh.org/countryrep/colombiamujeres06sp/IV.htm#_ftn129

²⁷³ ACEVEDO, Op. cit, p. 1.

Francisco A. Muñoz, realiza sobre el poder pacifista, el cual vincula el desarrollo de las capacidades propias y las de las demás, en este caso la decisión que toman las mujeres de reivindicarse, pues según él “la paz tiene (...) que participar de lo político y del poder, como estancias que ordenan la vida de las entidades humanas y facilita la relación con el medio”²⁷⁴.

A su vez, esta temática se relaciona directamente con la memoria histórica en vista de que ésta, se encuentra en el cuerpo, y es allí donde se imprimen los acontecimientos de la vida y por tanto donde se ubican aquellos recuerdos de los daños colaterales que no se ven. Larios lo reconoce y menciona que “el cuerpo de la mujer es el locus de poder; es el espacio en donde se manifiestan las relaciones de dominación, subordinación y jerarquización que se dan al interior de una sociedad”²⁷⁵.

No obstante, la subordinación y la violencia contra las mujeres han sido actos instaurados históricamente, las mujeres afro buscan transformar esa condición a partir de su arte, ya no desde un poder ejercido sobre ellas, sino desde ellas al incorporar el sentido político y al empoderarse de una manera diferenciada, utilizando su cuerpo como un medio estratégico para buscar alternativas de solución a estas subordinaciones, lo cual, desde la perspectiva de Hernández, se pueden entender dentro de las características que ella misma establece del empoderamiento pacifista, ya que para ella este:

Además de dar poder a las personas, pueblos, comunidades y colectivos humanos, este empoderamiento otorga poder a la paz, haciéndola más presente y con alcances en los ámbitos públicos y privados, en la regulación y transformación de los conflictos, en las negociaciones, conciliaciones y

²⁷⁴ MUÑOZ, Francisco A, & Jiménez, Arenas Juan M. Paz imperfecta y empoderamiento pacifista. 2015, pp. 49-65

²⁷⁵ LARIOS. Op cit, p. 111

mediaciones, en la vida cotidiana y en la planeación de futuros deseables, y en la articulación entre las distintas experiencias de empoderamiento pacifista²⁷⁶.

Por otro lado, también es importante resaltar que, si bien el conflicto y la violencia siguen en la actualidad aun presentes, se destaca “esa lucha, esa guerra, esa fuerza, ese hombre negro fuerte y que lucha”²⁷⁷, no desde una connotación agresiva o violenta, sino como características que evocan a la reivindicación y a la resistencia pacífica, que posibilitan la creación de paces imperfectas a través de sus prácticas culturales y saberes ancestrales.

Un ejemplo de ello es la música, que se constituye como un medio fundamental para fortalecer la identidad cultural perdida por el conflicto armado y el desplazamiento forzado, a través de un lenguaje propio de cada territorio, cada grupo social, y cada persona, lo cual facilita el reconocimiento a nivel colectivo, pero también individual. Tovar, quien es la autora que más resalta el papel de la mujer afro en la construcción de paces imperfectas, reafirma el potencial de la música, pues manifiesta que esta es:

Formadora, transmisora y transformadora de cultura” lo cual es evidente cuando lo político atraviesa el cuerpo de las mujeres, y se materializa en los gestos, “la forma de caminar, en las manos, en la mirada y el desplazamiento, sin sumisión (...) el poder de una mujer con sus vestidos, preparándose para una presentación con su grupo de Bullerengue en un festival. El reconocimiento de una cantadora antes de salir a la tarima y después, los aplausos y sonrisas al público, y si son cantadoras compositoras, el reconocimiento de sus letras y temáticas²⁷⁸.

Al configurarse como un proceso en el cual confluyen las dimensiones personal y colectiva, lo privado y lo público, donde se gestiona de manera alternativa las problemáticas y los conflictos, a partir de prácticas de paz, es lo que hace que en

²⁷⁶ HERNÁNDEZ. Op. cit.

²⁷⁷ LARIOS. Op. cit, p. 66.

²⁷⁸ TOVAR. Op cit, p. 70.

“escenarios donde se expresan diversas y recurrentes violencias, como es el caso de Colombia”²⁷⁹ las experiencias de paz, como las de las mujeres afro, se conviertan en una oportunidad para las transformaciones positivas y pacíficas que despierte el interés en los futuros estudios de paz, debido a sus significativos aportes que de estas puedan surgir.

11.2.3 Fortalecimiento de los Vínculos Comunitarios

Se unieron las dos familias porque su esposa iba a vivir junto con su mamá y sus dos hermanas. Las dos viejas se unían y era como mamá y mamá pa' todo.
- Juanita Ángulo

11.2.3.1 Familia Extendida Afrodescendiente

Ahora bien, el término afrocolombiano se refiere a los grupos de personas que están presentes en el territorio nacional tanto rural como urbano de raíces y descendencia cultural africana nacidos en Colombia. Dentro de este grupo étnico, se derivan otras subculturas como el afrocaribeño, afrotumaqueño, afrochocoano, afroatrateños, entre otros. Que, si bien tienen sus propias tradiciones y costumbres, le aportan a la construcción de un solo sentido, que es el de pensar, expresar y sentirse *afro* sea cual sea su lugar de origen.

Una de las costumbres presentes en la cultura afrocolombiana es la de crear escenarios de interacción con base en la familia extensa, la cual va mucho más allá de los lazos de sangre y se extiende a la comunidad en general, como se menciona en una de las entrevistas realizadas por Acevedo: F: (...) “todos somos familia, todos

²⁷⁹ HERNÁNDEZ. Op cit, p.180.

somos hermanos, todos son hijos, todos son tíos, abuelos, hay una familia que no importa que eh, que no seamos familia”²⁸⁰.

Este sentimiento de hermandad es denominado por el investigador Jerome Branche, como Malungaje, término que se remonta al periodo en que se dio el comercio trasatlántico de esclavos africanos, pues malungo era aquel compañero de barco con el que a pesar de no ser de la misma tribu o raza sufrían la misma crueldad y sometimiento; Fue este suceso histórico el que generó que la población traída forzosamente de África, se cohesionaran y formarán nuevas formas de sociabilidad con base “en un patrón cultural de familia extendida y la naturaleza gregaria de las comunidades africanas”²⁸¹, legado cultural que aún pervive en las comunidades afro contemporáneas quienes desde el vínculo malungo “continúan atados los unos a los otros hasta siempre”²⁸²

Lo anterior, corrobora que la vida de la población afrocolombiana gira en torno a espacios sociales colectivos, más allá de la vida en sus hogares con sus familias nucleares, lo cual ha permitido que en los contextos de guerra donde se encuentran ubicados la mayoría de la población afro, se logre ver y reconocer al otro, se convierta en una herramienta para la convivencia pacífica y no-violenta. En concordancia, la autora lo reafirma diciendo que: Se busca retomar ese modelo de familia, no sólo para evitar que esta tradición se pierda, sino también para “impedir llegar a la guerra, [...], cuando usted es mi familia, si usted es mi familia yo soy incapaz de matarlo, soy incapaz de causarle problemas, si usted es mi hermana de padrinzago”²⁸³.

²⁸⁰ ACEVEDO. Op. cit.

²⁸¹ BRANCHE, Jerome. Malungaje: hacia una poética de la diáspora africana. Revista Poligramas, 2009, no 31, p. 23-49.

²⁸² *Ibíd.*, p. 30.

²⁸³ ACEVEDO. Op. cit, p. 45.

Esta manera de establecer relaciones interpersonales pacíficas y alternativas están ligadas con lo que París A. Tijerina y Jorge Moreno, denominan la utilización de los valores, que están relacionados con “la aprensión y la interiorización de la solidaridad, el respeto, la tolerancia, la cooperación y de las aptitudes para el consenso, la negociación y la solución pacífica de los conflictos”²⁸⁴ ya que según los autores estos son elementos esenciales para la paz debido a su capacidad de reducir o anular la violencia. Dichos elementos se traducen a lo que plantea Francisco A. Muñoz como las prácticas de paz en donde incluye, además, el amor, el altruismo, los tratados de paz, la dulzura, etc.

En este sentido, se tiene en cuenta además que la población afro en mención ha sido víctimas directas del conflicto armado, lo cual implica reconocerlas como “aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos (...) como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno”²⁸⁵.

Dicha condición asumida a partir del establecimiento de relaciones pacíficas otorga otras maneras de ver al victimario (s), lo cual se ve reflejado en no señalar al violento como el enemigo, sino invitarlo a dejar la violencia, y reconstruir los vínculos con la comunidad a la cual ha afectado con sus acciones, como lo señala el texto de Acevedo:

²⁸⁴ TIJERINA, París Alejandro; ARAGÓN, Jorge (ed.). Diversas miradas, un mismo sentir: comunicación, ciudadanía y paz como retos del siglo XXI. Universidad Autónoma Coahuila, 2015. Disponible en:

<http://www.posgradoeinvestigacion.uadec.mx/Documentos/Libros/2015Diversas%20miradas.pdf>

²⁸⁵ EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 1448 DE 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.

Dentro de las prácticas sonoras, los artistas en lugar de señalar al violento como el enemigo le hacen una invitación a dejar la violencia y empezar de nuevo, “A mi gente, les traigo buenos consejos, yo soy la voz del rap y a la vez la voz del pueblo, olvida la violencia, las malas influencias, los pensamientos malos déjalos en el pasado donde nadie regresa, nadie insiste ni quiere seguir estando triste” (Son de Playa & Comuna 4, 2014), se visibiliza un esfuerzo por superar las categorías del bueno y del malo, de la víctima y el victimario, y por buscar, “algo más allá de lo visible, algo que mantiene unidas energías sociales aparentemente contradictorias e incluso violentamente enfrentadas” (Lederach, 2008, pág. 36) Algo, que en este caso, es el hecho de comenzar un nuevo camino, en aras de lograr la paz²⁸⁶.

La capacidad de comunicar a través de la música los diferentes intereses y demandas sociales, es desde la perspectiva de Beatriz E. Enciso²⁸⁷, una herramienta para el diálogo político, social y cultural en aquellas sociedades constituidas desde la pluralidad, donde a partir del “empoderamiento de movimientos sociales y organizaciones de víctimas (...) toman nuevo valor las mediaciones de la sociedad civil y el sentido verdadero de los conflictos. (...) El pluralismo hace posible la interacción y el diálogo de diversidades culturales en medio de una identidad social fortalecida constituida dentro de relaciones e interrelaciones y desde una visión política en la construcción colectiva del acuerdo, la negociación y el orden, reevaluando la confrontación desde la visión de víctima y victimario”²⁸⁸.

Finalmente, vale la pena resaltar que, en el caso de la población afrocolombiana desplazada hacia las grandes urbes del país, los lazos familiares toman gran relevancia ya que, según González, son el “único patrimonio para la elaboración de sus identidades y sus proyectos colectivos de vida, sus cuerpos, su memoria

²⁸⁶ ACEVEDO. Op. cit, p 45.

²⁸⁷ ENCISO, Beatriz Eugenia. Memoria y comunicación: espacio de integración de los actores sociales y sus procesos de resistencia en el marco de los derechos humano. 2015. Pág.169-181.

²⁸⁸ *Ibíd.*, p.176.

etnomotriz”²⁸⁹, debido a que es en esencia un espacio históricamente socializador de la cultura donde se transmiten generacionalmente toda la riqueza cultural y étnica.

11.2.3.2 Enlace Generacional: Defensa de la tradición e integración de lo contemporáneo

A pesar de las problemáticas y afectaciones ocasionadas por el conflicto armado, entre ellas, “la ruptura de la autonomía territorial y del ejercicio de la propiedad colectiva, las formas de organización y representación propias, el debilitamiento de las prácticas tradicionales, la perpetuación de la discriminación y el deterioro en la capacidad para la conservación y transmisión intergeneracional de la identidad y saberes ancestrales”²⁹⁰, a las cuales ha sido sometida la población afrocolombiana, ésta ha logrado en el caso específico de la transmisión cultural que no se pierda por completo, sino que por el contrario se fortalezca a través de sus prácticas culturales y sus generaciones:

Yo desde niña me ha gustado mucho conversar con los viejos, con los mayores, con nuestros ancianos, y de ellos he aprendido muchas cosas. Aprendí que ellos en su corazón siempre tenían mucha tristeza, pero también mucha alegría—dos cosas que son muy significativa en la comunidad afro. Cuando yo iba a conversar con ellos, me contaban mucho sobre la tradición, y pues me llamó mucho la atención seguir investigando el tema de tal manera que eso me comprometió desde niña a seguir indagando sobre lo que ha pasado en nuestros pueblos²⁹¹.

²⁸⁹ GONZÁLEZ, Gigson Useche. Cuerpo, territorio y familia en las comunidades afrocolombianas residentes en Bogotá. [en línea] Rastros Rostros, 2014, vol. 16, no 30. Disponible en: <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/ra/article/download/827/819/>

²⁹⁰ REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ministerio del Interior. Enfoque Diferencial para Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales, y Palenqueras Víctimas del Conflicto Armado. [en línea] 2015, pp. 1-26. Disponible en: https://gapv.mininterior.gov.co/sites/default/files/enfoque_diferencial_comunidades_negras.pdf

²⁹¹ ACEVEDO. Op. cit, p. 79.

El anterior testimonio, tiene concordancia con lo que plantea Diana Tovar cuando resalta el saber ancestral de las mujeres mayores afro, haciendo énfasis en aquellas que transmiten lo cultural a través de las expresiones identitarias:

La inclusión de las mujeres como cantadoras o bailadoras en los grupos, está asociado a la cantidad de conocimientos de estas mujeres; ellas conocen sobre plantas medicinales sobre rezos, son parteras, conocen secretos sobre sexualidad y crianza de los niños. Las mujeres más ancianas tienen todos estos conocimientos y además conocen los Bullerengues tradicionales en los cuales se cuenta toda la genealogía de sus pueblos, estos conocimientos van pasando de una generación a otra y así se evita el olvido de las historias de estos pueblos²⁹².

Aquellas expresiones y manifestaciones culturales que han sido transmitidas de generación en generación es lo que para la UNESCO constituye el patrimonio cultural Inmaterial, ya que es un proceso “recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana”²⁹³. En el caso específico de las diversas comunidades afrocolombianas, es posible identificar los cantos, las danzas tradicionales, la oralidad, entre otras, como también los instrumentos musicales que son usados para tal fin, donde se destacan la marimba, el cununo, las tamboras, el bombo, etc.

Dichos elementos se convierten en parte fundamental para el fortalecimiento del tejido social, la construcción de vínculos, y la identidad colectiva, debido a que, según Larios, la identidad no sólo responde a aspectos socio- espaciales, sino a elementos socio-comunicacionales, es decir, la identidad “se conforma tanto

²⁹² TOVAR. Op. cit, p. 92.

²⁹³ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN LA CIENCIA Y LA CULTURA. Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural París, 17 de octubre de 2003. Disponible en: <https://ich.unesco.org/doc/src/01852-ES.pdf>

mediante el arraigo en el territorio que se habita, como mediante la participación en redes comunicacionales deslocalizadas”²⁹⁴. Como lo confirma Acevedo en uno de los testimonios recolectados:

La música es un factor importante en la comunidad afro porque sirve de refugio para poder eh aprovechar esos espacios de tiempo libre y también para aportar ciertos conocimientos de lo que tiene que ver con su cultura propia, también para que las nuevas generaciones se apropien de su cultura y además hay jóvenes promesas, talentos que también componen, eh y hacen trabajos musicales muy hermosos, eh ahorita la creación musical desde Tumaco, en lo que tiene que ver con música urbana, música tradicional está en boga²⁹⁵.

Como ya se ha mencionado, “con el paso de los años, las músicas tradicionales han sido transmitidas a nuevas generaciones, y aunque en algunos casos se ha buscado preservarlas en su estado más puro, en muchos otros, se han fusionado con géneros como el pop, el reggae, el rap, y la salsa choque”²⁹⁶. Lo cual ha permitido no solo, mantener viva la tradición, sino también, regenerar, adaptar y crear otras formas de relacionarse con el presente, permitiendo generar significados contemporáneos, que además supone otras miradas de aquellos contextos en donde pervive el conflicto, cambiando sonidos violentos por sonidos de paz:

Es que acá la muerte es el pan de cada día, y los ritos de la muerte son muy fuertes, se cantan alabaos, hay chigualos, pero son diferentes, ya no es como antes, ahora ponen cds o no se canta nada. Los jóvenes no quieren saber de muerte, quieren saber de vida, no es que no quieran aprender, quieren ignorar la muerte, hay jóvenes que sí lo hacen, pero se mezclan con los viejos. Lo que pasa es que los jóvenes relacionan esos cantos con la violencia, la violencia es normal, pero están cansados de eso, quieren cantarles a otras cosas, a la vida, no quieren ver ese camino de la violencia, quieren otra opción²⁹⁷.

²⁹⁴ LARIOS. Op. cit, p.42.

²⁹⁵ ACEVEDO. Op. cit, p. 104.

²⁹⁶ *Ibíd.*, p. 25.

²⁹⁷ *Ibíd.*, p. 47.

11.2.4 Denuncia: Visibilización de problemáticas en los territorios

*Que se acabe delincuencia,
Oigan la voz del eterno Dios,
Y muera la corrupción,
Oigan la voz del eterno Dios,
Entregando ya las armas,
Oigan la voz del eterno Dios,
Por la paz de la nación,
Oigan la voz del eterno Dios.
- Eterno Dios, Grupo Changó*

Otra de las categorías que se presenta de manera frecuente es la visibilización de las problemáticas o denuncias de estas, ya que, es posible deducir que este es uno de los fines por los cuales se realizan las diferentes iniciativas en la población afro. Por lo tanto, cuando se desarrolla una práctica cultural, tal como la danza o el canto, ésta siempre lleva un trasfondo que además de empoderar, pretende comunicar las situaciones cotidianas que vive la población, así como las agresiones a las que son sometidos. Es así como, Acevedo relata que “es en esta cotidianidad, donde la música ha aparecido como una opción para romper el silencio y contar, a través de melodías, letras y ritmos, memorias de muerte, desplazamiento forzado, impunidad y olvido, pero también de acción, sanación, resistencia, futuros soñados y esperanza”²⁹⁸.

Esta es una situación que se ha presentado de manera histórica en la población afro puesto que siempre han tenido que padecer situaciones de violencia, de manera que, con el paso del tiempo han querido hacerle frente, esto posible desde lo legal, puesto que tienen una ley que los ampara, sin embargo, ellos mediante sus propias acciones colectivas, han querido reivindicar aquello que les han arrebatado, que es su identidad a partir de sus prácticas culturales tales como la danza, la gastronomía,

²⁹⁸ ACEVEDO, Elizabeth. Prácticas sonoras y construcción de paz en Tumaco: una historia de sonidos y silencios, de memorias y de resistencia. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Bogotá, Colombia. 2014., pág. 1-149. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15880/AcevedoEspinosaElizabethGaviota2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

sus peinados, entre otras. Pero más que nada son principalmente visibilizadas desde sus cantos, puesto que, como menciona Acevedo “la música se ha convertido en una herramienta de denuncia y de elaboración de memoria ejemplar por parte de la población”²⁹⁹.

Retomando lo anterior se hace presente la memoria ejemplar, la cual indica que, a partir de sus prácticas es posible rememorar situaciones del pasado, pero no sólo para traerlas a colación, sino que sirve como punto de partida para poder realizar un cambio, desarrollar una transformación que permita mejorar la calidad de vida de cada persona que hace parte de la población afro, generando así una paz imperfecta, en donde, como lo asevera Muñoz:

La paz imperfecta es la idea que nos facilita el reconocimiento práxico (teórico y práctico) de aquellas instancias donde se desarrollan las potencialidades humanas, se satisfacen necesidades o se gestionan pacíficamente los conflictos, y la interacciones entre unas y otras. Lo cual puede parecer fácil, pero se complica por mor de la complejidad, de la que procede y le da sentido³⁰⁰.

De tal forma, las prácticas sonoras de la población afrocolombiana transmiten toda una variedad de aportes, algunos de ello son: el perdón, la reparación, el uso del tiempo libre sobre todo de los jóvenes, el afecto, visibilizar problemáticas, sensibilizar a otros, etc, tal y como ocurre con la agrupación Afromitu, que es un grupo musical creado en el año 2015 e integrado por jóvenes, chicos y chicas adscritas al Centro Afro Juvenil en Tumaco, quienes se dedican a componer y cantar música rap. El nombre de esta agrupación está compuesto por tres palabras: “Afro,

²⁹⁹ Ibíd; p. 9.

³⁰⁰ MUÑOZ, Francisco; BOLAÑOS, Jorge. Los habitus de la paz: Teorías y prácticas de la paz imperfecta. España: Universidad de Granada. 2011. p. 406

Milenio (nombre del barrio, nuevo milenio, donde está ubicado el Centro Afro Juvenil), y “Tu”, se toma la primera sílaba del municipio de Tumaco”³⁰¹.

Las temáticas abordadas por AfroMiTu en sus canciones de rap giran habitualmente en torno a la conservación del medio ambiente, la construcción de paz, el empoderamiento de la comunidad, la equidad de género, así como a la defensa de los Derechos Humanos y a la búsqueda de condiciones dignas en lo que se refiere a los ámbitos de la salud, el trabajo y la educación de Tumaco³⁰².

En ese sentido, las canciones que tienen narrativa de dolor son el reflejo de una preocupación por una situación colectiva, más no individual en donde es posible percibir un proceso de resiliencia en el cual cantar se vuelve una forma de sanar y seguir adelante con la vida, haciendo así, uso de la creatividad y la imaginación moral, aspectos que juegan un papel relevante en lo que respecta a la construcción de paz, dado que por medio de estos elementos se generan nuevas ideas y alternativas para romper con el estatus quo de la violencia, considerando que algunas veces se siga presentando dicha violencia.

De manera que, son la música, o como bien se nombra, las prácticas sonoras, las cuales se presentan no solo como una alternativa creativa a la violencia directa producto del conflicto armado, sino que también como una acción política que permite romper silencios, contar hechos dolorosos, visibilizar problemáticas. En ese sentido, se utiliza la música como resalta Acevedo “un proceso de sanación que pasa por el empoderamiento (...) que, a través de su obra, hace que la música cante más fuerte que la violencia”³⁰³.

³⁰¹ Ibíd; p. 61

³⁰² Ibíd.

³⁰³ ACEVEDO. Op. cit. p. 31

Esto también se puede divisar en el caso del Bullerengue, el cual se configura como una propuesta reivindicativa al otorgar un sentido político no solo a las cantadoras sino también a sus comunidades, pues es además una herramienta que visibiliza no solo la capacidad narrativa de sus exponentes (mujeres afro más ancianas) sino también los testimonios, relatos y recuerdos de la vida antes del conflicto, las experiencias como víctimas que incluyen el desarraigo, el dolor, las diferentes violencias vivenciadas y lo que perdieron con la guerra.

Por ende, con la música y la danza es posible mostrar las diversas problemáticas a las que se ve expuesta la persona afrodescendiente (racismo, violencia sistemática, exclusión, etc) y las manifestaciones culturales que sustentan su empoderamiento como grupo étnico, tales como la danza y la música las cuales se sustentan en el arte popular, en donde Larios señala que “ha sido un medio de comunicación en el cual los ciudadanos de Tumaco han encontrado un espacio para expresar y plasmar sus experiencias, emociones e ideas, pero como menciona bien García Canclini, su valor supremo es la representación y satisfacción solidaria de deseos colectivos”³⁰⁴.

³⁰⁴ LARIOS, Beltrán; Luisa Fernanda. Identidad, memoria y arte popular: Una mirada al centro cultural afro en el municipio de Tumaco. Tesis de Comunicación Social. Facultad de Comunicación y Lenguaje. Bogotá, Colombia. 2018. Pág. 1-83. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/39964/TGLARIOSBELTR%c3%81NLUISAFERNANDA.pdf?sequence=1&isAllowed=y&fbclid=IwAR23lgECDIwlxe13QIYeOFMVrLBmdMKgbJArF7rSydZyVVld0XS4JHgVY>

12. REFLEXIONES FINALES

Partiendo de los hallazgos y la discusión realizada en el presente trabajo de grado, se puede decir que durante años la academia y la sociedad en general han sido indiferentes a temáticas relacionadas con la población afrodescendiente, la cual históricamente se ha visto envuelta en contextos de exclusión, discriminación, marginación y de marcado racismo sistemático, presente aún hoy en día en nuestra sociedad colombiana, lo cual se evidencia en el poco interés de investigar y reconocer las experiencias y cosmovisiones del mundo negro, situación que representó una dificultad a la hora de encontrar las iniciativas pertinentes para desarrollar los análisis que nutrieron esta investigación.

Lo anterior también sucede con lo referente a los sentires, las prácticas y expresiones de la población afrodescendiente, las cuales son infravaloradas y generalmente relegadas a simples manifestaciones festivas, llamativas y exóticas, invisibilizando su potencial político y valor cultural, los cuales a través de los años han cumplido un papel transformador y de empoderamiento en las poblaciones afrodescendientes al punto en que se han convertido en mecanismos para construir paz en el marco de la violencia, así como para reparar y sanar las afectaciones y daños que son consecuencias directas de ésta.

Es importante resaltar que los objetivos planteados se desarrollaron en un orden lógico, lo cual facilitó que la información se organizará en tres aspectos: 1) Identificación de las prácticas culturales de la población afrodescendiente en Colombia, 2) Establecimiento de cómo éstas se configuran en las experiencias identificadas de la población afrodescendiente en el país y 3) Análisis de las prácticas culturales identificadas en las experiencias desde el empoderamiento pacifista. Esto posibilitó el cumplimiento del principal propósito de esta investigación, en el cual se buscaba conocer la contribución de las prácticas

culturales de la población afro en su empoderamiento pacifista para afrontar el ejercicio de la violencia en el marco del conflicto armado interno (CAI) en Colombia.

Esto no habría sido posible sin la implementación del Seminario Alemán en la investigación, el cual jugó un papel fundamental, ya que se encuentra como una herramienta útil para la consecución de este método analítico, a la vez que proporcionó un abordaje más detallado de las realidades que se estudiaron, dado que permitió la discusión en torno a diversas temáticas y la reflexión sobre las mismas.

Dentro de los hallazgos encontrados se pudo establecer que es a través de las prácticas culturales que se fortalece el aspecto identitario y las representaciones simbólicas de la población, lo cual permite conservar la memoria o memorias y saberes ancestrales que aportan significativamente en el reconocimiento de este grupo étnico y, asimismo, en su reivindicación política y cultural tras siglos de negación epistémica y social, lo cual se ha visto reforzado a causa de los hechos victimizantes que se desprenden del conflicto armado interno en Colombia.

De este modo, se pudo encontrar la tradición oral que se caracteriza por ser transmitida de voz a voz, de manera generacional, la cual está compuesta por las prácticas sonoras y la memoria colectiva. En la música, la población afrodescendiente ha encontrado espacios sonoros idóneos donde han podido reflejar sus experiencias vividas, dentro de las cuales se hallan los hechos traumáticos y los horrores de la guerra, los cuales han marcado profundamente sus cuerpos, sentimientos y emociones, no obstante, lejos de perpetuar el odio, este grupo étnico ha decidido poner en práctica el poder pacifista y no violento, en la medida en que les ha permitido sanar las secuelas y heridas, evitando incitar y tomar represalias contra los actores armados y, por el contrario, invitándoles a construir el tejido social y los vínculos comunitarios.

En cuanto a la memoria como práctica cultural es posible definir que se ha convertido en un referente indispensable para la población de ascendencia africana, dado que permite conocer los acontecimientos del pasado para, de forma crítica, no repetir los hechos que los han marginado y discriminado en el presente, en la medida en que facilita la comprensión de las situaciones vivenciadas por los/as antepasados/as. De este modo, los recuerdos y hechos compartidos como colectividad posibilitan la consolidación de su identidad, la cual no sólo se centra en elementos culturales, sino que está constituida por aspectos de índole política, los cuales otorgan a las prácticas la potestad de contribuir a la generación de la verdad y la no repetición de los hechos victimizantes.

En lo referente a las danzas es importante resaltar cómo por medio de la corporalidad plasmada en los movimientos y las voces, la población afrocolombiana realiza performances por medio de los cuales traen al presente hechos del pasado, los cuales están íntimamente relacionados con las realidades vivenciadas en la época de la Colonia e incluso antes de ésta, en las tierras africanas, creando así un vínculo estrecho con su sistema sociocultural, así como con el territorio en el que habitan, el cual no se relega simplemente a lo geográfico o físico, sino a lo simbólico y sonoro que trae consigo una serie de sentimientos, añoranzas, recuerdos y el latente anhelo de permanecer y conservar lo propio. Específicamente con la danza, se presentan alternativas pedagógicas autóctonas de esta población para contar su propia historia y pensarse su proyecto colectivo como grupo étnico.

Aunado a las danzas, se encuentra la importancia del cuerpo afro, el cual ha sido victimizado en el marco del conflicto armado interno en Colombia, principalmente la corporalidad de las mujeres de esta población, quienes se ven marcadas por delitos relacionados con el abuso sexual y la amenaza sistemática de las lideresas afrodescendientes, quienes son las guardianas y reproductoras primordiales de las

tradiciones de este grupo étnico, al preservar los conocimientos sobre la danza, la música, la medicina ancestral, la gastronomía, la partería, entre otras. Es tan significativo el papel de las mujeres, que en algunas expresiones son las exponentes fundamentales, siendo una mayoría importante en comparación a los hombres, tal y como ocurre en el Bullerengue y en el canto de los alabaos y los chigualos. Las mujeres afro eran, son y serán siempre el corazón de la comunidad y las defensoras acérrimas de la cultura traída de África.

Teniendo en cuenta lo expuesto, se puede afirmar que dichas prácticas culturales son creadas y recreadas constantemente por esta comunidad, la cual desde tiempos coloniales las ha utilizado como medios relevantes de reivindicación identitaria y política, no obstante, con la aparición del conflicto armado en Colombia, las personas afrodescendientes tuvieron que resignificar sus tradiciones, en aras de apostarle a la transformación de sus realidades con el fin de construir sociedades pacíficas, en las cuales se pudiese salvaguardar su patrimonio cultural de forma no violenta.

Con la finalidad de lograr la consecución de este propósito, la población afro ha optado por dotar de otros sentidos sus prácticas culturales, dentro de los cuales se evidencian: las alternativas de futuros pacíficos posibles, la resignificación política del cuerpo, la denuncia y visibilización de problemáticas y el fortalecimiento de vínculos comunitarios, dentro de los cuales se encuentra la familia extendida y el enlace generacional.

En lo que respecta a futuros pacíficos posibles se hace hincapié en el proceso que han emprendido las diferentes iniciativas encontradas para repercutir de forma positiva en la construcción de proyectos de vida que disten de las influencias negativas del conflicto armado, tales como el reclutamiento y el narcotráfico. De este modo, la población afro ha propendido por generar acciones desde la danza, el

canto, la corporalidad y la memoria, desde las que los chicos y chicas comiencen a proyectarse a futuro, situación que ha repercutido en que un número significativo de personas opte por seguirse formando académicamente y volver a sus territorios para contribuir en los procesos culturales y de transformación social que les permitieron soñar con una vida digna y en paz.

Asimismo, se evidenció que el cuerpo afro a pesar de ser un lugar en el cual se han grabado las múltiples violencias producidas por las dinámicas históricas de discriminación y guerra no ha perdido su connotación política, hecho que les ha permitido convertirlo en un medio de empoderamiento, el cual desde su ancestralidad y actos creativos en los cuales está implícito ha otorgado poder para la paz.

En cuanto al vínculo comunitario se pudo establecer que la población afro construye escenarios de interacción basados en el malungaje, un sentimiento de hermandad que se originó en el periodo del comercio esclavista, el cual ha perdurado como un elemento clave en la constitución del tipo de familia extendida que se caracteriza por facilitar los procesos de paz en sus territorios, donde se fortalecen los vínculos y la no-violencia. Lo anterior, ha pasado a ser un patrón cultural que también ha posibilitado que los saberes ancestrales se conserven debido a su transmisión de generación en generación.

Por otro lado, se encuentra la denuncia que se lleva a cabo por medio de las diferentes prácticas tales como el canto o la danza, ya que, a partir de éstas la población en mención ha logrado expresar sus inconformidades o vulneraciones a las que está sometida, tales como el reclutamiento de menores, el asesinato a sus líderes y lideresas sociales, el narcotráfico que se presenta en la región, la minería a gran escala que impide el óptimo desarrollo laboral y por ende económico de los habitantes de las regiones puesto que llegan extranjeros o personas de otras

ciudades a crear sus propios negocios, en ese sentido, por medio de las denuncias también se perciben daños al medio ambiente.

Todo esto realizado de manera pacífica, es decir, de una forma en la que no se agrede a nadie sino por el contrario se le exhorta a desistir de realizar acciones violentas y a construir en fraternidad para lograr así una sanación y reparación que permita a la comunidad afro desarrollar transformaciones sociales para construir una comunidad en paz.

Es perentorio mencionar que las prácticas expuestas son aspectos recurrentes en los trabajos encontrados, lo cual refleja que han sido más abordadas desde el ámbito académico, sin embargo, es necesario hacer una invitación a autores/as que desarrollen investigaciones sobre la población afrocolombiana para que tengan en cuenta manifestaciones culturales como la religión, la gastronomía y la literacidad, por indicar algunas, las cuales también podrían poseer un poder pacifista intrínseco, el cual puede aportar a los estudios de paz y a la transformación de las realidades de estas comunidades en Colombia.

Por lo expuesto previamente, se convierte en un compromiso ético y político para los y las Trabajadoras Sociales el hecho de profundizar mediante la intervención y la investigación social sobre los diversos aspectos que circundan a la población afrodescendiente, lo cual posibilitará la eliminación de “la violencia epistémica existente, también reflejada en la negación sistemática de los saberes”³⁰⁵ que han atesorado generación tras generación lo que, además, allanará el camino para la elaboración de políticas públicas y de herramientas políticas con miras a encontrar

³⁰⁵ MOSQUERA, Claudia. Reparaciones para negros, afrocolombianos y raizales”. Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales. 2007. p. 227. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1237/2/01PREL01.pdf>

acciones afirmativas idóneas y abrir todo un mundo de oportunidades a este grupo poblacional en términos de bienestar, desarrollo humano y dignidad.

Igualmente, el Trabajo Social como una profesión/disciplina que se nutre de los Derechos Humanos, buscan la generación de garantías para una convivencia respetuosa entre los seres humanos y su entorno, tanto natural como social, es por lo que, igualmente, se ve involucrado en procesos de preservación del medio ambiente y de la identidad territorial, entendiendo al territorio como algo que, más allá del espacio material, cuenta con un importante significado simbólico y emocional para aquellos/as que lo habitan³⁰⁶.

Vale la pena destacar la necesidad de que la cuestión étnica se vuelva un tema prioritario para las y los Trabajadores Sociales que, como agentes de cambio, deben abordar y ahondar en estos temas, lo cual abrirá escenarios enriquecedores de reflexión, de- construcción de juicios de valor e imaginarios sociales innecesarios, la re- creación y fortalecimiento de espacios sociales que sean el vivo ejemplo del respeto por la pluralidad y la multiculturalidad. De ahí que, es necesario que la escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander se apersona de llevar a cabo procesos formativos interculturales sobre los diferentes grupos étnicos, ya que en la actualidad no se encuentra dentro del plan de estudios.

Es perentorio mencionar que las prácticas expuestas son aspectos recurrentes en los trabajos encontrados, lo cual refleja que han sido más abordadas desde el ámbito académico, sin embargo, es necesario hacer una invitación a autores/as que desarrollen investigaciones sobre la población afrocolombiana para que tengan en cuenta manifestaciones culturales como la religión, la gastronomía y la literacidad,

³⁰⁶ GIMÉNEZ, G. Territorio y cultura. Estudios sobre las culturas contemporáneas, vol. 2, no 4. 1996. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/316/31600402.pdf>.

por indicar algunas, las cuales también podrían poseer un poder pacifista intrínseco, el cual puede aportar a los estudios de paz y a la transformación de las realidades de estas comunidades en Colombia.

Por lo expuesto previamente, se convierte en un compromiso ético y político para los y las Trabajadoras Sociales el hecho de profundizar mediante la intervención y la investigación social sobre los diversos aspectos que circundan a la población afrodescendiente, lo cual posibilitará la eliminación de “la violencia epistémica existente, también reflejada en la negación sistemática de los saberes”³⁰⁷ que han atesorado generación tras generación lo que, además, allanará el camino para la elaboración de políticas públicas y de herramientas políticas con miras a encontrar acciones afirmativas idóneas y abrir todo un mundo de oportunidades a este grupo poblacional en términos de bienestar, desarrollo humano y dignidad.

Igualmente, el Trabajo Social como una profesión/disciplina que se nutre de los Derechos Humanos, buscan la generación de garantías para una convivencia respetuosa entre los seres humanos y su entorno, tanto natural como social, es por lo que, igualmente, se ve involucrado en procesos de preservación del medio ambiente y de la identidad territorial, entendiendo al territorio como algo que, más allá del espacio material, cuenta con un importante significado simbólico y emocional para aquellos/as que lo habitan³⁰⁸.

Vale la pena destacar la necesidad de que la cuestión étnica se vuelva un tema prioritario para las y los Trabajadores Sociales que, como agentes de cambio, deben abordar y ahondar en estos temas, lo cual abrirá escenarios enriquecedores de reflexión, de- construcción de juicios de valor e imaginarios sociales innecesarios,

³⁰⁷ MOSQUERA, Claudia. Reparaciones para negros, afrocolombianos y raizales”. Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales. 2007. p. 227. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1237/2/01PREL01.pdf>

³⁰⁸ GIMÉNEZ. Op. cit.

la re- creación y fortalecimiento de espacios sociales que sean el vivo ejemplo del respeto por la pluralidad y la multiculturalidad. De ahí que, es necesario que la escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander se apersone de llevar a cabo procesos formativos interculturales sobre los diferentes grupos étnicos, ya que en la actualidad no se encuentra dentro del plan de estudios.

BIBLIOGRAFÍA

ACEVEDO, Elizabeth. Prácticas sonoras y construcción de paz en Tumaco: una historia de sonidos y silencios, de memorias y de resistencia. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Bogotá, Colombia. 2014., pág. 1-149 (9). Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15880/AcevedoEspinosaElizabethGaviota2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

AGUILERA, María. Montes de María: Una subregión de economía campesina y empresarial. Cartagena: Banco de la Republica. No. 195. 2013. p.2. Disponible en: https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtser_195.pdf

ALCALDIA MUNICIPAL DE OVEJAS. Nuestra ubicación en los Montes de María. [en línea] (s.f.) Disponible en: <http://www.ovejas-sucre.gov.co/mapas-313397/nuestra-ubicacion-en-los-montes-de-maria>

ALVAREZ, Eduardo, *et al.* Crimen organizado y saboteadores armados en tiempos de transición. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz (FIP). Serie Informes No. 27. Julio, 2017.

ÁLVAREZ, Jair Hernando, *et al.* Sazón y formación: prácticas alimenticias e identidad cultural en las familias afrodescendientes de la comuna ocho de Medellín. [en línea] *Ágora U.S.B.* 2016, Vol.16, N.1, pp.97-106. Disponible en: <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/2167/1895>

ANDEBENG, Madeleine. Resistencias y movimientos africanos transatlánticos. Buenos Aires. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006. p. 252.

ARAC, Jonathan. Postmodernism and Politics. Minneapolis: University of Minnesota Press. 1986.

ARIAS, Fidas. El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. Caracas- República Bolivariana de Venezuela. Episteme, C.A. 6a Edición. 2012. p.67. ISBN: 980-07-8529-9.

ARROYO, José Santiago, et al. Afrocolombianos, discriminación y segregación espacial de la calidad del empleo para Cali. Cuadernos de Economía, 2016, vol. 35, no 69, p. 753-783.

BARRERA LUNA, Raúl. El concepto de la Cultura: definiciones, debates y usos sociales. Revista de Clases de historia. Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales. Artículo N° 343. 2013. pp. 2-4. ISSN 1989-4988.

BASALLO, Sandra. “El sol no siempre brilla para todos” 1: estrategias de inserción de los jóvenes afrocolombianos a la ciudad de Pereira. Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana, 2014, Vol; 22, N. 43.

BASCHET, Jérôme. Resistencia, rebelión, insurrección. Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Sociales. 2019. p. 2.

BELLO, Álvaro. Etnicidad y ciudadanía en América Latina: la acción colectiva de los pueblos indígenas. United Nations Publications, 2004. Vol;79. p. 43.

BELTRÁN, M & MONTOYA, Elizabeth. Perdón y reconciliación desde los alabaos en las comunidades afros del Pacífico colombiano. 2018. p. 24.

BERNAL GONZÁLEZ, Yahayra. El concepto de conflicto armado interno como condición habilitante para la aplicación del Derecho Internacional Humanitario. [en línea] s.f. Disponible en: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/2332/Bernalyahayra2013.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

BONILLA, Elssy & RODRIGUEZ, Penélope. Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales. Bogotá: Editorial Norma. 1997. p.128

BRANCHE, Jerome. Malungaje: hacia una poética de la diáspora africana. Revista Poligramas, 2009, no 31, p. 23-49.

CALDERÓN CONCHA, Percy. Teoría de conflictos de Johan Galtung. Revista de Paz y Conflictos. [en línea] Universidad de Granada. Granada, España. núm. 2, 2009, pp. 60-81. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016389005>

CALDERÓN, Juan Manuel Pavía. Prácticas culturales y mediación social de la cultura artística. Diálogos de la comunicación, 2014, no. 89, p. 5.

CENTENO PEREA, Carolina. De representaciones y sentidos socio-territoriales. El caso de afrocolombianos habitantes de Charco Azul, Mójica II, Cinta Sardi y la Colonia Nariñense en Cali. Prospectiva (s.v.) No. 17: p. 47-85, noviembre 2012, ISSN 0122-1213.

CENTRO LATINOAMERICANO PARA EL DESARROLLO RURAL. Lectura Territorial de San Andrés de Tumaco. [en línea] 2017. p. 13. Disponible en: http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1514388162Producto2_LecturateritorialTumaco_GRANTFIDA1.pdf

CIFUENTES, Rosa María. Diseño de proyectos de investigación cualitativa. Argentina: Noveduc. 1ra edición. 2011. p.30.

CINEP. Tumaco, de paraíso a infierno. [en línea] 2018. p. 55. Disponible en: https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20181201_articulo10.pdf

CNMH. Una nación desplazada. informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia. Bogotá. 2015. p. 152.

COLOMBIA APRENDE. Movimiento y Ritmo [en línea]. Disponible en: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/etnias/1604/articles-83211_archivo.pdf

COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. CIDH. las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia. (s.f.) Disponible en: http://www.cidh.org/countryrep/colombiamujeres06sp/IV.htm#_ftn129

CONSEJO NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL. Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia y Reglamento Interno del Comité de Ética. Bogotá. 2019. Disponible en: <http://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/2019/10/Codigo-de-Etica-2019.pdf>

CORNEJO, Inés & BELLON CÁRDENAS, Elizabeth. Prácticas Culturales de Apropiación Simbólica en el Centro Comercial Santa Fe. Universidad Iberoamericana. enero-abril 2001, Núm. 24, pp. 67-86.

CORPORACIÓN ECOMUJER. Cartografía de la Esperanza “Iniciativas de resistencia pacífica desde las mujeres”. [En línea]. Colombia, 2006. ISBN: 958-8096-37-5. Disponible en: https://www.humanas.org.co/alfa/dat_particular/ar/Cartografia_de_la_esperanza.pdf

CORTÉS PAREDES, Mayla & CUERO CIFUENTES, Mirian. Los bailes currulao, juga y bunde de la cultura afro nariñense como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de las tradiciones en los estudiantes de grado 5-1. de la I.E. INELPAC, del municipio de Olaya Herrera. [en línea] 2019. p. 20. Disponible en: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/26067/PROYECTO%20MAYLA%20Y%20MIRIAM%20CUERO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

DIÓCESIS DE TUMACO [blog]. Wordpress. 18 de noviembre de 2013. [consultado 18 de diciembre de 2019]. Disponible en: <https://diocesisdetumaco.wordpress.com/category/uncategorized/>

DIÓCESIS DE TUMACO. ¡Que nadie diga que aquí no pasa nada! Una mirada desde la Región del Pacífico Nariñense. [en línea] Nariño – Colombia, Balance No. 4. 2014. Disponible en: <https://pacificocolombia.org/wp-content/uploads/2016/05/0392074001418819081.pdf>

DIÓCESIS DE TUMACO. Pastoral Social. [en línea]. San Andrés de Tumaco: [consultado: 18 de diciembre de 2019]. Disponible en: <http://diocesisdetumaco.com.co/>

DIRECCIÓN GENERAL MARÍTIMA. Ubicación Geográfica. Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Pacífico. 2011. Disponible en: <http://www.cccp.org.co/index.php/joomla-overview/ubicacion-geografica>

EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 1448 DE 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.

ENCISO, Beatriz Eugenia. Memoria y comunicación: espacio de integración de los actores sociales y sus procesos de resistencia en el marco de los derechos humano. 2015. Pág.169-181

ENSERMUA, Fufa. "OASIS DONDE BROTA LA VIDA" (sistematización de procesos educativos en el Centro Afro Juvenil, barrio nuevo milenio, municipio de Tumaco. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2018. p. 41. Disponible en: <http://vitela.javerianacali.edu.co/handle/11522/10165>

ESPINOSA, Adriana. Frames y prácticas discursivas entre Estado y poblaciones negras en Colombia: racismo estructural y derechos humanos. En: Universitas Humanística. 2014. p. 324.

FIGUEROA, Helwar. Los abuelos de la memoria en Aguablanca (Cali, Colombia): entre una ciudad agreste y un campo vuelto utopía. Cali: Revista Latinoamericana de Bioética, 2014. p. 73.

FRANCH, Carolina. Identidad y prácticas alimenticias: Construcción cultural del cuerpo en mujeres de clase alta de la ciudad de Santiago. 2008. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/141465/Identidad%20y%20Practicas%20Alimenticias.%20Construcci%C3%B3n%20cultural%20del%20cuerpo.%20Carolina%20Franch.pdf?sequence=1>

FUNCICAR. Sistematización De La Experiencia De Colombia Responde En La Zona De Consolidación Territorial De Los Montes De María. 2015. Pp. 1-86. Disponible en: <http://www.funcicar.org/archivo/sites/default/files/archivos/informe-ok2editable-final.pdf>

Fundación EDEX. Habilidades para la vida. 2018.

FUNDACION IDEAS PARA LA PAZ. Dinámicas del conflicto armado en Tumaco y su impacto humanitario. [en línea] Boletín No. 69. Bogotá: FIP. 2014. Disponible en: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/52f8ecc452239.pdf>

GALLO, Nancy; MENESES, Yeison & MINOTTA, Carlos. Percepciones del proceso Salud-enfermedad de las comunidades Afrodescendientes de Medellín 2009-2010. Manizales: Archivos de Medicina. Vol. 14 No.2. 2014.

GARCIA, Pedro. Sobre el concepto de memoria histórica. Una breve reflexión. en Sociología crítica Documentos de Trabajo SCWP.5 2002, pp.1-3.

GIMÉNEZ, Gilberto. Territorio y cultura. Revista sobre las culturas contemporáneas. Vol. 2, N. 4. 1996. Colima, México.

GIZ. Comunidades negras y procesos de Justicia y Paz en el contexto de cosas inconstitucional. [en línea] 2011. Disponible en: <https://www.jep.gov.co/Sala-dePrensa/Documents/Enfoque%20diferencial.pdf>

GÓMEZ, Luis. Un Espacio Para La Investigación Documental. Bogotá: Revista Vanguardia Psicológica. Vol. 1. No.2. 2011. pp.226-233

GONZÁLEZ, Gigson Useche. Cuerpo, territorio y familia en las comunidades afrocolombianas residentes en Bogotá. Rastros Rostros, 2014, vol. 16, no 30. Disponible en: <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/ra/article/download/827/819/>

HELLENBRANDOVÁ, Klara. El proceso de etno-racialización y resistencia en la era multicultural: Ser negro en Bogotá. Bogotá: Universitas Humanística. 2014. p. 152.

HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza. Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Revista de Paz y Conflictos. [En línea]. 2009. (Recuperado 20 de junio 2019). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016389008>

HERNÁNDEZ DELGADO, Esperanza. Empoderamiento Pacifista del actual proceso de paz en Colombia: 2012-2015. Revista de Paz y Conflictos, vol. 8, núm. 2, 2015. pp. 179-202.

HERNÁNDEZ, Esperanza. Empoderamiento pacifista de experiencias comunitarias locales en Colombia 1971- 2013. [En línea]. Universidad de Granada. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=57955>

HERNÁNDEZ, Rubén. Identidad cultural palenquera, movimiento social afrocolombiano y democracia. Reflexión Política, 2014, vol. 16, no 31.

HUESO GARCÍA, Vicente. Johan Galtung La Transformación de Los Conflictos Por Medios Pacíficos. Cuadernos de estrategia, ISSN 1697-6924, N°. 111, 2000, p. 125-159.

IGLESIAS, Miriam & CORTÉS, Manuel. Generalidades sobre Metodología de la Investigación. [en línea]. México: Universidad Autónoma del Carmen. 2004. p.8. Disponible en: http://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/metodologia_investigacion.pdf

INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL. Nuestro Patrimonio. [en línea]. Disponible en: <http://idpc.gov.co/nuestro-patrimonio-2/>

INVERNÓN DUCONGÉ, Giselle & LUBE GUIZARDI, Menara. Diásporas, etnicidad y etnogénesis: de las reflexiones teóricas a los estudios de caso sobre las comunidades afrodescendientes en América Latina. En: Papeles de Trabajo. N. 28. 2014. p. 98.

KAIRED. Centro Afro Juvenil: ¡Otro Tumaco es posible! [en línea] Pedagogías y Espiritualidades para la Paz y el Buen Vivir. 2018. Disponible en: <https://kaired.org.co/archivo/3658>

LARIOS, Luisa. Identidad, memoria y arte popular. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá Tesis de Grado Para Optar Por El Título De Comunicadora Social 2018. p. 40. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/39964>

LEPE, Patricio. No somos negros. [en línea] Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas | 28 Madrid, 2010. Disponible en: <http://www.theoria.eu/nomadas/28/patriciolepe.pdf>

LÓPEZ, Lucero, et al. Diversidad cultural de sanadores tradicionales afrocolombianos: preservación y conciliación de saberes. Bogotá: Aquichan. Vol.11. N. 3. pp. 287-304.

MINISTERIO DE CULTURA & FUNDACIÓN CULTURAL ANDAGOYA. Plan Especial de Salvaguarda de la manifestación: Gualíes, Alabaos y Levantamientos de Tumba, ritos mortuorios de las comunidades afro del municipio del medio San Juan. 2014. p. 45. Disponible en: <http://patrimonio.mincultura.gov.co/SiteAssets/Paginas/Gual%C3%ADes,-alabaos-ylevantamientos-detumba,ritosmortuoriosdelascomunidadesafrodelMedioSanJuan/17Gual%C3%ADes,%20alabaos%20y%20levantamientos%20de%20tumba,%20ritos%20mortuorios%20de%20las%20comunidades%20afro%20del%20Medio%20San%20Juan%20-%20PES.pdf>

MINISTERIO DE CULTURA. Diversidad Cultural. [en línea]. Primera edición, 2013. Disponible en: <http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/publicaciones/Documents/Cartilla%20Diversidad%20Cultural.pdf>

MINISTERIO DE CULTURA. Maguaré. Canto de boga. [en línea] Disponible en: <https://maguare.gov.co/canto-de-boga/>

MINISTERIO DEL INTERIOR Y DE JUSTICIA. Ley de víctimas y de restitución de tierras. [En línea]. Bogotá: Ministerio del Interior. 2012. (Recuperado en 25 junio 2019). Disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/caminosParaLaMemoria/descargables/ley1448.pdf>

MINISTERIO DEL INTERIOR. El enfoque diferencial para comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras víctimas del conflicto armado. [En línea]. Bogotá. s.f. p. 23. (Recuperado 26 junio 2019). Disponible en: https://gapv.mininterior.gov.co/sites/default/files/enfoque_diferencial_comunidades_negras.pdf

MISIONEROS COMBONIANOS ESPAÑA. ¿Quiénes somos? 2019. Disponible en: <https://www.combonianos.es/quienes-somos>

MONTEMARIAAUDIOVISUAL. Quiénes somos. [en línea]. Disponible en: <https://montemariaaudiovisual.wordpress.com/quienes-somos/>

MONTOYA ARANGO, Vladimir & GARCÍA SÁNCHEZ, Andrés. “¡Los afro somos una diversidad!” Identidades, representaciones y territorialidades entre jóvenes afrodescendientes de Medellín, Colombia”. En: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, 2010. Vol. 24 No 41 pp. 44-64.

MOSQUERA, Claudia. Reparaciones para negros, afrocolombianos y raizales”. Afro-reparaciones: memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales. 2007. p. 227. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1237/2/01PREL01.pdf>

MUÑOZ, Francisco A, & JIMÉNEZ, Juan M. Paz imperfecta y empoderamiento pacifista. 2015, pp. 49-65.

MUÑOZ, Francisco A. La paz imperfecta: Apuntes para la reconstrucción del pensamiento pacifista. Papeles de Cuestiones Internacionales, 1998, no 65, p. 11-15.

MUÑOZ, Francisco; BOLAÑOS, Jorge. Los habitus de la paz: Teorías y prácticas de la paz imperfecta. España: Universidad de Granada. 2011. p. 406.

NACIONES UNIDAS. Decenio Internacional de los Afrodescendientes. 2015-2024. Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Palacio de las Naciones, CH-1211 Genève 10, Suiza, s.f.

NAZARENO, E & MARTINS, A. Processos de etnogênese na formação de identidades de comunidades afro descendentes. Revista Brasileira Do Caribe. Vol. XIII. N. 26. 2013. pp. 587-614.

OCHOA ESCOBAR, Juan Sebastián, SANTAMARÍA, Carolina y SEVILLA, Manuel. Músicas y prácticas sonoras en el Pacífico Colombiano. 2010. p. 22. Disponible en:

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/41488/9789587166606vp.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN LA CIENCIA Y LA CULTURA. Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural París, 17 de octubre de 2003. Disponible en: <https://ich.unesco.org/doc/src/01852-ES.pdf>

PORTELA, Ángela. El "Proyecto De Vida" En La Redignificación Y Reintegración Social De Los Niños, Niñas Y Adolescentes (Nna), Víctimas De Reclutamiento Forzado. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2015. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/18537/PortelaCalderonAngelaMaria2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

QUINTERO, Edward, et al. Las comunidades afrocolombianas y su realidad en el Estado Social de Derecho: ¿Hacia su reconocimiento jurídico en un mundo de discriminación social? Casos Neiva, Baraya y La Plata: Aspectos laborales, afectivos y educativos. [En línea]. 2011. Revista Jurídica Piélagus. Disponible en: <https://journalusco.edu.co/index.php/pielagus/article/view/625/1189>

QUINTERO, Óscar. Los afros aquí. Dinámicas organizativas e identidades de la población afrocolombiana en Bogotá. Boletín de Antropología, Vol., 24 no. 41, p. 65-83, Marzo, 2011. ISSN 2390-027X. Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/boletin/article/view/7946>

REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ministerio del Interior. Enfoque Diferencial para Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales, y Palenqueras Víctimas del Conflicto Armado. [en línea] 2015, pp. 1-26. Disponible en: https://gapv.mininterior.gov.co/sites/default/files/enfoque_diferencial_comunidades_negras.pdf

RODRÍGUEZ, Clemencia. Comunicación Ciudadana En Montes De María-Colombia. Revista Luciérnaga. Facultad de Comunicación Audiovisual. Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Año 5, Edición 9. Medellín, Colombia. 2013. ISSN 2027 - 1557. Págs. 99- 115

RODRÍGUEZ, Gregorio; GIL, Javier & GARCÍA, Eduardo. Metodología de la Investigación Cualitativa.

ROSERO-LABBÉ, Claudia Mosquera. Sufrir el desplazamiento forzado para conocer los Derechos: impactos del desplazamiento forzado en mujeres afrocolombianas residentes en Bogotá. Revista Palobra, "palabra que obra", 2015, vol. 6, no 6, p. 42-53.

RUIZ, Adíela & MEDINA, Antonio María. Modelo didáctico intercultural en el contexto afrocolombiano: la etnoeducación y la cátedra de estudios afrocolombianos. Madrid: Boletín de estudios e investigación. 2014.

RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES. Palabras, representaciones y resistencias de mujeres en el contexto del conflicto armado colombiano. [En línea]. Medellín, 2005. Disponible en: <https://www.rutapacifica.org.co/publicaciones/204-palabras-representaciones-y-resistencias-de-mujeres-en-el-contexto-del-conflicto-armado-colombiano>

SALAZAR, Andrés Arley. El Multiculturalismo En Cuestión: Reflexiones Alrededor Del Caso Afrocolombiano. Análisis Político. N. 78, Bogotá, mayo-agosto, 2013: p. 91 – 110

SODOWSKY, KWAN & PANNU. Ethnic identity of Asians in the United States. In J. G. Ponterotto, J. M. Casas, L. A. Suzuki, & C. M. Alexander (Eds.), *Handbook of multicultural counseling* (pp. 123-154).

SOLER CASTILLO, Sandra. Entre negro oscuro y moreno claro: discursos e identidades étnicas en niños y niñas afrodescendientes en contexto escolar en Bogotá. Paraná: Educar em Revista. 2013.

STANFORD UNIVERSITY. Nonviolence. s.f Disponible en: <https://kinginstitute.stanford.edu/encyclopedia/nonviolence>

TAMAYO, Mario, et al. Aprender a investigar. El Proyecto De Investigación. Instituto Colombiano Para El Fomento De La Educación Superior, ICFES. Santa Fe de Bogotá, D.C., 1999. p. 74

TANCARA Q., Constantino. La Investigación Documental. Temas Sociales [en línea]. 1993, n.17, p.94/ pp. 91-106. Disponible en: http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S004029151993000100008&lng=es&nrm=iso. ISSN 0040-2915.

TIJERINA, Paris Alejandro; ARAGÓN, Jorge (ed.). Diversas miradas, un mismo sentir: comunicación, ciudadanía y paz como retos del siglo XXI. Universidad Autónoma Coahuila, 2015. Disponible en: <http://www.posgradoeinvestigacion.uadec.mx/Documentos/Libros/2015Diversas%20miradas.pdf>

TORRES CARRILLO, Alfonso. El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. Bogotá, UPN. 2001. p. 29.

TOVAR, Diana. Memoria, Cuerpos y Música. La voz de las víctimas, nuevas miradas al Derecho y los Cantos de Bullerengue como una narrativa de la memoria y la reparación en Colombia. Tesis de Maestría en Derecho, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Bogotá DC, Colombia. 2012. Pág. 1-165 (43) Disponible en: <http://bdigital.unal.edu.co/41957/1/6699353.2014.pdf>

TREJOS ROSERO, Luis Fernando. Colombia: Una Revisión Teórica De Su Conflicto Armado. 2013. Universidad del Norte Barranquilla, Colombia: Revista Enfoques. Vol. XI • N°18 • 2013 • pp. 55-75.

TUMACO AYER Y HOY. Alabao. Plataforma intercolegial de Promoción en Cultura. s.f. [en línea] Disponible en: <https://www.tumacoayeryhoy.com/alabao>

UNESCO. Mahatma Gandhi and Martin Luther King Jr: The power of nonviolence action. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114773>

UNIDAD PARA LA ATENCIÓN Y LA REPARACIÓN INTEGRAL A LAS VÍCTIMAS. Registro Único de Víctimas (RUV). [En línea]. 2019. (Recuperado 26 junio 2019). Disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

UNIDAD PARA LA ATENCIÓN Y REPARACIÓN INTEGRAL A LAS VÍCTIMAS. Capítulo 11: Enfoque diferencial para afros, negros, raizales y palenqueros. [En línea]. 2011. p. 5. (Recuperado en 24 junio 2019). Disponible en: <https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/975/Capitulo%2011.pdf?sequence=14&isAllowed=y>

UNIDAD PARA LA ATENCIÓN Y REPARACIÓN INTEGRAL A LAS VÍCTIMAS. El 9,67% de la población víctima en Colombia es afrodescendiente. [En línea]. 2017. Disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/afrocolombianidad-2017/el-967-de-la-poblacion-victima-en-colombia-es-afrodescendiente/34814>

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER. La ética en la investigación. [En línea]. UIS. Disponible en: <https://www.uis.edu.co/webUIS/es/investigacionExtension/comiteEtica/documentos/publicaciones/primerEditRevistaSaludUIS.pdf>

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER. Lineamientos para el seminario de investigación como modalidad para el desarrollo del trabajo de grado. Bucaramanga. 2007. p. 13

VALDERRAMA, Carlos. Folclore, raza y racismo en la política cultural e intelectual de Delia Zapata Olivella. El campo político-intelectual Afrocolombiano. Revista CS, 2013. p. 267-268.

VÁSQUEZ SANTAMARÍA, Jorge Eduardo & ESCOBAR GARCÍA, Bibiana. Realidades De La Política Pública Para Las Víctimas Desde Las Narrativas De Mujeres Negras Desplazadas Por El Conflicto Armado Interno En Colombia. Revista Latinoamericana de Derechos Humanos 24 57 Volumen 24 (1-2). 2013 (ISSN: 1659-4304).

VENEGAS, Rocío & JIMÉNEZ, Sandro. Bolívar, subregión de los Montes de maría. Dinámicas regionales del conflicto y el desplazamiento forzado. Ed. Grupo de Investigación en Desarrollo Social – GIDES, Universidad de San Buenaventura, Cartagena, 2008, pp. 1-160

VIÁFARA LÓPEZ, Carlos Augusto; ESTACIO MORENO, Alexander; GONZÁLEZ AGUIAR, Luisa María Condición étnico-racial, género y movilidad social en Bogotá, Cali y el agregado de las trece áreas metropolitanas en Colombia: un análisis descriptivo y econométrico Revista Sociedad y Economía. 2010.

VITE, Sylvain. Tipología de los conflictos armados en el derecho internacional humanitario: conceptos jurídicos y situaciones reales. 2009. p. 8.

VIVEROS VIGOYA, Mara. Discriminación racial, intervención social y subjetividad: Reflexiones a partir de un estudio de caso en Bogotá. [En línea]. Bogotá: Revista Estudios Sociales. No.27. Agosto, 2007 pp.106-121. Disponible en: <https://journals.openedition.org/revestudsoc/20003>

WADE, Peter. Población negra y la cuestión identitaria en América Latina. Bogotá: Universitas Humanística. 2008. p. 132.

ZARATE, Germán Camilo. GONZÁLES, Aura & FLÓREZ, Rita. La Literacidad en la comunidad afrocolombiana de Tumaco. Bogotá: Forma y Función, 2015.